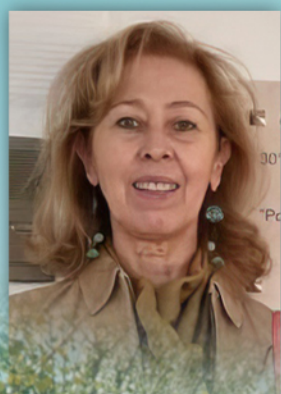


Daniel Toledo

GENTE PIONERA

De Radio Universidad Nacional de San Luis



Daniel Toledo

GENTE PIONERA

De Radio Universidad Nacional de San Luis



PROICO 04-1020:
"Identidades y procesos.
Investigación antropológica/etnográfica
de las experiencias de formación
docente en contexto".



neu
nueva editorial
universitaria



REDHIRA
Red Federal de Investigaciones
en Historia de la Radio Argentina



Departamento
de **COMUNICACIÓN**

fch
UNSL



Programa
Historia y Memoria
de la Universidad
Nacional de San Luis

CiN ARUNA

Asociación de Radiodifusoras
Universitarias Nacionales Argentinas

Índice

Agradecimientos	4
Presentación Proyecto de Investigación.....	5
Prólogo.....	6
1. Introducción	8
2. Panorama radiofónico universitario	10
Primera Ola de la Radio Universitaria	10
Segunda Ola de la Radio Universitaria	11
3. Radio Universidad Nacional de San Luis	14
Antecedentes y condiciones de posibilidad.....	16
En el aire	20
4. Gente pionera.....	21
Pionero: Alberto Puchmüller.....	22
Carlos Romero	32
Pionero: Antonio Iglesias	43
Pionero: Jorge Silva	59
Pionera: María Inés Cuello.....	88
Pionero: Walter Melián	116
Referencias.....	141
Otras publicaciones del autor.....	143

Agradecimientos

En especial el testimonio de la GENTE PIONERA:

Alberto Puchmüller (En memoria)

Antonio Iglesias

Jorge Silva

María Inés Cuello

Walter Melián

y el aporte de Carlos Romero

Gracias a Priscila Cano por contribuir con la transcripción de parte de las entrevistas; a Hugo Jofré Izu por aceptar el diseño y diagramación de este cuarto libro. A la Especialista Lidia González por posibilitar que este trabajo, se enmarque en el Proyecto de Investigación “Identidades y procesos. Investigación antropológica/etnográfica de las experiencias de formación docente en contexto”, que dirige. A la Dra. Sonia Riveros, Directora del Archivo Histórico y Documental de la U.N.S.L. por prologar este libro-testimonial; y a la Nueva Editorial Universitaria (N.E.U.) de la Universidad Nacional de San Luis por permitir la publicación.

Gracias por el aval y apoyatura institucional de:

- REDHiRA: Red Federal de Investigadoras/es en Historia de la Radio Argentina.
- Departamento de Comunicación de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis.
- Programa Historia y Memoria y Archivo Histórico y Documental de la Universidad Nacional de San Luis.
- CIN-ARUNA: Asociación de Radiodifusoras Universitarias Nacionales Argentinas.

Contacto: Daniel Toledo - dtdanieltoledo@gmail.com

Presentación Proyecto de Investigación

En el marco del Proyecto de Investigación **PROICO N° 04-1020 “Identidades y procesos. Investigación antropológica/etnográfica de las experiencias de formación docente en contexto”** correspondiente a Ciencia y Técnica de la UNSL, presentamos el libro **“Gente Pionera de Radio Universidad de San Luis”**, escrito por Daniel Toledo.

Mediante los antecedentes de la creación de radios universitarias que se describen en la Primera y Segunda Ola de Radios Universitarias, esta obra narra la historia de la gestación del proyecto de la radio en la universidad, siendo además, el resultado de un trabajo muy importante que ha llevado adelante su autor.

Siempre es bienvenida la recuperación de relatos que identifican las experiencias de los y las referentes que, en este caso, mediante las inquietudes puestas en acto, dieron inicio a nuestra querida Radio Universidad. Al interior del libro, Daniel Toledo convoca a las personas que dejaron su huella en la gestión de esta gran iniciativa. Se manifiesta el ejercicio de la memoria en cada una de sus páginas, vigentes en cada uno de los relatos, con la riqueza de los recuerdos locales, pero también nacionales que fueron circunstancias de posibilidad para que el proyecto se llevara a cabo.

Luego de un poco más de tres décadas desde su inauguración oficial, este trabajo pone en relieve la valorización y revalorización de los inicios, como también los diferentes recorridos que ha tomado la radiodifusión en nuestra casa de altos estudios, como en el resto del país, atentos a los tiempos que transcurrimos y donde la actividad comunicacional-cultural es de suma relevancia como gestora de las interrelaciones sociales locales, nacionales e internacionales.

Lidia M. González
Directora
PROICO N° 04-1020

Prólogo

Constituye para mí una instancia de reconocimiento particular hacia Daniel prologar “**Gente Pionera de Radio Universidad Nacional de San Luis**”, libro que lleva las marcas de un investigador de la radio que ha venido sosteniendo desde hace más de treinta años, sistemáticas indagaciones acerca de su objeto de estudio: la radio, bregando en la búsqueda incesante de testimonios desde su emergencia en San Luis y en la Universidad Nacional de San Luis. Doble mérito de su autor, admitiendo que los que hoy indagan en ese campo de estudio, siguen siendo genuinos habitantes emocionales de lo que se investiga, confrontado a una historia que nos constituye, tanto como nos provoca y moviliza.

El libro representa en sí un acontecimiento, por su valor histórico de recuperación testimonial de quienes fueron los iniciadores de un proyecto radial universitario que tuvo y tiene una enorme trascendencia nacional. Reconstruye los antecedentes de otras radios universitarias en el país que identifica en una **Primera y Segunda Ola de Radios Universitarias**. Tal como lo anticipa el autor, el libro explora minuciosamente el historial radiofónico en Argentina identificando su surgimiento en la primera emisión radiofónica en Argentina en 1920, para luego brindar un panorama de los diversos factores que posibilitaron la puesta en el aire de la primera emisora de Frecuencia Modulada de la provincia de San Luis en 1985, para luego inscribir finalmente en una **Segunda Ola, el proyecto de Radio Universidad Nacional de San Luis** concretado durante la **gestión Rectoral del Lic. Alberto Puchmüller, en el año 1991**.

En su investigación deja plasmado los trazos de la búsqueda de singularidad de esta experiencia, resaltando las novedades para la época dado que tal como plantea el autor -en el proceso de la Segunda Ola de emisoras universitarias- la “*Radio Universidad Nacional de San Luis, figura entre una de las primeras emisoras que cumplida con las exigencias tecnológicas, administrativas, de personal y legal pudo emitir desde el 10 de mayo de 1991, previo a las emisiones ‘de prueba’ que había iniciado en 1989*”. La identificación de este suceso lo lleva a tejer en los diferentes relatos de los entrevistados, que conformaron el primer equipo de Radio Universidad integrado por **Antonio Iglesias, María Inés Cuello, Jorge Silva y Walter Melián**. Testimonios que se traman con el relato de las contiendas y esfuerzos de quien fuera su impulsor el ex rector **Alberto Puchmüller**, y la palabra de **Carlos Romero** quien estuvo en el equipo de gestión del Rector. Todos y cada uno de ellos dejan en el relevamiento realizado por el autor, un corpus archivístico de registros inéditos sobre lo que significó esa experiencia universitaria que se pensó desde los inicios, como de vinculación entre la universidad y el medio social.

Uno de los principales aspectos de este libro, radica en la presencia de coordenadas que se vinculan y dan forma al texto para continuar profundizando sobre un legado inédito, que destella en cada palabra, la historia materializada en quienes fueron sus actores.

Sin duda este libro deja una profunda enseñanza acerca de la importancia de archivar, conservar y recuperar la memoria. Importante trabajo que queda para las nuevas generaciones, donde el recuerdo se privilegia en cada una de sus páginas que adquiere mayor significado en el seno de los 50 años de creación de la Universidad Nacional de San Luis.

Dra. Sonia E. Riveros
Directora del Archivo Histórico y Documental
de la Universidad Nacional de San Luis (U.N.S.L.)
Mayo 2023

1. Introducción

“El espíritu pionero te hace hacer cosas que de otra manera dirías: ‘¡No, ni loco!’ . Poner cuestiones personales, bienes personales y riesgos personales en un acto de esta naturaleza, tiene que ver con gente que está convencida de lo que quiere hacer. Yo creo que estábamos muy convencidos los cuatro”.
(*Jorge Silva, 2021*).

GENTE PIONERA, presenta el testimonio del grupo que integró la Comisión para la puesta en marcha de Radio Universidad Nacional de San Luis; objetivo que lograron cumplir el 10 de mayo de 1991 al inaugurarse oficialmente la emisora. Ese equipo de trabajo estuvo integrado por **Antonio Iglesias, María Inés Cuello, Jorge Silva y Walter Melián**. También se recuperan audios de archivos y una entrevista realizada por el autor, al ex rector **Alberto Puchmüller** (fallece en 2007), quien impulsó la creación de la radio. La palabra de **Carlos Romero** enriquece la trama política e institucional, en tanto fue el Secretario General que designó Puchmüller y entre las tareas de gestión, le encomendó que interviniera en la conformación de la Comisión para la efectiva salida al aire de la radio. Además en esa primera etapa de gestación, la emisora universitaria dependía de la Secretaría General; posteriormente fue parte de la Secretaría de Extensión Universitaria y en la actualidad de la Secretaría de Comunicación Institucional.

Este material pone en valor la riqueza de la entrevista y su fuerte valor expresivo- testimonial, en donde el recuerdo, el olvido, las tensiones, contradicciones, la racionalidad y las emociones se entremezclan en el maravilloso acto comunicativo que genera la palabra hablada y escuchada. Para ese fin, se ha procedido a la transcripción integral de las entrevistas (o charlas) sin que se haya utilizado la técnica de la edición. Por otro lado para hacer más vivencial el relato de los y las protagonistas se retomó el recurso paralingüístico utilizado en el libro “Patricia Funes: La Señora de la Radio” (Toledo, D. 2020), que posibilita indicar las reacciones emocionales, modificaciones fónicas, pausas y silencios, que contribuyen a darle más sentido al relato oral primigenio, y para que en la transcripción al texto escrito, no se pierdan las texturas, inflexiones, momentos e intencionalidades de cada persona. Además se le da preeminencia a las entrevistas de esta **Gente Pionera**, al ser incorporadas como eje y razón de ser de este libro; y no como un anexo documental como suele hacerse. Las entrevistas se concretaron en marzo de 2021, es decir casi treinta años después de la inauguración de Radio Universidad. En una primera etapa esos relatos, sumado a la inserción de audios de archivo conservados en el CD “Memoria Sonora de Radio Universidad” (Toledo D., 2006), permitieron producir el

Documental Radiofónico “Gente Pionera” (Toledo D., 2021), realizado con motivo de los 30 años de Radio Universidad (Puede escucharse desde YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=V7gOr-q1udKk>).

Antes de la presentación de las entrevistas, se ofrece una breve contextualización sobre la radiodifusión universitaria que tiene su punto de partida en dos momentos o **Primera y Segunda Ola de la Radio Universitaria**. Se incorporan además los antecedentes comunicacionales en la Universidad Nacional de San Luis y las condiciones de posibilidad para que el Proyecto Radio F.M. sea una realidad principalmente con el aporte de esta **GENTE PIONERA: De Radio Universidad Nacional de San Luis**.

Con esta producción se rinde un **homenaje y reconocimiento** a **Antonio Iglesias, María Inés Cuello, Jorge Silva, Walter Melián** y al hacedor de la propuesta el ex rector Licenciado **Alberto Puchmüller** que sumó a su amplia impronta visionaria, la creación del primer medio de comunicación masivo de la U.N.S.L.

El 10 de mayo de 2023 la Universidad cumple su **50 aniversario** y **la radio sus 32 años** ininterrumpidos en el aire. Estas fechas institucionales que marcan más crecimiento que desaceleraciones, **evidencian que el espíritu pionero de todos los claustros está siempre presente y recorre todos los intersticios de la vida universitaria**. Sin ese espíritu pionero, muchas veces es imposible encarar propuestas y proyectos que sintonicen con las demandas y necesidades sociales, en un tiempo inmerso en constantes transformaciones.

*Con afecto:
Daniel Toledo
San Luis, 1 de mayo de 2023*

2. Panorama radiofónico universitario

A modo introductorio se ofrecen algunos antecedentes de la creación de radios universitarias que se resumen en la **Primera y Segunda Ola de Radios Universitarias**. Posteriormente se brindan los principales factores que posibilitaron la puesta en el aire de Radio Universidad Nacional de San Luis en 1991.

Primera Ola de la Radio Universitaria

La primera emisión radiofónica en Argentina se concreta el 27 de agosto de 1920, cuando un grupo de entusiastas radioaficionados conocidos como “Los Locos de la Azotea”, inauguran el historial radiofónico del país, al emitir la ópera “Parsifal” de Richard Wagner. , la radio surge como una iniciativa privada con fines culturales.

Para el caso que nos ocupa, la primera emisora radiofónica universitaria de Argentina es Radio Universidad Nacional de La Plata, que se inaugura el 5 de abril de 1924 (algunos escritos indican que es la primera emisora universitaria a nivel mundial). En ese momento el presidente de esa institución educativa doctor Benito Nazar Anchorena, remarcaba los fundamentos de creación al sostener que *“a la Universidad de La Plata le corresponde la iniciativa de haber empleado una estación radio-telefónica no sólo como excelente elemento de enseñanza e investigación para la radiotécnica, sino también para fines de divulgación científica, o sea, como elemento de extensión universitaria...”*. Más adelante resume que ese nuevo medio, concretaría la difusión de la cultura y la vinculación con la población *“...devolviendo con ventaja al país el esfuerzo que la Nación realiza para sostenerla”*. (Institucional web Radio Universidad Nacional de La Plata). En la provincia de Santa Fe, se inaugura el 18 de agosto de 1931 LT 10 Radio Universidad Nacional del Litoral, con el impulso del rector Rafael Araya. En la primera etapa la emisora emitía noticias del ámbito universitario, espacios de enseñanza de idiomas, conferencias y música clásica.

En 1958 a instancias del presidente de facto de Pedro Eugenio Aramburu (noviembre de 1955 hasta el 1 de mayo de 1958) se firma el 23 de abril de 1958, el Decreto-Ley 5.753/58 de “TRANSFERENCIA A UNIVERSIDADES DE ESTACIONES DE RADIODIFUSION”. El artículo 1° de la normativa establecía: *“Transfiérase al patrimonio de la Universidad Nacional de Buenos Aires, la estación de radiodifusión LR5 Radio Excelsior de Capital Federal a la Universidad de Tucumán, LW3 Radio Splendid de Tucumán, de la ciudad de San Miguel de Tucumán, provincia de Tucumán a la Universidad de Cuyo, LV8 Radio Libertador, de la ciudad de Mendoza, provincia del mismo nombre a la Universidad de La Plata, LR9 Radio Antártida de Capital Federal: a la Universidad del Noroeste*

Argentino, LT5 Radio Chaco a la Universidad del Litoral, LT8 Radio Rosario, de la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe a la Universidad del Sur, LU7 Radio General San Martín, de la ciudad de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, y a la Universidad de Córdoba, LW1 Radio Splendid de Córdoba, de la ciudad de Córdoba, provincia del mismo nombre” (Decreto Ley 5.753/58).

El Decreto exigía a las universidades que continuaran con la explotación comercial de esas emisoras, y que mantuvieran una transmisión mínima de dieciséis horas. También el Estado se comprometía a la transferencia de fondos del Tesoro, para atender los gastos de la reestructuración emergente y las indemnizaciones del personal. En tanto el artículo 5° indicaba que: *“Las autoridades de las universidades nacionales convendrán con el Ministerio de Comunicaciones los detalles técnicos y el régimen definitivo a que ajustarán el funcionamiento las emisoras que se transfieren, debiendo elevar al Poder Ejecutivo un informe en el término de 90 días”*. El 22 de septiembre de 1967 el Congreso de la Nación Argentina deroga el Decreto-Ley 5.753/58 de “TRANSFERENCIA A UNIVERSIDADES DE ESTACIONES DE RADIODIFUSION” a través de la Ley 17458.

Del Decreto-Ley de 1958 se destaca el caso de la Universidad Nacional de Córdoba, que se hace cargo de LW1 Radio Splendid de Córdoba y que continúa en el aire hasta la fecha con el nombre de Radio Universidad, en el marco de la Sociedad Anónima “Servicios de Radio y Televisión (S.R.T.).

En 1987 se genera un antecedente legal y relacional en el aspecto institucional que tiene como resultado la creación de Radio CALF en la ciudad de Neuquén; emisora que surge a través de la firma de un convenio entre la Universidad Nacional del Comahue (UNComa) (con sedes en Río Negro, Chubut y Neuquén que es la sede central) y la Cooperativa Provincial de Servicios Públicos Comunitarios (CALF) en Neuquén, fundada en 1933 y que entre sus servicios se destaca la provisión de energía eléctrica. Radio CALF emite desde el 17 de octubre de 1987 y tiene la sigla de identificación LRG 300.

Segunda Ola de la Radio Universitaria

Hacia fines de 1983 soplan nuevos aires en la Argentina con el advenimiento de la democracia, después de haber vivido el país una de sus más sangrientas páginas a través del autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional”.

Ese retorno constitucional fue acompañado por una imperiosa necesidad de expresión, después de varios años de mordaza, censura y autocensura. Y fue precisamente la radio -y no otro medio masivo- el principal protagonista a mediados de los ochenta con la eclosión de las denominadas radios de F.M. que con una gran variedad de denominaciones (populares, alternativas, comunitarias, etc.) generaron una multiplicidad de acciones instituyentes.

Ese movimiento disruptivo comunicacional, enfrentó precisamente el Decreto-Ley N° 22.2885 “Ley de Radiodifusión” sancionada y promulgada por el presidente de facto general Jorge Rafael Videla en septiembre de 1980 y que estuvo en vigencia hasta la sanción el 10 de octubre de 2009 de la “Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual”.

Fue en ese contexto de instalación y expansión de radios en F.M., que las instituciones universitarias visualizaron la posibilidad de llegar a sus comunidades a través de la radiodifusión, en ese marco de contrahegemonía comunicacional y también técnico experimental de mediados y fines de la década del ochenta. A diferencia del movimiento social (principalmente de iniciativa privada) que impulsó

la creación y puesta en funcionamiento de estaciones de radio en Frecuencia Modulada, las universidades contaban con una gran ventaja legal: la posibilidad de adjudicación de las licencias para operar en el espectro radioeléctrico otorgadas por el Poder Ejecutivo Nacional.

El proceso inicial que propició la democratización de la comunicación mediática y que dio origen al movimiento argentino de radios de Frecuencia Modulada, estuvo promovido por iniciativas particulares, cuyos primeros actores fueron profesionales (locutores/as, periodistas, personal técnico) que procedían de las escasas radios tradicionales de A.M. (Amplitud Modulada). En ese sentido la reapertura democrática iniciada hacia fines de 1983, generó también la necesidad humana de expresión, y los medios para canalizar ese derecho eran muy limitados. A modo de ejemplo en el campo de la radiodifusión, a mediados de los ochenta la provincia de San Luis contaba con solo tres emisoras en A.M.: LV 15 Radio Villa Mercedes (en la ciudad de Villa Mercedes); LRA 29 Radio Nacional de San Luis (ciudad de San Luis), y a mediados de esa década se inaugura en la capital de San Luis, LRJ 241 Radio Dimensión (30 de abril de 1986).

La primera emisora de Frecuencia Modulada de la provincia de San Luis - que surge en el contexto social de ruptura hegemónica comunicacional descripta- fue F.M. Mediterráneo de la ciudad de Villa Mercedes; emisora totalmente experimental que se inaugura el 1 de diciembre de 1985, y cuyas instalaciones se habían montado en donde funcionaba la sala de proyección del ex Cine Plaza, ubicado en la céntrica esquina de Pedernera y Riobamba de Villa Mercedes. Los hacedores de esa primera emisora, fueron Oscar “Cacho” Escudero (ex locutor y publicista de LV 15) y el por entonces estudiante de Ingeniería Electromecánica Mario Guidi (ex personal técnico de LV 15 Radio Villa Mercedes). La pionera F.M. Mediterráneo pudo sostenerse en el aire durante un año, a pesar de los inconvenientes y barreras de índole técnicas, económicas y principalmente legales. En esa etapa la Ley de Radiodifusión no contemplaba la adjudicación de frecuencias para este tipo de emisoras.

Desde ese panorama y en sintonía con la “Segunda Ola”, las universidades gestionan licencias para operar estaciones de Frecuencia Modulada, en una situación favorable porque desde el Estado nacional se promovía la expansión de emisoras universitarias durante el tramo final de la presidencia del doctor Raúl Alfonsín.

Así, el decreto presidencial 482/89 autorizaba a instalar y operar en F.M., a las Universidades de San Luis, Tucumán y Mar del Plata; el decreto 783/89 favorecía a las Universidades de Jujuy, Catamarca, Salta, Lomas de Zamora, Rosario, Patagonia San Juan Bosco, Santiago del Estero, Misiones, Entre Ríos, Del Centro de la Provincia de Buenos Aires. A las Universidades de La Plata y Córdoba el P.E.N. (Poder Ejecutivo Nacional) las autorizó a emitir en Frecuencia Modulada a través del decreto 821/89.

La autorización del Estado nacional de 1989 para operar estaciones de radiodifusión universitarias, no implicó la inmediata puesta en el aire de estos servicios. Las problemáticas institucionales de cada universidad, sumado al contexto de relativa novedad del dispositivo tecnológico, y la falta de profesionales en el campo radiofónico, determinó una amplia gama de fechas de inauguración. A modo de ejemplo se pueden presentar los casos de las siguientes emisoras: Radio de la Universidad Nacional de Santiago del Estero emite recién el 7 de noviembre de 1994. Radio Universidad Nacional de Catamarca funciona desde el 12 de Octubre de 1992. La Radio de la Universidad Nacional de Mar del Plata transmite desde el 25 de mayo de 2005. Radio Universidad Nacional de Jujuy está en el aire desde 1991. La estación radiofónica de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco con

sede en Comodoro Rivadavia (Chubut), se inaugura el 4 de mayo de 1994. Radio Universidad Nacional de Misiones emite desde junio de 1992. La emisora de la Universidad del Centro (UNICEN) emite recién en 1999 hasta el 2000 y luego retoma sus transmisiones en 2009. Radio Universidad Nacional de San Luis comienza con sus emisiones “de prueba” en 1989 y su inauguración oficial es el 10 de mayo de 1991.

En el ámbito de la Universidad Tecnológica Nacional (U.T.N.) el Decreto Presidencial 2459/91, autorizaba a esta institución a operar un servicio de radiodifusión en F.M. (Frecuencia Modulada) a las Regionales Córdoba y Mendoza de la U.T.N. La radio FM U.T.N. Regional Mendoza surge con emisiones experimentales en 1987 por iniciativa de estudiantes y docentes de la carrera de Ingeniería Electrónica de la Universidad Tecnológica Nacional con sede en Mendoza, con el impulso del ingeniero José Balacco. El 23 de marzo de 1988 el decano de la Facultad, ingeniero Ernesto Luis Bustelo solicita formalmente asesoramiento y colaboración para la elaboración del proyecto Radio F.M., a la Dirección de Comunicaciones de la Provincia de Mendoza, con el objetivo de iniciar las gestiones para la obtención de la autorización y licencia correspondiente para operar en el marco de la legislación vigente en ese momento. Una vez lograda la habilitación del Estado nacional en 1991, se produce el primer registro de transmisión asentado en el Libro de Guardia (oficial) y corresponde al 20 de abril de 1993 (Balacco, 2023, Comunicación Personal).

3. Radio Universidad Nacional de San Luis

El contexto político y social imperante en Argentina y el fuerte empuje del movimiento de actores que promovieron el fenómeno de radios de Frecuencia Modulada, fueron los disparadores para que las instituciones universitarias se interesaran en instalar emisoras de F.M., sumado al deseo de lograr mejores vínculos de comunicación, principalmente con las comunidades en donde se emplazaban estos centros de enseñanza de nivel superior que también articulaban desarrollos científico-tecnológicos y un enfoque extensionista-cultural. Otro motivo fue la posibilidad de promover contenidos reflexivos a favor del sostenimiento democrático, ante la tensión institucional que se produjo durante las cuatro sublevaciones militares que se sucedieron en Argentina entre 1987 y 1990.

Esta “Segunda Ola” de habilitaciones de licencias de radiodifusión para las universidades que se da hacia fines de la década del ochenta, se constituye hasta ese momento en la etapa más importante de expansión y desarrollo de la radiodifusión universitaria, porque involucró a más de una docena de universidades públicas. Si bien las gestiones para la obtención de los permisos para salir al aire, procedían de las autoridades rectorales, la pronta aprobación de esos pedidos fue facilitada por un clima favorable para la instalación de emisoras universitarias, promovido desde el Estado nacional, y que se ejecutó durante los últimos meses de la presidencia del doctor Raúl Alfonsín.

En ese contexto, el ex-rector de la Universidad Nacional de San Luis (U.N.S.L.) Lic. Alberto Puchmüller, impulsa en 1989 la conformación de un grupo de trabajo, para que se aboque al análisis de factibilidad para la puesta en marcha de dos emisoras de Frecuencia Modulada: una en San Luis, y la otra en la sede Villa Mercedes de la U.N.S.L.

Esa comisión estuvo integrada por el ingeniero Jorge Olguín, la ingeniera Patricia Gimeno, la licenciada María Inés Cuello y la fonoaudióloga Nery Carlomagno, quienes elaboraron el correspondiente anteproyecto de creación de las dos radios universitarias. Al mismo tiempo y a solicitud del ex rector Puchmüller, el Poder Ejecutivo Nacional a través del decreto 482/89, autorizaba a la Universidad Nacional de San Luis para que instale y opere dos servicios de Modulación de Frecuencia en las ciudades de San Luis y Villa Mercedes. Así, sobre la base del anteproyecto y de la autorización de Presidencia de la Nación, el Consejo Superior de la Universidad Nacional de San Luis aprueba la Ordenanza 15/1989, en donde ordena la creación en el ámbito de la U.N.S.L., de dos servicios de radiodifusión sonora con Modulación de Frecuencia.

Cumplido con ese requisito institucional, Alberto Puchmüller convalida la conformación de la Comisión de Puesta en Marcha de la emisora en la sede San Luis, que estuvo integrada por Antonio

Iglesias, Jorge Silva y María Inés Cuello; después se incorpora Walter Melián, quien se aboca a los aspectos tecnológicos.

La Ordenanza 15/89 del Consejo Superior de la Universidad Nacional de San Luis de fecha 2 de junio de 1989 que ordena la creación de dos SERVICIOS DE RADIODIFUSIÓN SONORA CON MODULACIÓN DE FRECUENCIA, establece en sus considerandos:

“Que la generación, transmisión y el uso social del conocimiento, obligan a la Universidad a contar con su propia estructura de medios, que le permitirá llegar a sectores sociales no tradicionales y a su vez recibir los estímulos provenientes de éstos”

“Que, la posesión por parte de las Universidades Nacionales de medios de comunicación, no es solo una necesidad emanada de su propia autonomía, sino una demanda de los agentes sociales, que verían en ella la participación que aún no poseen”.

“Que, se debe desarrollar la Universidad en base al fortalecimiento integrado de su potencial científico-técnico, de su riqueza cultural, de su capacidad crítica y creativa, apoyada en el compromiso con sus valores básicos y en la conexión permanente entre la generación, la transmisión y el uso social del conocimiento”.

Una vez que el Poder Ejecutivo Nacional autorizó a la Universidad Nacional de San Luis a instalar y operar dos estaciones de Frecuencia Modulada (decreto 482/89) –restaba en el plano legal- armar y presentar la compleja Carpeta Técnica que era evaluada por la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (C.N.T.).

En ese sentido, otra de las tareas que desarrolló la Comisión Puesta en Marcha de Radio Universidad (sede San Luis capital) fue la de completar y elevar para su análisis, toda la documentación técnica que exigía la normativa vigente (Res. N° 514 Sub.C/90). Un vez cumplido con ese trámite técnico-administrativo, la C.N.T., aprueba la Carpeta Técnica a través del INFORME N° 120 D.G.E./91 del 7 de mayo de 1991 y otorga a la Regional San Luis (U.N.S.L.) la Señal Distintiva LRJ407 en la frecuencia 97.9 Mhz. (canal N° 250), categoría “C”; y a la Regional Villa Mercedes (U.N.S.L.), la Señal Distintiva LRJ408, con la frecuencia 95.5 Mhz. (canal N° 238), categoría “C”. La categoría “C” habilita transmitir con una potencia de hasta 20 K.W., y con una altura media de antena de 150 metros.

En esta trama de adjudicación de licencias de lo que aquí se denomina “Segunda Ola” de fines de la década del ochenta, y que favoreció a más de doce Universidades Nacionales (decretos 482/89, 783/89 y 821/89), la Universidad Nacional de San Luis, a través de la gestión del ex rector Alberto Puchmüller, fue la única institución que recibió dos licencias para transmitir en el espectro radioeléctrico de radiodifusión en Frecuencia Modulada (una autorizaba para operar en la sede San Luis y la otra para transmitir en la sede Villa Mercedes de la U.N.S.L.).

La entrega de las autorizaciones para estas Universidades Nacionales, se desarrolló en 1989 en la Quinta Presidencial de Olivos, y estuvo a cargo del por entonces presidente doctor Raúl Alfonsín. Los rectores, recibieron de manos del primer mandatario la documentación, para que cada institución educativa pusiera en el aire sus respectivas emisoras de Frecuencia Modulada.

Antecedentes y condiciones de posibilidad

En la Segunda Ola de Radios Universitarias se había referido que del grupo de emisoras que fueron autorizadas (1989) para montar una estación de radiodifusión, hubo una asimetría temporal de salida efectiva al aire. Radio Universidad Nacional de San Luis figura entre una de las primeras emisoras que cumplida con las exigencias tecnológicas, administrativas, de personal y legal pudo emitir desde el 10 de mayo de 1991, previo a las emisiones “de prueba” que había iniciado en 1989.

La inauguración e inicio formal de las transmisiones de la emisora, se debe en primer lugar a la iniciativa y decisión política institucional del ex rector Alberto Puchmüller, quien delega para ese fin a la Secretaría General de la Universidad Nacional de San Luis a cargo en ese momento del Licenciado Calos Romero. La cristalización del Proyecto de Radio F.M. se sustenta principalmente en la constitución de un equipo de trabajo sinérgico, entusiasta y con formación en el campo de la comunicación integrado por María Inés Cuello, Jorge Silva, Antonio Iglesias, y la posterior incorporación de Walter Melián.

Para la concreción del Proyecto Radio F.M., se presentan de manera resumida las condiciones de posibilidad, que propiciaron la inauguración oficial de F.M. Radio Universidad el 10 de mayo de 1991: Constitución de un equipo organizador entusiasta, con experiencia y formación en el campo de la comunicación; Proyecto “Educación Siglo XXI”: Educación a distancia a través de la radio, de la Facultad de Ciencias de la Educación (U.N.S.L.); fundación del C.T.A. (Centro de Tecnología Audiovisual); producción de contenidos institucionales a través del Servicio de Radiodifusión; Programa radiofónico “Contra Universidad” y en esa etapa la creación de las Carreras de Locución y Periodismo; también se destaca el soporte logístico institucional de diferentes áreas, direcciones y secretarías de la Universidad Nacional de San Luis. Factores que se desagregan a continuación:

a. Constitución de un equipo de Trabajo entusiasta y con formación en el campo de la comunicación

El complejo y difícil proceso para instalar la emisora universitaria y que tuviera una exitosa culminación en esa primera etapa gestante que derivó en su inauguración, fue facilitada en primer lugar por la decisión política institucional del rectorado y principalmente por haber contado con un grupo entusiasta, que integró la Comisión Puesta en Marcha de la Radio F.M., integrada por María Inés Cuello, Jorge Silva y Antonio Iglesias. Después se sumaría Walter Melián, un creativo radioaficionado que logró construir el primer transmisor de la emisora y las antenas dipolos, y contribuyó al mantenimiento de la radio en la faz tecnológica de radiofrecuencia, antenas y audio.

La Comisión inicial, tenía como eje transversal y aglutinador, una total identificación y pertenencia con la vida institucional en un momento histórico, en que algunos actores proponían transformaciones y replanteos en torno al rol social de la universidad pública, en diálogo con la comunidad de la cual es parte constitutiva.

La experiencia y formación en el campo de la comunicación también determinó un trabajo sinérgico y con respaldo teórico y práctico. El grupo inicial (Antonio, María Inés y Jorge) habían estado produciendo hacia mediados de la década del ochenta el programa “Contra Universidad” que grababan en el estudio del C.T.A. (Centro de Tecnología Audiovisual) y que posteriormente se transmitía por LRA 29 Radio Nacional San Luis. Jorge Silva venía con una formación en comunicación televisiva;

hacia los setenta fue docente de la Tecnicatura en Audiovisual que se dictaba en la U.N.S.L, y posteriormente participa en la creación del C.T.A (Centro de Tecnología Audiovisual) que pertenecía a la Facultad de Ciencias de la Educación; además Silva tenía conocimientos sobre sonorización y montajes acústicos.

María Inés en el momento de ser convocada para el Proyecto de Radio Universidad, se desempeñaba en la Dirección de Prensa Universitaria y era una de las pocas profesionales en San Luis egresada de la Universidad Nacional de Córdoba con el título de Licenciada en Comunicación Social; antes se había recibido en la Tecnicatura en Audiovisual (U.N.S.L.). Antonio Iglesias además de integrar el equipo de producción y conducción del programa “Contra Universidad”, fue uno de los autores de un Proyecto que apuntaba a crear una Secretaría de Medios en el ámbito universitario hacia la década del ochenta. Cursó una carrera vinculada con informática y formó parte de una agrupación estudiantil. Es decir tenía una fuerte perspectiva política y social de la universidad pública. Iglesias se retira del proyecto días antes de la inauguración de la emisora. Jorge Silva toma la misma decisión en 1992 cuando estaba como Coordinador de la emisora. María Inés Cuello siguió vinculada a la radio hasta su jubilación en 2020 habiendo cumplido la función de directora en varios períodos.

b. “Educación Siglo XXI”: Educación a distancia a través de la radio

A principios de la década del setenta cuando la U.N.S.L., pertenecía todavía a la Universidad Nacional de Cuyo, docentes de la entonces Facultad de Ciencias de la Educación desarrollaron el Proyecto de Investigación “Educación a Distancia: uso de los medios radio y correspondencia”. La propuesta que marca el principal antecedente de la producción de contenidos radiofónicos en el ámbito de la Universidad Nacional de San Luis, contó en un primer momento con el financiamiento de la Comisión Asesora de Promoción de la Investigación (CAPI) de la Universidad Nacional de Cuyo y después de la Subsecretaría de Ciencia y Técnica de la Nación. También recibió el apoyo, una vez creada la Universidad Nacional de San Luis, del rector organizador profesor Mauricio López.

Ese grupo produjo el programa radial “Educación Siglo XXI”, (educación a distancia) que era de perfeccionamiento docente con una orientación social, con eje en las dinámicas de grupo, y que luego de la grabación se distribuía a emisoras de A.M. (Amplitud Modulada) de la región. El equipo de investigación y producción estaba integrado por el licenciado Germán Arias como director, y la licenciada Graciela Lima Silvain era la co-directora. Fueron parte del grupo: Nelly Sosa, el locutor y profesor Fermín Lucero, María Elena Yuli, Daniel Lentini, Marta Urteaga, Irma Oliveras de Jofré, Dora Sosa, Graciela Ollier, María Italiano, Nidia Carlomagno, María Cacace, Lucía Sosa Gazari y la participación de técnicos-operadores y locutores. Se aclara que se trataba de un espacio de producción y realización de contenidos radiofónicos con fines educativos, que se grababan en cinta y luego se emitían por Radio Granaderos Puntanos de San Luis, Radio Champaquí de Villa Dolores y Radio Colón de San Juan.

El programa en un primer momento se grababa en la casa del profesor Germán “Chango” Arias; posteriormente a través de un subsidio, se monta una sala de grabación con equipamiento de audio de avanzada para esa época. Este proyecto innovador, logró excelentes resultados, y permitió que más de cien participantes de la provincia de San Luis, cursaran y aprobaran los cursos de perfeccionamiento docente, que se desarrollaron a través de la modalidad Educación a Distancia mediante la radio.

El golpe de Estado de marzo de 1976 y las nuevas políticas educativas generaron la desintegración del Proyecto “Educación a Distancia: uso de los medios radio y correspondencia”. El equipamiento se trasladó a otras áreas de la universidad, hasta quedar en el C.T.A. (Centro de Tecnología Audiovisual) que dependía de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de San Luis. (Arias, 1995; Orozco, 2019).

c. C.T.A. (Centro de Tecnología Audiovisual)

Por Ordenanza N° 1/77 se crea el C.T.A. (Centro de Tecnología Audiovisual) en el ámbito de la Facultad de Ciencias de la Educación (ahora Facultad de Ciencias Humanas). La iniciativa de la decana de ese momento Lic. Irma Olivera de Jofré, recibió el aporte de Jorge Silva para el armado y el diseño de esta nueva estructura que tenía como objetivo gestionar todo el equipamiento audiovisual (retroproyectores, grabadores a cassetes, amplificadores de audio, micrófonos, etc.) que utilizaban docentes de la facultad para el desarrollo de sus clases. El proyecto fue elaborado por la licenciada Ana Sola de Villazón, docente que se desempeñaba como secretaria administrativa de esa facultad; y la coordinación del nuevo espacio queda a cargo de Jorge Silva como Jefe de Departamento.

La dependencia se emplazó en una casa alquilada de Avenida Quintana 135 (ahora Illia) y la facultad estaba en el edificio universitario de Pedernera y Chacabuco (la primera etapa del edificio del rectorado de Ejército de los Andes recién se inaugura el 10 de mayo de 1987). Como dato patrimonial, el C.T.A. recibe todo el equipamiento de audio que había pertenecido al disuelto Proyecto de Investigación de Educación a Distancia; insumos que posibilitaron al Centro de Tecnología Audiovisual, crear un Estudio de Grabación para producciones radiofónicas. Posteriormente gran parte de esos dispositivos de grabación y reproducción sonora se utilizaron para el montaje de audio de Radio Universidad Nacional de San Luis.

d. Servicio de Radiodifusión

Este servicio dependía de la Dirección de Prensa de la Universidad Nacional de San Luis. El objetivo era la producción y realización de programas radiofónicos que se grababan en el estudio del C.T.A (Centro de Tecnología Audiovisual) y se distribuía en cintas de carrete abierto a LV 13 Radio Granaderos Puntanos; cuando se cierra esta emisora en 1981, las grabaciones comienzan a transmitirse a través de LRA 29 Radio Nacional San Luis.

Entre 1977 y 1987 la reconocida locutora puntana Yolanda Aprea de Funes (Patricia Funes su seudónimo), estuvo a cargo de la Dirección de Prensa y a su vez era la locutora de dos de los programas que se grababan en el C.T.A.: “La Voz de la Universidad Nacional de San Luis” y “Facetas”. Ambas producciones difundían la agenda universitaria, e incorporaba entrevistas a docentes y personal vinculado con actividades educativas, culturales y de investigación. La operación técnica de grabación y edición era realizada por Jorge Silva y Víctor Pedernera.

e. Programa radiofónico “Contra Universidad”

Este programa que se emitió en 1987/88, es prácticamente el antecedente inmediato de Radio Universidad. Se producía desde la Secretaría de Extensión y se grababa en el C.T.A. (Centro de Tecnología Audiovisual) que en ese período alquilaba un espacio sobre calle Belgrano casi esquina Chacabuco. Un vez grabado se irradiaba a través de LRA 29 Radio Nacional San Luis. El equipo de producción

y realización estaba integrado por Antonio Iglesias, Jorge Silva, María Inés Cuello y Gabriel Ramos. Excepto Ramos, este grupo tuvo una actividad de extrema relevancia ya que por sus antecedentes fueron convocados por el ex rector Puchmüller para integrar la Comisión Puesta en Marcha de Radio Universidad, con la incorporación posterior de Walter Melián.

Previo a esa invitación rectoral y , adelantándose a lo que se vendría, habían presentado un proyecto para la creación de una Secretaría de Prensa, Radiodifusión y Televisión, sin que hayan logrado una respuesta institucional en ese momento. “Contra Universidad” abordaba temas de actualidad social con eje en la libertad de expresión; posicionamiento que posteriormente aplicaron para la emisora cuando se constituyeron en “GENTE PIONERA: De Radio Universidad Nacional de San Luis”.

f. Carreras de Locución y Periodismo

Antes de estas dos carreras es válido referir que el primer antecedente es la creación en la Universidad Nacional de San Luis de Fonoaudiología en 1974, luego Licenciatura en Fonoaudiología en 1989, que tendría a principios de los noventa, una trascendente incidencia en la formación de Locutores y Locutoras. Un espacio académico específico fue la carrera a término Técnico Audiovisualista que se impartió por única vez en la década del setenta, y en donde Jorge Silva integró la planta docente.

Como dato distintivo en la exploración de esta trama institucional, surge que en la etapa de organización de la emisora F.M. se asistía casi en paralelo al diseño del Proyecto para el dictado de la Carrera Locutor Nacional, que se había anunciado su apertura para el año 1991 y que finalmente comienza en 1992 en el ámbito de la Facultad de Ciencias Humanas (U.N.S.L.).

En 1993 se crea la Carrera de Periodismo que dependía del D.E.T.I. (Departamento Técnico Instrumental) de la U.N.S.L. y posteriormente se integra a la oferta académica de la Facultad de Ciencias Humanas. Estas propuestas académicas, son la simiente para el nacimiento de las tres carreras de grado que ofrece la Facultad: Licenciatura en Comunicación Social, Licenciatura en Periodismo (título intermedio: Periodista Universitario) y la Licenciatura en Producción de Radio y T.V. (título intermedio: Locutor/a Nacional). Precisamente el ex rector Alberto Puchmüller había concebido a Radio Universidad, también como un espacio adecuado y propio, para que el colectivo de estudiantes de las primeras carreras de comunicación (Locutor Nacional y Periodismo), desarrollen sus prácticas radiofónicas en la emisora universitaria.

g. Soporte logístico institucional

La Universidad Nacional de San Luis al contar con dependencias en las áreas de Infraestructura, Administración y Legal, facilitó el proceso para la instalación de la radio. En ese plano, la Comisión organizadora de la F.M. pudo gestionar el acceso a servicios, asesoramientos montajes y trámites administrativos. En ese sentido la Dirección General de Construcciones de la U.N.S.L. se abocó a la refuncionalización del galpón, que había sido el obrador durante la construcción del edificio del Rectorado de calle Ejército de los Andes. El arquitecto Pereyra González, el ingeniero Bea y la arquitecta Quintana – con el asesoramiento de la Comisión Puesta en Marcha de la Radio- trabajaron en el diseño de planos, para la ulterior reconfiguración edilicia de una parte del obrador, para que en ese lugar se instale la sede de la radio, con las dimensiones y exigencias que determinaba la autoridad de aplicación a nivel nacional en materia de radiodifusión.

También fue valioso el aporte desde la Dirección General de Mantenimiento de la Universidad, a través de las áreas de Carpintería, Electricidad y Mecánica Fina. Además, se recibió la colaboración de la Dirección General de Asesoría Legal del Rectorado a través de su director, el doctor Carlos Vilche y de la Delegación de la Universidad Nacional de San Luis en Capital Federal, que intervino en la gestión de documentación ante el COMFER (Comité Federal de Radiodifusión) y de la Secretaría de Comunicaciones. A nivel de tecnología de radiofrecuencia e irradiación electromagnética, se consultó en particular al Laboratorio de Electrónica de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas y Naturales (U.N.S.L.).

En el aire

Los antecedentes y condiciones de posibilidad para la puesta en el aire de Radio Universidad, hubieran sido insuficientes sin el grupo pionero que trabajó intensamente para la concreción del objetivo trazado. Muchas veces restándole tiempo a sus actividades privadas y familiares y en algunos casos -y por decisión propia- aportaron elementos del patrimonio personal; hasta vivieron situaciones de riesgo durante el montaje de torres, antenas y manipulación electrónica.

Por otro lado ese grupo fundador tuvo que sortear una dinámica organizacional histórica, en tanto institución referente en el campo de la investigación y educación superior, sin la experiencia de gestar un medio de comunicación radiofónico. Literalmente el Proyecto Radio F.M., fue disruptivo para la universidad. En términos coloquiales “la descolocó”. Ese “cimbronazo” se dio en el marco de la Segunda Ola de la Radiodifusión Universitaria Argentina antes descrita, que emerge en el contexto del surgimiento y desarrollo del fenómeno de emisoras en Frecuencia Modulada que se inicia a mediados de la década del ochenta en todo el país. Es decir, que tanto las emisoras privadas que se iban incorporando, como las primeras radios universitarias de ese período, estaban asistiendo a una compleja etapa en construcción, desde lo tecnológico y administrativo-legal. En ese sentido no había protocolos ni manuales que explicitaran “cómo hacerlo”, sino que se aprendía haciéndolo.

En la universidad con la radio se modificaba no solo las prácticas laborales y profesionales, sino que se iniciaba un proceso innovador y singular inscripto en la comunicación institucional pública. A su vez, la radio produjo un sustancial y abrupto cambio en la cotidianeidad universitaria, al constituirse en un servicio público de radiodifusión que tenía que emitir en un primer momento desde las seis de la mañana hasta la hora cero, todos los días de la semana, inclusive feriados y asuetos.

Este apartado ha sido solo una nota introductoria a modo de contextualización muy general. La parte medular de este trabajo es el relato casi pormenorizado de los protagonistas de esta historia: Alberto Puchmüller, Antonio Iglesias, Marías Inés Cuello, Jorge Silva y Walter Melián. El aporte de Carlos Romero, es en su rol como funcionario designado por Puchmüller en la etapa de puesta en marcha de la emisora.

4. Gente pionera

*“La primera música que se tira al aire es el tema de **Antártica de Vangelis**. Eso fue... pero lo tengo grabado como el Padre Nuestro (ASEGURA). El primer tema de **Antártica de Vangelis**, la voz de **Daniel Lentini**, que decía: ‘En emisión de prueba transmite Radio Universidad Nacional de San Luis...’” (Walter Melián, 2021)*
(Primera transmisión de prueba de Radio U.N.S.L. en 1989)

Pionero: Alberto Puchmüller



Lic. Alberto Puchmüller. Fue Rector de la Universidad Nacional de San Luis durante cinco períodos.

Registro 1: Entrevista 10 de abril de 2006

La creación de Radio Universidad fue impulsada por el licenciado Alberto Puchmüller, quien dirigió la Universidad Nacional de San Luis durante cinco períodos. Dentro de los objetivos que propició el ex rector - fallecido en 2007- se destacaba la comunicación con la comunidad de San Luis; la idea de incorporar las carreras de Locución y Periodismo, y principalmente fortalecer y defender la restauración democrática que durante la presidencia de Alfonsín fue amenazada por levantamientos militares. A través del Archivo Sonoro del autor, es posible recuperar la voz y el testimonio de Puchmüller con eje discursivo en Radio Universidad. En primer lugar, se transcribe una entrevista concretada el 10 de abril 2006 en el domicilio particular del ex rector y que fue incorporada en el CD-ROM

“Memoria Sonora de Radio Universidad” (Toledo, 2006), producción multimedia que fue editada a instancias de los quince años de vida de la emisora universitaria:

¿Cómo surge la idea de crear Radio Universidad?

- Hay dos o tres cuestiones fundamentales que nos inclinaron a elegir este medio de comunicación. Un medio que estaba a nuestro alcance, sobre todo una radio F.M. no implicaba una inversión tan importante como podía ser un medio televisivo; y después porque nos gustaba la radio. Nos parece que la radio es un medio que llega más... intelectualmente es de mejor calidad que la transmisión visual de la televisión, que prácticamente nos encaja la imagen y no nos permite pensar mucho; nos da todo hecho. Entonces, la idea fundamental era buscar un medio de comunicación con la comunidad. La universidad como institución necesita imprescindiblemente comunicarse con la sociedad. ¿Para qué?, para transmitir cultura. Todo lo que se puede hacer a través de un medio radial, es cultura que se hace llegar a la comunidad; entonces la universidad como institución, tenía que tener una forma y un medio, y esto es lo que elegimos.
- En segundo lugar, también el hecho de que creamos al mismo tiempo -en ese momento- una serie de carreras entre las cuales estaban Locución y Periodismo, y nos pareció importante que la universidad tuviera un medio de comunicación, donde los estudiantes de ambas carreras, pudieran hacer sus prácticas profesionales. Nos parecía bueno porque recurrir a otras emisoras significaba toda una situación particular, porque son emisoras que tienen sus programas y sus condiciones, y no íbamos a interferir nosotros en eso. Tener una emisora propia nos venía bien. Bueno, hicimos los trámites y logramos una frecuencia para San Luis y logré una frecuencia para Villa Mercedes. O sea pedimos dos frecuencias. Fue la única universidad que tuvo dos frecuencias. En ese momento logramos unas doce universidades el otorgamiento de estas frecuencias. Y me voy a situar históricamente. Siempre cuando hay un hecho, hay que ubicarse en el momento en que este hecho se produce. Había que conseguir una forma de comunicación con la comunidad en un momento en que la democracia que se iniciara en el año 83 - o sea el reinicio de la democracia- necesitaba que hubiera una formación cultural en la gente; una formación adecuada para la defensa de la democracia. La democracia en ese momento acordémonos... (PAUSITA) El cambio de gobierno fue en el año 83, y los movimientos carapintadas que se produjo, se produjo antes. Entonces nosotros desesperados buscando una forma de llegar a la comunidad también a través de ese hecho. Y bueno en el país comenzaba la democracia; en el mundo era el fin del Muro de Berlín caído en el 89, en el 91 -digamos así- desapareció la Unión Soviética. Se terminó lo que se denominó “La Guerra Fría”. ¡En fin! En el mundo había una circunstancia muy especial, que en nuestro país se tradujo también en la caída de la dictadura militar, y bueno, el resurgimiento de la democracia. Y esto hacía -digamos así- que nuestra democracia en esos primeros momentos, y acordémonos de la sanción de algunas leyes...de “Punto Final”, etc., etc. que el gobierno en ese momento justificó su sanción, porque justamente había un levantamiento militar que hacía peligrar la situación. Y acá también en San Luis, también hubo movimientos militares...entonces esto fue un poco la chispa también final, que disparó nuestra decisión de crear un medio como la radio.

¿Esta propuesta comunicacional radiofónica, surge a nivel institucional de estas doce universidades a través de algunas reuniones previas, o fue una iniciativa particular suya?

- Fue una iniciativa particular mía. ¿Cómo se produjo en otras universidades? No sé específicamente, pero en nuestro caso fue una iniciativa rectoral, mía. Bueno, traté de realizar los trámites nece-



Licenciado Alberto Puchmüller durante una entrevista desde exteriores en Villa Mercedes (hacia 1988 aprox.)

sarios. Recuerdo bien que el otorgamiento así formal, bueno eso fue un trámite con el papelerío adecuado y reunir las condiciones que había que reunir. Me acuerdo que fue una comida con el señor Presidente de ese entonces el doctor Alfonsín en la Quinta Presidencial, donde tuve la suerte de estar sentado al lado de él, y ahí estuvimos doce universidades presentes, donde nos comunicó la noticia que se nos otorgaba este beneficio, que él creía que era importante, que las universidades tuvieran una comunicación muy fluida con sus respectivas comunidades locales ¿no?

¿Y cómo fueron esos primeros momentos a nivel de organización en esta etapa de gestación de la radio?

- Bueno, fueron un poco difíciles porque, tampoco contábamos con los medios. Ni siquiera los medios que no eran muchos pero que -digamos así- había que conseguir los elementos necesarios. Y tuvimos el aporte de la Facultad de Ciencias Humanas, que aportó algunos elementos para el funcionamiento de la radio. Nosotros hicimos también un pequeño esfuerzo económico para la instalación de la antena. Cosa que después también volvimos a mejorar, porque en un momento dado parece que la antena se cayó, y tratamos de hacer una antena de mayores dimensiones. En general el local que hubiera sido destinado a la radio, está dentro del mismo edificio que tiene el rectorado en este momento -en una zona bueno, que fue ocupada y se otorgó transitoriamente, pero claro ya lleva muchos años- a la Facultad de Matemáticas, donde está el Instituto de Matemática, etcétera, etcétera. Esa zona estaba destinada en una parte para la radio, la F.M. Y bueno, nos iniciamos ahí, en donde en este momento está. Lamentablemente todavía está ahí, y bueno, yo creo que queda -digamos así- como necesidad hay dos cuestiones: una, el reequipamiento, es decir equipamiento más moderno de los elementos que son necesarios, y después una mayor cobertura. Nosotros dejamos un proyecto en donde digámoslo así, “provincializábamos” a la radio, haciéndola llegar a otros lugares distantes, como por ejemplo la ciudad de Merlo, etc., para poder tener una mayor audiencia ¿no? que era necesario.

¿Cómo vivió la comunidad universitaria, la creación - como una cuestión inédita – de una emisora radial?

- Yo creo que lo tomó con toda simpatía y vio bien la iniciativa, sobre todo por la posibilidad, ¿no es cierto?, en los hogares de escuchar la radio de la universidad. De escuchar noticias y comentarios también propios de la vida universitaria en sus hogares. Esto también es importante, porque no solamente la radio llega al resto de la comunidad de San Luis, sino que también es un vehículo útil para la misma información universitaria. Así, que esos aspectos fueron muy valorados y muy apreciados por la comunidad. Creo que realmente cumplieron y cumplen una función importante en este sentido.

En mayo de 2006, Radio Universidad cumple quince años de vida. ¿Cómo vislumbra este acontecimiento?

- Bueno lo tomo con mucha alegría, porque veo que a través de las distintas gestiones que se han producido, se ha mantenido la Radio Universidad, y bueno, esto es auspicioso para la misma institución y para la comunidad. Yo creo que el cumplir quince años significa toda una trayectoria, y realmente quiero aprovechar esta oportunidad para felicitar a todos los que integran la radio; sé que usted hace mucho que está -y yo creo que desde la fundación también- como el periodista Otero y toda la gente que sería largo de nombrar y no me quiero olvidar de ninguno, pero es una felicitación en particular para ellos, porque con muy pocos recursos -lo importante que hay que destacar es esto - con muy pocos recursos y con gran espíritu profesional y humano, han llevado adelante esta empresa, que bueno, hemos puesto es sus manos, porque una de las características también nuestras, es que jamás interferimos en -digamos así- la línea editorial –si se puede llamar así, no sé si es correcto – de la radio, y hemos dejado plena libertad, convencidos de la responsabilidad profesional e intelectual de los que la llevan adelante ¿no?

¿Escucha su radio?

- Sí, sí por supuesto que la escucho. Y bueno sobre todo a la mañana, a la mañana a usted lo he escuchado, también lo escucho siempre a Otero, para mantenerme informado de la situación y bueno también “La Locomotora” la suelo escuchar para estar informado. Me gustan algunos programas, por ejemplo el hecho de la divulgación científica, me parece que es un programa importante que debe hacer la universidad para el conocimiento. Trataría de extenderlo, de dar así algunos clases ¿no es cierto? radiales, a los alumnos primarios y secundarios que podría ser útil como reforzamiento de la enseñanza propia de las escuelas, y bueno como una colaboración para los docentes primarios y secundarios ¿no?

Desconocía la génesis de la radio, “¿para qué se creó?”, y sirve para ratificar que la radio en este período ha servido también, para consolidar esata etapa democrática, a propósito de los levantamientos militares.

- Sí, yo creo que cumplió esa función muy importante, porque precisamente en ese momento -como decía- la democracia endeble de esos primeros momentos, sobre todo porque las estructuras represivas ahí se ve que todavía no querían desaparecer del todo, y bueno la radio cumplió esa función de la formación de la conciencia social y política de la comunidad de San Luis, en pro del mantenimiento del sistema democrático. Así que bueno, realmente le agradezco mucho la oportunidad esta.

Registro 2: Discurso del 10 de mayo de 1999

Discurso de Alberto Puchmüller durante la inauguración del nuevo equipamiento para Radio Universidad: Torre de 60 metros, con ocho antenas omnidireccionales y un transmisor de mil vatios de potencia y sistema digital para radio; computadoras, y equipo digital de grabación. El Acto se realizó en el marco del aniversario número 26 de la Universidad Nacional de San Luis y los ocho años de la emisora.



Lic . Alberto Puchmüller durante su discurso con motivo de la inauguración del nuevo equipamiento de audio, automatización y torre de transmisión. Gestión que se había iniciado durante el rectorado de la Lic. Esther Picco. La foto es en el frente del edificio de Radio UNSL (10-5-1999)

Después de algunos días de angustia y de desazón, podemos vivir algunos momentos de alegría. Este momento para nosotros es de satisfacción, de inmensa satisfacción porque vemos que a pesar de todo lo que se hace en contra de la universidad nacional, se va quedando atrás y esta institución sigue en pie y se sigue desarrollando cada vez más. Muy lentamente, pero a través de las distintas gestiones la universidad sigue creciendo. Creo que es una institución que para considerársela, la tenemos que ubicar en una dimensión de varias centurias. Sabemos lo que cuesta conseguir algo para que la universidad siga estableciendo hitos importantes. Y este es uno.

En primer lugar quiero felicitar a los que están aquí desde la primera hora. A la gente que está detrás de mí, en este ámbito precario, porque debemos llamarlo así, pero que han puesto de su parte el mayor esfuerzo, la mayor dedicación para que este medio que iniciamos con un sentido muy particular, de poner a disposición de nuestra comunidad en general, un ámbito plural, en donde se pudieran expresar las distintas corrientes del pensamiento, las distintas vertientes políticas, sin ninguna cortapisa, con absoluta libertad. Lo único que por supuesto le exigimos y le pedimos es la veracidad, la ética y la no agresión baja ni servil. Así, a través de este medio hemos querido crear este espacio y creo que ha sido útil en



Operador Renato Mazzuco: Sala de Control de Radio Universidad con el nuevo sistema de automatización digital (1999).

distintas circunstancias para periodistas, con absoluta libertad, porque (ENFATIZA) ésta no es la voz oficial de la universidad. Es un ámbito que está abierto a todos aquellos -en particular los periodistas, los locutores- para que ellos se puedan expresar y expresen las distintas posturas y posiciones que existen en una sociedad plural! ¡Y en un ámbito plural como es la universidad! Esto lo quería decir porque me parece esencial, y es una de las características y deberá ser una de las características de todos los medios que la universidad pone al alcance de los profesionales que se puedan desempeñar en ellos.

Quiero decir que en este momento de dificultades, también hemos podido lograr este hito, incorporando algunos elementos, como ustedes habrán podido ver que implican un avance tecnológico, que nos va a permitir llegar de una forma mucho más adecuada a la población. Esto que hacemos hoy forma parte de la primera etapa que hemos consolidado este año; y luego vamos a seguir el próximo año, mejorando con distintas receptoras en distintos lugares de la provincia. En particular La Cumbre, para poder ampliar el alcance de la radio. No nos olvidamos de Villa Mercedes, que también pensamos en el año dos mil, establecer un equipo mucho más moderno y de mayor potencia. En el inicio, cuando comenzamos con esta propuesta, que fue acogida favorablemente por aquel entonces Presidente doctor Raúl Alfonsín, que nos otorgó la licencia para que funcionara esta Radio Universidad, no nos olvidamos de Villa Mercedes, y también conseguimos una onda para esa localidad, para que los docentes y los periodistas de aquel lugar pudieran tener un medio similar al nuestro.

Los elementos que se han incorporado un poco para conocimiento nuestro los leo: Una torre profesional de sesenta metros con ocho antenas omnidireccionales, un transmisor italiano de mil watts, una impresora láser, y para la salida al aire con calidad digital un sistema de audio digital Dinesat 4 Pro de Hardata, que posibilita semi-automatización y automatización total de la emisora; tres computadoras conectadas en red para el sis-



Inauguración equipamiento de Radio Universidad: (izq. a derecha) María Inés Cuello (directora Radio UNSL), rector Alberto Puchmüller y Lic. Germán "Chango" Arias (decano de la Facultad de Ciencias Humanas de la U.N.S.L.) Foto: 10-5-1999.



Inauguración nuevo equipamiento: (izq. a derecha) Lic. Alberto Puchmüller, Srta. de Protocolo, Loc. Nac. Daniel Toledo (integrante de la Comisión de Gestión para el reequipamiento de la emisora) y su hija Luz María, Técnico Walter Melián y Lic. Daniel Rodríguez Saá, Secretario de Extensión Universitaria. En esta parte del acto se inauguraba el equipo transmisor. (Foto 10-5-1999).



Público asistente durante la inauguración del nuevo equipamiento, torre y antenas de Radio U.N.S.L. (1999).



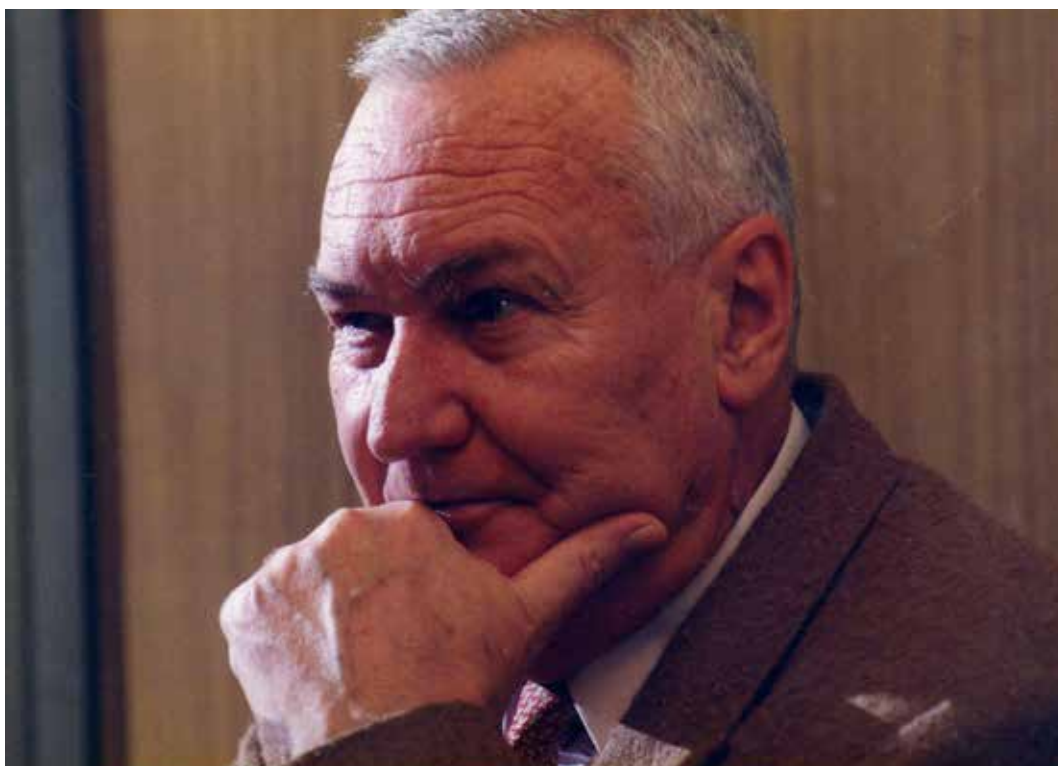
Corte cinta inauguración de la torre homologada: Lic. Alberto Puchmüller y Lic. María Inés Cuello.

tema de audio digital, un equipo D.A.T. (cinta de audio digital) Panasonic para registro digital. Sabemos que es mucho lo que tenemos que hacer para estar a la altura de las circunstancias y del desarrollo tecnológico, pero como tenemos otros compromisos que son esenciales también en la vida universitaria, y que forman parte y que es sustantivo y que es el aporte a la docencia, a la investigación y a la extensión. Hemos podido llegar a hacer esta inversión, que es importante pero que hubiéramos querido llegar a mucho más. Yo les agradezco la presencia de ustedes que está significando, la presencia de quienes nos acompañan en esta tarea de hacer crecer la universidad, y que celebre con nosotros este acontecimiento, que es un acontecimiento de alegría y de gozo para toda la comunidad universitaria. Muchas gracias.

Registro 3: Discurso del 6 de septiembre de 2006

Alberto Puchmüller, habla durante la presentación del CD-ROM “Memoria Sonora de Radio Universidad Nacional de San Luis” (Toledo, 2006), constituyéndose en una de sus últimas presentaciones públicas.

Alberto Puchmüller “El Alemán”, falleció el 5 de junio de 2007 a la edad de 70 años, víctima de un infarto de miocardio, mientras se dirigía caminando a la Universidad Nacional de San Luis.



Lic. Alberto Puchmüller - generador permanente de proyectos institucionales que favorecieron el crecimiento de la Universidad Nacional de San Luis.

Perdónenme, pero el acontecimiento tan importante, lo amerita. El antecedente de la radio universitaria, hay que situarlo en la época de Mauricio López. En esa época como secretario de asuntos estudiantiles, estaba a cargo de la Dirección de Cultura. Estaba en la calle Lavalle donde actualmente hay un gimnasio, ese lugar se llamaba “Casa de la Cultura” y ahí comenzó a funcionar dos ámbitos que tenía el sentido, no de una radio, pero el prolegómeno de una radio, que era una cabina de transmisión para grabación. Ustedes saben que la gestión de Mauricio duró muy poco y todas estas actividades duraron también muy poco, pero lo quiero señalar como un antecedente histórico en lo que luego pusimos en marcha, y que me tocó a mí. Y lo quiero decir. Hubieron dos motivos para el lanzamiento de la radio. Salíamos de la época negra -la dictadura- y entrábamos en la época de la democracia, de la democracia aunque sea renga, pero de la democracia al fin. En ese momento precisamente todavía era renga, porque habían levantamientos militares, que querían condicionar el poder y estaban permanentemente en actividad. Entonces ese fue -digamos así- el motivo- lo que nos impulsó en primer lugar a establecer un medio para que a través de Extensión Universitaria, que es el ámbito propicio de la

universidad para lo conexión con la comunidad, tuviera un medio, un recurso, para comunicarse con la sociedad. Y este medio, el que vimos más barato, no la televisión, sino una F.M., fue justamente esto que hicimos en forma tan precaria y con los medios que contábamos en ese momento. Pero así salió y así se mantiene. Todo lo demás aparte de decir de que imprimimos una característica que era propia de aquel entonces, de parte nuestra y de toda la comunidad que es la pluralidad. La radio Universidad tuvo absoluta libertad y ningún condicionamiento ni cortapisa, para que cada uno de los locutores y de las personas que actuaban pudieran expresarse con toda libertad. Esto en san Luis evidentemente debería ser algo inédito, utópico y muy raro. Yo calculo, y más lo he escuchado por ahí de las personas que han sido locutores en otras radios, donde hay un cierto condicionamiento. El resto está en manos de ustedes. El resto son ustedes. Porque la radio no es, y menos que menos este edificio tan precario, sino son ustedes los que han, digamos así, han llevado adelante y llevan la radio. Desde el punto de vista cultural, desde el punto de vista informativo; de la opinión que es importante. Y la opinión en momentos difíciles como por ejemplo...bueno Otero sé que ha tenido bastantes problemas por ahí, y los va a seguir teniendo. Siempre y cuando él exprese lo que él realmente siente y cree que es la verdad. Los felicito, adelante, y sobre todo esta iniciativa, porque donde no hay historia, no hay futuro. ¡Muchas gracias!

Carlos Romero



Lic. Carlos Romero. Entrevista realizada en su domicilio, el 20 de abril de 2021. Su aporte para esta producción es como ex Secretario General de Alberto Puchmüller. Intervino como funcionario en la etapa inicial de la emisora universitaria.

- Gracias. Mi nombre es Carlos Romero. Yo me inicié en la Universidad Nacional de San Luis como alumno, después tuve la dicha de desempeñarme como docente de esta prestigiosa casa, y mis trabajos de investigación también los hice en la misma, con compañeros, amigos y con profesores que guiaron mi carrera científica.

¿En qué área de la ciencia estuvo?

- En las ciencias geológicas. Yo provengo de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas y Naturales; y en un momento de la vida me tocó desempeñarme como secretario financiero de la facultad, y siendo convocado en distintas oportunidades por distintos decanos. (SUSPIRA) Por las cosas que tiene la vida, soy convocado por el rector Puchmüller como director de la obra social.

¿Cuándo fue esa convocatoria?

- Ya casi no recuerdo, pero debe ser antes del 90 con seguridad. (PAUSITA) No estaban ni los servicios propios, que era la ambición que teníamos un grupo de gente -de amigos- se comenzó por

la casa donde hoy está la farmacia, que se compró durante la gestión que realicé yo. No solo por supuesto, sino acompañado por el directorio, y los amigos que estaban en la obra social - nodocentes me refiero- que me enseñaron muchas cosas ¿no? Desarrollamos distintos planes, y uno de esos era la concreción de los servicios propios en algún momento. Como director de DOSPU fui electo vicepresidente de las obras sociales universitarias nacionales, un organismo que se llama COSUN -la presidencia la tenía DAMSU de Mendoza- bueno compramos la casa esa que hoy tiene salida por Chacabuco. Una propiedad muy vieja, que bueno fue reciclada en otra gestión, y hecho lo que hoy está. Y nos faltaba un poco de espacio, entonces hablé con la que era en ese momento la secretaria del gremio Amppya -la señora Velia Vilchez- que sobre el fondo de la casa de ella lo tenía desocupado, una serie de cosas colocadas contra la pared, lo mismo que de la familia Borsotto. Con la cooperación del escribano Laborda Ibarra, ella nos donó dos metros por toda la longitud; y así se hizo el pasillo más amplio, con la idea de juntar, aunar esas dos cosas. Bueno, se vio esa gestión que fue productiva por cierto para la universidad.

¿Cuándo ingresó a la universidad, y en qué carrera?

- En la universidad ingresé en el año 72. Mi ambición era que me gustan mucho las ciencias exactas, era hacer toda la parte de geofísica a través de la física, entonces empecé como alumno de física en la universidad. Y en el año 75 vino todo este cambio del cual tuvimos una participación activa un grupo de alumnos, porque éramos alumnos en ese momento, en el cambio de Universidad Nacional de Cuyo a la Universidad Nacional de San Luis que se plasma en el año 75. Bueno, reuniones, “qué se hacía, qué se ponía, qué se sacaba” bueno, a lo mejor con errores o sin errores no lo sé en este momento para poder hacer una evaluación... cambié un poco la óptica y empecé por las ciencias naturales desde otro punto de vista, y me inscribí en la carrera de geología -en física llegué hasta tercer año, una cosa así- me cambio a geología y empiezo ya como Universidad Nacional de San Luis en geología. Éramos muy pocos alumnos, cuatro, cinco o seis en sus inicios. Con una problemática de poner todo esto en funcionamiento, entonces había que traer profesores de afuera, tomar clases a veces en un hotel como me tocó tomarlo, sobre todo por un profesor que tenía inconvenientes para trasladarse. Bueno una serie de cosas ¿no? Y me recibí a los cuatro años y algo de haber transitado los claustros universitarios de geología.



Lic. Carlos Romero, ex secretario general de la Universidad Nacional de San Luis.

¿Cuál es su título de grado?

- Licenciado en Ciencias Geológicas, especialidad Yacimientos Minerales. Eso deber haber andado alrededor de diciembre del 80... (SUPIRA) Y bueno empiezo por mi inquietud a trabajar con distintos docentes en distintas cátedras, como ayudante alumno en ese momento, que ni siquiera eran rentados. Después aparecieron los famosos “monitores” y ese tipo de cosas. El primero que me dio la oportunidad de trabajar en una cátedra fue el doctor Perino, y el licenciado o geólogo Castellani, proveniente de la Universidad Nacional de Córdoba y radicado en San Luis...el papá del doctor Ricardo Castellani. Y bueno y empecé a nutrirme de todo eso; y colaboraba en Introducción a la Geología, en aquel momento con el doctor Perino, y él fue enseñándome los primeros pasos en la docencia. Entonces colaboraba con los jefes de Trabajos Prácticos, y con los Ayudantes de Primera, hasta que se produce un poco de dispersión y Juancito Castellani se hace cargo de la cátedra de Levantamiento -una persona sumamente minuciosa- y yo me voy como ayudante de él. Creo que en ese momento gané un concurso de una ayudantía de primera simple o una cosa así. Y bueno trabajamos juntos hasta que él se jubila. Se vuelven a producir una serie de concursos en el ínterin y me quedo prácticamente como jefe de Trabajos Prácticos con una subrogancia dando todo (TOSE) todo lo que es la parte teórica y práctica que se yo con los implementos que teníamos en ese momento. (PUASITA) De ahí por mi vocación hacia una parte de la geología que es la geología regional, la geología argentina empiezo a trabajar con el doctor Criado Roque, un investigador que trabajó muchísimos años en Y.P.F., y se hace cargo casualmente de esa materia. Trabajo con él hasta que quedo como responsable de Geología Argentina. En ese momento de la Geología Argentina tenía a mi cargo también Paleontología con la doctora Rossi, y nos trasladamos a la calle Pedernera, entre Chacabuco y San Martín; creo que ahora hay una café o una confitería, al frente de lo que era la antigua biblioteca de la universidad, de la Sociedad Israelita que se alquilaba a la universidad ahí. Bueno en esa casa al lado de lo que era la casa del doctor Pagano.

¿Y cómo fue su contacto, su vinculación en este contexto, con el licenciado Alberto Puchmüller?

- Bueno yo a Alberto lo conozco desde antes que sea rector; cuando él regresa a San Luis. Empieza a trabajar en una de las cátedras de su especialidad de bioquímica. Después es electo y lo acom-



Licenciado Alberto Puchmüller “El Alemán”, entre otros valiosos proyectos institucionales, propició como rector la creación de Radio Universidad.

pañó en distintas facetas por simpatía en el proyecto político. Pero en la gestión siempre estuvimos separados digamos. Él estaba...él empezó siendo rector, y yo estaba empezando haciendo mis primeras armas en la Facultad de Matemáticas. Hasta que el primer contacto de gestión es cuando él me convoca para ser director de la obra social, y después al cabo de un año, año y medio, me pide que sea secretario general de la universidad.

Un cargo muy importante ¿no?

- Un muy lindo cargo.

¿Cuándo lo convoca?

- (PIENSA) Y debemos estar hablando alrededor del ochenta y siete por ahí más o menos. No recuerdo precisamente la fecha. Tendría que tomar mi currículum y se lo puedo decir a ciencia cierta.

¿Habrá sido el primer período de él como rector?

- No, no, no. Ya era el segundo período, si no me equivoco. Creo. Creo. Si la memoria no me (IN-SEGURO)...no sé si yo reemplazaba al...al ingeniero Olguín que fue electo en Mercedes como decano, o a Miguel Juri que había asumido como decano en la Facultad de Química...realmente no lo tengo preciso, le vuelvo a repetir porque no me acuerdo de las fechas nada más.

¿Y cómo se da en este contexto de gestión, la idea de que la Universidad Nacional de San Luis contase con una radio propia? ¿Cómo surge esa propuesta?

- Mire...el licenciado Puchmüller era una máquina de generar proyectos. Muchos de ellos se plasmaron-otros bueno-a lo mejor se eligió mal a los conductores de esos proyectos, o quedaron ambiciosamente ahí en papeles. ¿Por qué le digo esto? Porque mucho de esos proyectos involucraban a distintos estamentos del gobierno provincial, que en su clásica dispersión hacia la universidad, la universidad era digamos de tendencia radical y el gobierno en ese momento era de Adolfo Rodríguez Saá que estaba como gobernador. Entonces nada de lo que viniera de la universidad era...era digamos cimentado de alguna manera. Así que algunos de esos proyectos de él quedaron ahí. Pero usted hablaba con él y era una cuestión de que le tiraba una idea, otra, otra y otra; y bueno y la cuestión era que usted lo agarrara. (PAUSITA-SUSPIRA) En ese momento estaba interesado de la fuerte intención de la propagación de las actividades de la universidad. (PAUSITA) El licenciado Puchmüller sentía que... (SE EMOCIONA) Disculpe que si en algún momento me emociono.

No se preocupe. Es válido porque precisamente los recuerdos generan estos sacudones.

- Ufff!!!! Bueno el veía como que había una división: la universidad de la Chacabuco y Pedertera; la parte de la...de la, del rectorado. Es decir eran como islas que no tenían confluencia, y sobre todo con la población de San Luis, gobierno provincial, etcétera, etcétera ¿no? Entonces la ambición de él era difundir las actividades, tanto académicas como las que se hacían a nivel administrativo-político digamos. Difundir los ingresos de volúmenes muy importantes de libros en la universidad; difundir las tareas de la Secretaría de Extensión Universitaria y todas esas cosas. Entonces en un momento empezó a hablar, empezó a decir, a hablar de un proyecto de "la voz de la universidad" (PAUSITA) y así en esa charla en su departamento de calle Bolívar... (PAUSITA) Ehh!. Conversó de lo que era la radio de la universidad.

¿Con usted?

- Lo conversó con otro grupo de gente y después a mí se me agrega. Creo que tuvo una participación muy importante el decano Arias -después rector- a raíz de dónde colocar esta unidad; y esa unidad se piensa colocar en la Facultad de Ciencias Humanas en ese momento. Y de ahí empieza un poco a generarse, pero en realidad no tenía, me parece a mí, que faltaba un nexo entre la Facultad de Ciencias Humanas y digamos la unidad rectoral que la llevara a cabo, que la ejecutara.

¿Ejecutar qué acción?

- El proyecto. El proyecto de la radio era un papel. Bueno mis primeros meses como secretario general, me encontré con una oficina abarrotada de expedientes que estaban parados ahí. ¡Ahora me acuerdo! Yo reemplacé a Miguel Ángel Juri, casi con seguridad. Entonces con un gran colaborador que trabajaba en Mesa de Entradas, el señor Pedernera, empecé yo a poner movilidad a toda esa...esos expedientes parados. Entonces muchas horas, dedicadas a leer y a leer expedientes y sacarlos y darle movilidad y bueno, así hicimos ¡Y entre esos...esto! Tenía un conocido que después, es una persona que le guardo mucho cariño (PAUSITA-TRATA DE RECORDAR) Ehhh... que es el... no quiero equivocarme: ¿el licenciado... Silva?

Jorge Silva.

- Jorge Silva. Un conocido de cuando él estudiaba...empezó a estudiar su carrera universitaria en San Luis. Conocidos de vernos en el comedor universitario de la Bolívar. Se puso de novio con una persona muy reconocida... amiga familiarmente porque tenía alguna relación amistosa con mi hermano que había transitado la universidad, había sido dirigente estudiantil (PAUSITA-EMOCIONADO) Hoy fallecido (PAUSITA-VOZ TEMBLOROSA). Bueno... (VOZ ENTRECORTADA POR LLANTO CONTENIDO) ¡Perdón!

¿No hay problema! Cuando usted comienza a visualizar tantos expedientes ¿había un expediente que refería al proyecto de Radio Universidad?

- ¡Había un borrador...había un borrador! Entonces, y a pesar de que podamos tener alguna diferencia ideológica con Jorge, pero fue una persona que le tomé mucho cariño, por eso le dije al principio, que he tenido la suerte de poder convocar a gente que me ayudara ¡qué sabía del proyecto! Y Jorge viene, se sienta en la oficina que teníamos bien al frente del rectorado, yo tenía una oficina ahí. Y empezamos a conversar de esto, y le digo: “¡Bueno Jorge, perfecto! ¡Yo quiero darle marcha!”. A mí me caracteriza -a veces me he llevado paredes por delante- porque soy de generar y que rápidamente salgan las cosas. Yo horas charlando con Jorge “¿cómo hacemos esto?, ¿cómo hacemos aquello?, ¿dónde lo hacemos?, ¿dónde lo ponemos?”. Muchísimos consejos de Jorge ¡muchísimos! Jorge me presentó una serie de técnicos (PAUSITA Y SE EMOCIONA) y hubo algo que me marcó (PAUSA-EMOCIONADO-VOZ ENTRECORTADA) y marca el inicio de la radio (LEVE LLANTO- SE RECUPERA Y CON LA VOZ ENTRECORTADA) Jorge me dice... (PAUSA-NO PUEDE SEGUIR)

Estas charlas con Jorge Silva ¿en qué año se producen?

- Ochenta y siete, ochenta y ocho. (RECUPERADO) Jorge me dice algo que creo que es la bisagra. Me dice: “Mirá Carlitos; el éxito de un proyecto es el éxito de la gente. Yo puedo ayudarte mucho y que trabajemos juntos, lo que vos quieras. Pero hay una persona fundamental en este proyecto (PAUSA- SE VUELVE A EMOCIONAR).



Profesor Jorge Silva, de activa participación en la Comisión de puesta en marcha del proyecto de la radio universitaria. (Foto tomada frente a Radio Universidad en 2021)

Plasmar el proyecto para hacer la radio, se necesitaba de gente que conociera de radio. Yo podía tener ganas ¡Muchas ganas! Pero mis conocimientos de la radio, más de lo que escuchaba, no sabía. Entonces me dice: “La persona indicada para esto. La persona que sabe de esto; conoce de esto, y ha trabajado también...digamos en el borrador...”. Entonces le digo: “Está bien Jorge, ¿quién es?” “Y se llama Toni Iglesias”-responde. Toni no estaba en San Luis. Se había ido a Mendoza a la casa de sus padres; no tenía trabajo en San Luis. Conseguimos el número y desde la Secretaría General de la universidad, le llamé. Me presenté (SE EMOCIONA)... y le conté cuál era la idea (PAUSITA) La necesidad de conversar con él personalmente (SIGUE EMOCIONADO). Te pido disculpas (PAUSITA) Entonces Toni venía ese viernes, venía acá; tenía su novia acá en San Luis, y venía ese viernes. Entonces generamos un espacio para juntarnos. Entonces todas estas horas de conversación y de concretar el proyecto y tratar de sacarlo que era el gusto del rector Puchmüller. Reunido todas esas cosas, el punto neurálgico era para mí Toni Iglesias, como bien había dicho Jorge. Entonces, me junto con Alberto y le digo: “Mire Alberto. Para este proyecto ¡lo ponemos en marcha!, ningún problema. Pero necesito una persona que se llama Toni Iglesias”. Y él accedió; lo acercamos a Toni al proyecto. Empezó a trabajar, con un trabajo

rentado. No me acuerdo en qué categoría, ni nada. Él tenía un ingreso, que le permitía estar en San Luis y pagar sus cosas, porque él estaba sin trabajo. De hecho se había ido a Mendoza, a ver si conseguía trabajo. Y así empezamos a hacer esto. ¿Dónde lo ponemos? Y surge la idea de colocar la radio en un obrador que estaba destruido realmente. Recuperamos ese obrador, que era el obrador de Faingold cuando se hizo el rectorado. Faingold era la empresa constructora. Y en ese obrador, lo acondicionamos y una parte quedó para una especie de...una cátedra de la Facultad de Química.

¿Cuál fue el motivo que Silva le haya mencionado a Toni Iglesias? ¿Él venía del ámbito de la radio, de las comunicaciones?.

- La relación que había entre ellos la desconozco. Sé que en algún momento en la Facultad de Ciencias Humanas habían trabajado juntos, en esto de cómo lo hacían y que se yo. Pero digamos, no había nada concreto.

¿Iglesias tenía antecedentes en el campo de la radio?

- Sí, sí, sí. Sí. De hecho lo habían hecho, y a lo mejor habían tirado una línea en algún papel de cómo hacerlo. Y ahí empezamos. Seguimos con entrevistas de una serie de técnicos que trabajaban creo que en Radio Nacional. También me inculcaron algunas cosas que yo desconocía.



Pionero: Antonio "Toni" Iglesias, durante su visita a Radio Universidad para la entrevista testimonial (Foto 2021)

Ahí aprendí qué hay que poner y qué no hay que poner. Qué comprar y qué no hay que comprar; cómo hacemos la pecera y que esto y que aquello. Y se empezó con la gente del Departamento de Mantenimiento, de Carpintería ¡Unos carpinteros extraordinarios! Comenzaron a modificar el edificio que está en el ala oeste de ese galpón. Se instala la antena. Se coloca un piso alfombrado. Se empieza a hacer el estudio chiquitito, que está cuando usted ingresa. Había como un hall de ingreso, y al final estaba la pecera. No sé si está ubicada hoy igual. Y ahí se empezó en un cubículo digamos que no habrá tenido, de no más de dos por dos en ese momento.

Sigue igual.

- ¡Ah bueno! Sigue igual. Pero mucho cariño, mucho amor por eso, pero seguía vacío. Vacío. Teníamos que sumar gente. Y gente: “¿qué tipo de gente? Y “¿cómo lo hacíamos?” Entonces hubo que hacer un diseño de algún proyecto económico...un presupuesto económico para la compra de los equipos, las certificaciones correspondientes. Conseguir la banda en la cual íbamos a trabajar. Incorporar periodistas, incorporar técnicos. En ese momento nos acompañaba un amigo que trajo Toni y que trabaja en otras radios actualmente o trabajaba en ese momento. Fue el primer técnico de alguna manera. Él nos ayudó con la puesta al aire y qué había que hacer; manejaba la consola y esas cosas en ese momento.

El de la idea de la radio fue Puchmüller. ¿Él le delega a usted esta parte inicial de gestión?

- De alguna manera sí. Él la delega en la Secretaría General que yo conducía, a los efectos que a través de esta gente que les menciono que pertenecían a la Facultad de Ciencias Humanas -Jorge Silva fundamentalmente- no recuerdo si había otra persona. Pero Jorge Silva es el referente más importante, el amigo que recuerdo porque colaboró muchísimo; y después se agrega Toni, que se había ido a buscar trabajo a Mendoza porque no tenía trabajo, y con Toni se hizo el diseño final digamos. Toni acercó a este chico (PIENSA) puede ser que sea Walter Melián, una persona muy callada, tímida a lo mejor, pero voluntarioso.

¿Walter fue el que construyó el primer transmisor “casero”?

- Claro hubo que hacerlo a través de la cátedra de Electrónica de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas y Naturales. Tratamos de reunir todo para sacar la primera transmisión. Hicimos muchísimas transmisiones de prueba. Yo estaba en el tercer piso del rectorado y le decía a la gente (CON ÉNFASIS) “¡Chicos a las 10 comenzamos la transmisión, pongan la radio para ver cómo se escucha!”. Iba a la Facultad de Química y a la Facultad de Matemáticas: “¡Chicos pongan la transmisión para ver cómo se escucha. Quiero que ustedes digan, cómo se siente!”. Y así empezamos.

Se ve que se había apasionado con el proyecto de la radio.

- Es una característica mía. Cuando un proyecto me gusta, le dedico mucho tiempo. Lo hice en la Facultad de Matemáticas como secretario financiero; lo hice como director de la obra social, concretando planes. En mi época surgieron los planes para favorecer a las personas con diabetes

¿Cómo fueron los trámites para gestionar la licencia para salir al aire?

- Fue a través de la representación que tiene la universidad en Buenos Aires. Se hicieron todos los trámites frente a los organismos pertinentes para la obtención de la licencia.

El surgimiento de las radios universitarias, se da también en el contexto a mediados de los ochenta del fenómeno de las emisoras de frecuencia modulada. ¿Hubo alguna medida desde el ámbito nacional impulsado por el presidente Alfonsín en ese momento, para propiciar la instalación de emisoras universitarias?

- Por lo que recuerdo el doctor Alfonsín fue un impulsor para que esto tuviera una muy fuerte salida, y estuvo interesado que se hiciera a través de las universidades, por eso le encargó al C.I.N. (Consejo Interuniversitario Nacional) para que se plasmaran estos proyectos. Entonces Alberto Puchmüller lo tomó muy en serio “muy a pecho”. Incluso cuando se empieza con el proyecto, Alberto siempre decía que la Universidad de San Luis era como que tuviera dos manos de un mismo cuerpo: uno era Mercedes y el otro era San Luis. Entonces empieza a empujar para que se haga en Mercedes, lo mismo que se estaba haciendo en San Luis. Obviamente por la distancia, se consigue primero en San Luis -obviamente que fue como prueba- y que con la enseñanza que se dejaba después se hiciera en Mercedes.

¿Cuáles eran los objetivos que se propusieron para la radio y los temas medulares a nivel programático? ¿Cuál era el eje de acción?

- El eje según lo que yo interpreté siempre era una radio, un medio, que pudiera comunicar en la comunidad, lo que se hace en la universidad en relación a la sociedad. Todo lo que se hacía a través de las unidades académicas debía conocerse, y el medio era la radio. Obviamente otro de los objetivos, además de la difusión, conseguir la manera de transmitir noticias y acontecimientos que surgían en San Luis en el área en que nos encontrábamos en Cuyo y a nivel nacional, pero con una real libertad y una real pureza por parte de los informantes. Es decir, no inmiscuirnos en decir “usted tiene que decir tal cosa”, sino que se sintieran con libertad de decir y plasmar sus ideas.

¿En el período de las transmisiones de prueba, recurrieron a su casa para escuchar las emisiones?

- Algo recuerdo. Yo vivía antes en la calle Las Heras. Hicimos una prueba. A raíz que estábamos entre el edificio del rectorado y el comedor universitario y la escuela Normal. Por eso fuimos a casa y pudimos escuchar las primeras transmisiones, en las Heras entre Rivadavia y Colón. La idea era salir del edificio del rectorado, e ir a otro lugar para saber si llegaba la transmisión, por eso fuimos hasta casa.

¿Qué sintió cuando escuchó por primera vez la radio, aunque fuera una transmisión de prueba?

- Cuando salimos por primera vez al aire, yo estaba en la Secretaría Académica de la facultad nuestra; estábamos ahí con un grupo de gente buscándola en el dial, y la encontramos. Y fue realmente (EMOCIONADO) ...conmover (PAUSITA) Se nos caían las lágrimas a varios (NO PUEDE SEGUIR HABLANDO POR LA EMOCIÓN).

Fue un hecho importante porque se constituye en el primer medio de comunicación con base electrónica que podía llegar a toda la comunidad de San Luis.

- Sentíamos como que estaba desvinculada la universidad de la sociedad. Entonces nuestro afán era que se conociera todo lo que nosotros hacíamos. Entonces nuestra idea era transmitir los actos, transmitir lo que más pudiéramos transmitir para que la gente supiera qué se hacía en la universidad. Nosotros teníamos la sensación con Alberto (Puchmüller) que nos veían que estábamos como “allá arriba”, y no era así, no era así. Por eso trabajamos en eso.

¿La radio permitió ese vínculo con la comunidad?

- Permitted ese vínculo. Incluso hubo una parte en que la comunidad volcara algunas de las necesidades sociales. Hubo un espacio que permitió esa propuesta. Y la gente nos empezó a aceptar más. Y empezamos a aumentar el horario de transmisión. Empezamos primero a las diez de la mañana y solo un par de horitas y después fue aumentando la salida al aire.

¿Quién decide que la inauguración oficial de la radio, fuese el 10 de mayo de 1991

- Yo ya no estaba en la gestión. Creo que el que me sucede a mí es Jorge Olguín, y yo vuelvo a la secretaría financiera de la Facultad de Matemáticas

En el comienzo de la radio ¿cómo era el tema presupuestario?

- En el comienzo lo que hacía Alberto (Puchmüller) era presentar el pedido ante el Consejo Superior cuando el equipamiento tenía un precio importante. Hubo casos en donde se presentaron discusiones por parte de integrantes de ese cuerpo argumentando la no justificación del equipamiento para la radio, o que se hiciera parcializado.

¿En esa primera etapa entonces la radio dependió de Secretaría General?

- Sí. Sí. De Secretaría General.

¿Después pasa a Extensión Universitaria?

- Una vez que estuvo todo formado, pasó a Extensión Universitaria. Un vez que estuvo en funcionamiento, empezamos a discutir dónde debería estar. Como la principal función era la difusión de todas las tareas que hacían los docentes-investigadores. Empezamos a hablar sobre la necesidad de volcar la universidad al medio. Entonces pensamos en la secretaría de Extensión Universitaria, que además es el ámbito natural en donde se tiene que dar.

¿Cómo tomó el personal en general este hecho tan singular, de contar la universidad -hacia fines de los ochenta- con una emisora de radio? ¿Cuál fue la reacción de la comunidad universitaria en la primera etapa de la radio?

- (CARRASPEA) Fue difícil. Fueron momentos difíciles, porque la comunidad en general, seguía viendo como que ellos estaban en la base de una pirámide y nosotros estábamos en la elite. Rápidamente creo que la comunidad entendió que era un medio para ellos, para que ellos conocieran, qué había ahí atrás. Que no era un elefante blanco, sino que ahí no solamente a través de la ciencia y la investigación, sino que había un importantísimo aporte a la sociedad, que se volcaban en muchas cosas que diariamente, nosotros como puntanos nos nutríamos de todo eso. Entonces rápidamente la sociedad puntana hizo una admisión de eso y los estudiantes también.

La pregunta apuntaba a ¿cómo la misma comunidad universitaria tomó el tema de la radio?

- Lo tomó bien. Primero con temor de algo que no se sabía qué era. Pensaban que a lo mejor era algo más, como cualquier otro gasto que podría ser: un móvil nuevo, una máquina nueva. Esto fue algo distinto. A los pocos meses, los mismos amigos de las distintas oficinas de Ejército de los Andes, ellos mismos buscaban y sintonizaban. Usted entraba a distintas reparticiones de la universidad, y se escuchaba que no había otra radio, que no fuera la de la universidad. No porque lo impusiéramos, sino porque lo empezaron a sentir como de ellos, propio.

¿Y usted siguió sintonizando la radio de la universidad?

- Yo sí. Hay distintos programas que los escucho frecuentemente. Me levanto temprano y escucho radio lo que hay en la oferta en ese momento. Uno de los programas que solía escuchar asiduamente es el de Mario Otero, y un programa de muy buena música alrededor de las 14 horas.

Carlos muchas gracias por este aporte.

- La gran satisfacción. Cuando vos me hablaste para la entrevista fue como un gran “simbronazo”. Lo que a mí me dejó la radio es muy importante. Creo que haber colaborado en este proyecto y haber contribuido a que la radio cumpla treinta años para mí es una satisfacción muy grande. Yo soy muy feliz de que la radio siga estando en el aire, y con las posibilidades que tiene pueda brindar una mayor cobertura.

Pionero: Antonio Iglesias



Pionero: Antonio "Toni" Iglesias. Durante la entrevista que aquí se transcribe (Foto 2021).

- Bien mi nombre es Antonio Iglesias, soy originario de San Martín, Mendoza. Mi inserción en la universidad se da en 1981 que me vengo a estudiar informática. Tengo una participación de militancia estudiantil, una participación de trabajo en la universidad, que entiendo que es el origen de todo lo que vino después con la radio (PAUSITA) a partir de un programa de radio que hicimos con Jorge Silva, con Gabriel Ramos, con María Inés Cuello, y que lo grabábamos en el Centro de Tecnología Audiovisual, y que salía por Radio Nacional (San Luis), siendo si no me equivoco José Ceci el secretario de Extensión Universitaria. Y a partir de ahí surgió la idea de crear una radio. Nosotros hicimos el primer paso, y ese fue el inicio de la historia de esta radio.

¿Tu participación estudiantil dentro de qué línea política?

- Yo milité desde siempre en Franja Morada. Pero la suerte que tuvimos en aquella época es que trabajábamos primero; y en todo caso después si se daba, nos preguntábamos qué pensaba cada uno. Podíamos llevar adelante el trabajo; podíamos dejar de lado lo que pensábamos políticamente, de hecho lo hicimos. Yo todavía hoy no sé ni la pertenencia, ni muchas de las ideas de aquella gente que trabajó conmigo. Salvo quizás en el caso de Jorge Silva que éramos más cercanos. En el caso de Walter, en el caso de María Inés, creo que nunca les pregunté ni siquiera qué pensaban en algunos sentidos, en algunos aspectos. La prioridad estaba en el trabajo.



Antonio Iglesias (foto década del 80).

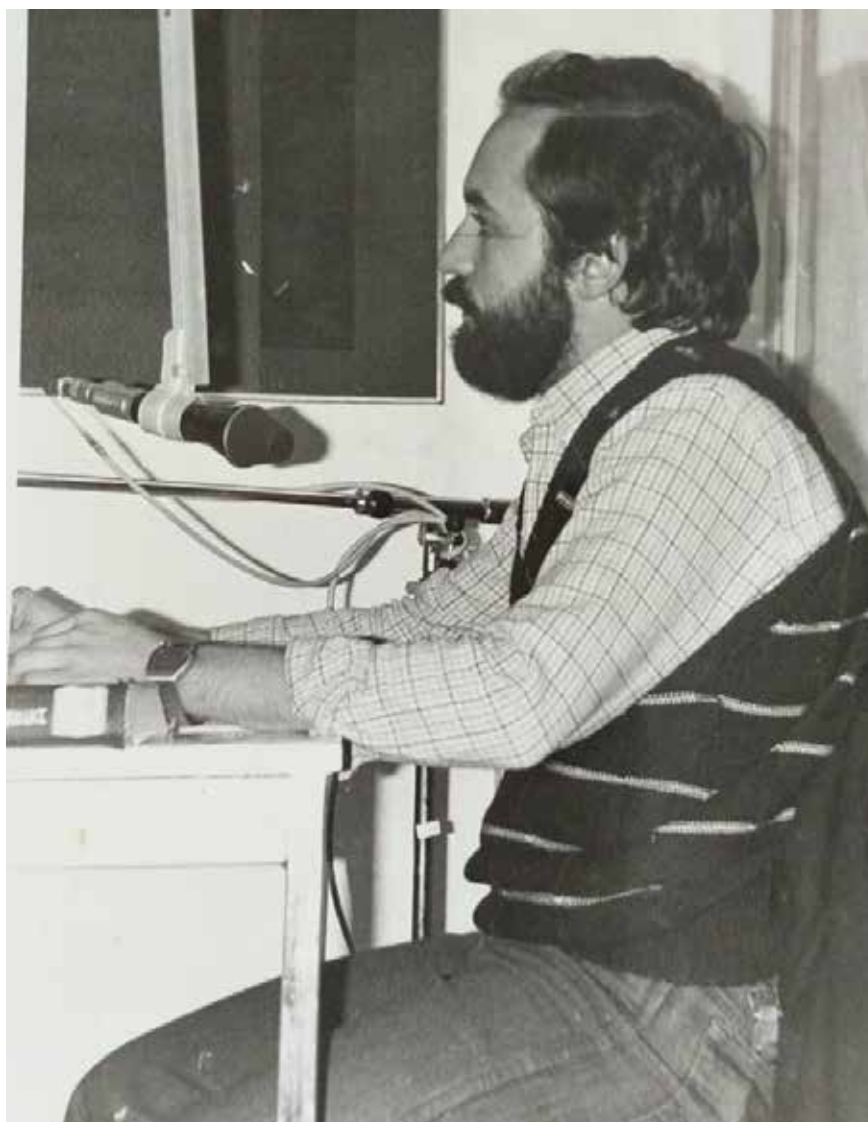
¿Cómo surge tu participación con este grupo de la universidad, en el programa que se emitía por Radio Nacional San Luis?

- Yo como empleado de la Secretaría de Extensión Universitaria, surge la idea de hacer ese programa. El Centro de Tecnología Audiovisual, de la Facultad de Humanas, tenía instalaciones en calle Belgrano, llegando a Chacabuco a mano derecha. Ahí tenía una vieja consola Solydine, y algún equipamiento y bueno con Jorge que estaba a cargo del Centro de Tecnología Audiovisual, con María Inés que recién se incorporaba a la universidad hicimos ese programa que se llamaba "Contra Universidad", es un concepto interesante que tengo la "bajada" del título...lo tengo casi de memoria así que después si querés te lo escribo. Y salíamos por Radio Nacional, y tuvimos algunos problemas, obviamente porque decíamos lo que pensábamos, y era una época complicada todavía en este país - aunque en algunos factores lo sigue siendo- y quizás esa haya sido la génesis de la idea ¿Por qué tenemos que hacer un programa grabado y salir por Radio Nacional, y tener que estar sujetos a la opinión de otros, cuando en realidad podíamos estar haciendo una radio en la universidad? Yo creo que esa fue la génesis. Esto -repito- lo quiero mencionar a Ga-

briel Ramos, Jorge Silva, a María Inés Cuello. A partir de ahí hicimos el proyecto de creación de la radio, con mucha apoyatura técnica y teórica de parte de María Inés, que era la periodista y la que más sabía del tema, Y hubo un momento en que yo termino de cursar mi carrera universitaria y me vuelvo a Mendoza, Me vuelvo a Mendoza, ya prácticamente con la idea de desligarme de la universidad, y de mi trabajo en la universidad. Necesitaba buscar trabajo, así que bueno me vine a mi ciudad. Y bueno en algún momento me llama el secretario general (de la U.N.S.L.) Carlos Romero. Me dice: “Mirá, acepté hacerme cargo de un proyecto, pero si vos lo encarás”. Y esa fue mi vuelta. Ese fue mi regreso. Quizás le deba a este trabajo mi vuelta a San Luis, y todo lo que vino después, hace treinta y pico de años, porque ya me vine y no me fui más. Me quedé y formé mi familia, y ya no me voy (BREVE SONRISA). Entonces, quizás ese llamado de Carlos Romero, es no sólo el inicio de la radio, sino también el mío. De vuelta a San Luis, que ya no me fui.

Ese programa “Contra Universidad” en qué año lo realizaron?

- Ese programa, tiene que haber sido en el 86, 87.



Antonio Iglesias. En la Sala de Grabación del C.T.A. (Centro de Tecnología Audiovisual) de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de San Luis. (Hacia 1987)

¿Cuál era el objetivo de ese programa?

- Mirá la “bajada” del título “Contra Universidad” era: “Una actitud tal, en la que cada rector, decano, docente, nodocente y estudiantes constituyera individualmente una contra universidad, es decir una herramienta por la cual se estuviese en forma permanente revisando y modificando la educación y su metodología”. Esa era la “bajada” del título después de la presentación. Y esa era precisamente la idea, discutíamos cuestiones de actualidad, discutíamos cuestiones controvertidas, discutíamos cuestiones que no eran sencillas ni habituales en los medios. Generalmente “atados” entre comillas a un libreto, que bueno María Inés tenía ahí la potencia teórica de la importancia del libreto, pero en la elaboración discutíamos mucho, jugábamos mucho. Y por suerte podíamos llegar a decir lo que pensábamos, sin ningún tipo de restricciones y sin ningún tipo de miedo. Sí, hubo algunos roces, sí tuvimos algunos tirones de oreja, pero en ningún momento nos dijeron “por acá no, no vayan por este lado, no digan esto”; por suerte pudimos decir lo que pensábamos. Por eso digo que me parece que esa es la génesis de esta radio. Ese fue el inicio de esta radio.

Ese grupo que mencionaste, ¿se propuso diseñar un proyecto de radio, dentro de la universidad?

- Ese grupo quedó con la idea. Gabriel Ramos, creo que no formó parte en la elaboración del proyecto de radio. Ese proyecto se lo presentamos a Alberto Puchmüller. Pero bueno, después las



María Inés Cuello, integrante del grupo inicial para la puesta en marcha de Radio UNSL.

cosas se estiraron. Los tiempos se estiran y uno no toma mucha conciencia de ello. Luego me fui y estando en Mendoza - con la cabeza totalmente desconectada- recibo el llamado del secretario general, de Carlos Romero, quien me dijo haber condicionado la aceptación de hacerse cargo de este proyecto si yo lo encaraba. Bueno, me llamó la atención, pero obviamente acudí presto a su llamado, y con muchas ganas y por suerte a Jorge y a María Inés se nos unió Walter Melián -un loco de los cables, de las plaquetas y de esas cosas- y pudimos empezar; pero si yo te digo a pulmón, quizás me estoy quedando corto, porque era demasiado poco, demasiado nada lo que teníamos. ¡Si vos hubieras visto este obrador originalmente!, era eso, lo que quedaba de un obrador. No era nada más que eso, entonces bueno, empiezan las discusiones con la Dirección General de Construcciones - con el “Coco” Pereyra González, con la arquitecta Quintana creo. Sí, para ver cómo hacemos: “Acá hay que hacer algo, un estudio, una sala de control, otro estudio más chico, una sala de locución”. Bueno, parte de lo que vos ves acá hoy, es lo que quedó de aquella época; lo que pudimos hacer en aquella época, con mucha incertidumbre, con mucho esfuerzo personal (PAUSITA-PIENSA). Tiene que haber seguramente discografía nuestra acá -si todavía conservan vinilos- (SONRÍE LEVEMENTE). Tiene que haber discografía mía acá, tiene que haber de Carlos Romero; tiene que haber hasta un reproductor de magazines, y muchos magazines que eran de mi padre...y que yo los traje (LEVEMENTE SONRIENDO) precisamente porque en esa época necesitábamos horas de vuelo. Poníamos mucha música y salíamos a dar vueltas, en algunos casos en motos, en algunos casos salíamos con Jorge en el auto, durante las emisiones de prueba (SONRÍE) con Vangelis sonando de fondo...largo y tendido y nosotros dando vueltas en círculo, viendo hasta dónde se extendía el círculo; dónde se cortaba, dónde no, y al otro día le pasábamos el parte a Walter y bueno...Imaginarás el inicio de un medio que vos conocés bien.

Toni, vuelvo a cuando te convocan. El grupo que trabajó en la producción y realización de “Contra Universidad” que se emitía por Radio Nacional grabado, presentan un proyecto de creación de una radio universitaria al rector Alberto Puchmüller, y ¿cómo es entonces que los convoca el secretario general Carlos Romero?

- Yo entiendo que cuando Carlos Romero se incorpora en la Secretaría General como secretario de Alberto Puchmüller, en algún momento esa idea se reflota, alguien la reflota, alguien la menciona. Alguien dice: “este proyecto está” y se lo encomiendan a la Secretaría General, y ahí es donde Carlos Romero me convoca a mí, o le pide al rector convocarme a mí, y consigue la venia del rector para convocarme. Yo entiendo que es así, imagínate que treinta años después - treinta y pico de años después- parte de la historia está medio desdibujada. Quizás existan entretelones que uno no conoce. Todavía hoy no sé, cómo Carlos Romero consiguió el teléfono de (REMAR-CANDO) mi casa en Mendoza. No existían los celulares o sea que era el teléfono de mi casa (RAPIDITO). Todavía no sé de dónde lo sacó (LEVE SONRISA). Pero bueno son esas cosas que todavía quedan en la nada, que uno no termina de entender.

¿Carlos Romero se interesó que te incorporaras en este proyecto, atento a que estuviste conformando ese grupo de inicio?

- Claro. La idea fue coordinar la puesta en marcha, que creo era algo que hacíamos los tres, no lo hacía yo. Los coordinadores para la puesta en marcha de la radio fuimos evidentemente los tres, con la incorporación de Walter en la parte técnica.



Antonio Iglesias durante la entrevista para "Gente Pionera".
Sala de Producción de Radio UNSL (2021).

El reimpulso del proyecto de la radio fue una iniciativa del rector Alberto Puchmüller. ¿El rector, delegó para la ejecución del proyecto a la Secretaría General a cargo del licenciado Carlos Romero?

- Entiendo que sí. Romero exactamente

¿Había en ese contexto histórico una propuesta del Poder Ejecutivo Nacional, impulsado por el ex presidente Raúl Alfonsín, para la creación de radios universitarias?

- Sí.

¿No sé si el proyecto de ustedes está en sintonía con esa disposición nacional?

- El proyecto nuestro, entiendo que era anterior. El proyecto era anterior. Y quizás a partir de la intención del Poder Ejecutivo Nacional de que las universidades tengan sus radios, es que se reactiva nuestra idea. Yo creo que en algún momento, nuestra idea fue más grande: fue la de una Secretaría de Prensa, Radiodifusión y Televisión, si no recuerdo mal; y como desprendimiento de esa idea macro surge primero la radio.

En cuanto a tu función: ¿Te designan como coordinador para la puesta en marcha del proyecto?

- Sí. Yo no recuerdo exactamente. Yo no sé si era yo el coordinador para la puesta en marcha, o éramos los tres los coordinadores para la puesta en marcha. Desde el punto de vista del trabajo y de la gestión, yo siempre entendí que éramos los tres. Siempre entendí que éramos los tres.

¿Con líneas diferenciadas de gestión y ejecución?

- Obviamente, Jorge era el que tenía el vínculo con el Centro de Tecnología Audiovisual (C.T.A.), que era el primer aporte de equipamiento. María Inés la parte profesional; yo la parte más ligada a la gestión, a la administración, y lo incorporamos a Walter en la parte técnica, que hizo el primer transmisor que vaya a saber dónde está (SONRÍE). El primer transmisor fue así, fue hecho a mano y fue hecho por Walter. No fue comprado ni para nada. Compramos los componentes y él lo armó.

¿Ustedes tuvieron que desembolsar dinero propio para comprar esos elementos?

- Yo creo que en parte hemos puesto nosotros también. Sí. Para discografía también. Por ahí si nos ponemos a buscar, encontraremos notas nuestras, pidiendo que nos compraran discos, pidiendo que nos compraran esto, pidiendo que nos compraran aquello, pero en alguna medida, sí, yo creo que nosotros hemos puesto nuestra parte para equipamiento; hemos puesto para las noches de vigilia en que salíamos a medir para ver hasta dónde estábamos llegando. Sí, lo hemos puesto nosotros, pero lo hemos puesto entendiéndolo como parte de lo que teníamos que hacer y porque queríamos hacerlo y por amor a lo que estábamos haciendo, y por convicción de lo que estábamos haciendo.

¿Cuándo se los designa como comisión?

- La radio se inaugura en el 91: tiene que haber sido por lo menos un año y medio o dos años antes. Yo no tengo muy presentes las fechas, generalmente me quedo más con el momento que con la fecha exacta. Pero sí, calculo que tiene que haber si 89 ó 90 por ahí. (PAUSA-PIENSA). En el momento estoy recordando. Yo me vuelvo desde Mendoza, para incorporarme a la universidad...y yo me caso en agosto del 90, quiere decir que la vuelta mía a San Luis, ha sido 88-89.



Antonio Iglesias (Hacia la década del 80)

Sirve para reactivar otros recuerdos esta charla.

- Por eso te digo la convocatoria de Carlos Romero (PAUSA). Y bueno, Carlos es... Carlos es parte más que importante en (ENFATIZANDO) mi historia. No sólo tuvo que ver con la radio. (PAUSA). No sólo tuvo que ver con la radio (SILENCIO) ¿Está bien?

Está bien...Y ¿cómo era la situación en el campo de la comunicación aquí en San Luis? ¿Cuál era el panorama de la radio en San Luis por esa época?

- Mirá, el panorama era muy limitado. El panorama era de tres, cuatro o cinco voces. Cinco medios, cinco voces, cinco opiniones. Eso también fue parte de nuestra discusión interna. Porque obligaba un posicionamiento. Obligaba a una toma de postura con respecto a algunas cosas. Claro que en nuestros inicios, o por lo menos en la parte que a mí me tocó, el objetivo estaba puesto en la puesta en marcha. Lo que viniera después fue una discusión ¿Sí? Pero (PAUSITA) primero había que ponerla en marcha, después discutamos el resto. Después veamos cuál va a ser la línea editorial. Después veamos cuál va a ser la forma de financiación; después... ¿está bien? Primero pongámosla en marcha. Consigamos la señal distintiva. Hagamos todo como tiene que ser ¿Sí?. Después de eso discutamos el resto.

Claro: primero la parte tecnológica.

- Exacto. Yo te recuerdo que en el momento en que se inaugura la radio yo me voy. Yo con la idea de la misión cumplida, yo me voy en ese momento.

Ah ¿sí?

- Sí.

¿Se inaugura la radio y te retiras?

- Sí. Sí. Sí. Con la idea. Yo fui convocado para esto. El resto, más allá de lo mucho que me gusta la radio, más allá de lo mucho que me gusta, sobre todo la producción de radio, yo entendí que no era momento de seguir. Yo entendí que la misión estaba cumplida ahí: se inauguraba, y aquí está la llave, acá está la señal distintiva. Está funcionando. (SONIDO CHASQUIDO DE LABIOS) Sí hubo otras cosas. Hubo otras discusiones, otras historias en las que (REMARCANDO) no, no internamente en el grupo, pero sí con la gestión. No nos pusimos de acuerdo en algunas cosas en cuanto a la línea editorial, en el financiamiento, los espacios: “¿Qué hacemos? ¿Los vendemos o no lo vendemos?” O sea, discusiones que tenían que ver con el funcionamiento ya ¿no? de la radio. Pero yo entendí que mi misión estaba cumplida, y estuve satisfecho con eso. Yo ya, una vez que la radio salió formalmente al aire, yo ya no estaba.

Son tensiones que se generan también al incorporar un nuevo espacio como una radio. Algo sin antecedentes en la universidad.

- (SONIDO CHASQUIDO DE LABIOS) Pero que son perfectamente lógicas y que la hemos discutido con total honestidad intelectual, con total franqueza y sin dejar nada librado al universo. No. No. No. Lo que había que discutir, lo discutíamos. Y lo discutíamos frontalmente. Y eso, en ningún momento originó ninguna rispidez con la gestión, ni nada que se la parezca. Así que yo, decidí que era el momento de retirarme, habiendo cumplido con lo que me había propuesto, y para aquello para lo que me habían convocado. Y así fue.



Antonio "Toni" Iglesias, durante la entrevista para "Gente Pionera" (2021)

Ustedes como comisión que ejecutó este proyecto ¿qué línea editorial impulsaron?

- (SONIDO CHASQUIDO DE LABIOS) La línea era profundamente democrática. Desde el momento en que yo te dije "pensábamos primero en lo que teníamos que hacer, y después -si se daba- discutíamos qué pensaba cada uno políticamente de esto y de aquello. No, no, no. Lo nuestro fue poner primero el objetivo, que era hacer funcionar una radio universitaria. Crearla y hacerla funcionar. El objetivo fue entender, que había gente que necesitaba otra voz. Entender que había gente que necesitaba compañía. Que había gente sola, que quizás necesitaba sólo una música de fondo. Gente que necesitaba que alguien la escuchara. Gente que necesitaba escuchar a alguien que estuviera de fondo mientras cocinaba, o mientras leía, o mientras solamente miraba el atardecer. Nuestra línea editorial siempre estuvo basada en respetar; en escuchar, en opinar - sí opinar- no callarnos la boca bajo ningún punto de vista. En respetar cualquier opinión, pero en poder confrontarla libre y respetuosamente, como lo hicimos en algunos programas originales. Yo recuerdo haber estado produciendo acá desde la parte discográfica o cosas así (CHASQUIDO DE LABIOS) discusiones de Jorge Silva, si no me equivoco, sí, con la entonces secretaria del gremio docente, con Velia Vilchez. Yo recuerdo discusiones profundas, discusiones serias. (PAUSA) Pero total y absolutamente respetuosas. Total y absolutamente respetuosas. Entonces, con la premisa de la democracia, del respeto, del disenso, de la discusión, de la opinión frontal pero respetuosa y comprometida, me parece que teníamos líneas suficientes como para empezar a caminar.

El programa “Contra Universidad” que en un primer momento lo emitían grabado por Radio Nacional, al tener ahora ustedes su propia radio ¿lo emitieron también por Radio Universidad?

- Sí. Era “Contra Universidad”.

¿Lo reeditaron por Radio Universidad?

- Acá sinceramente no me acuerdo. No recuerdo si llegamos a reeditar aquel viejo y querido “Contra Universidad”. No sé si llegamos a reeditarlo acá. Sé que algún tiempo de micrófonos tuvimos, pero no recuerdo si volvimos a hacerlo los tres juntos.

Antes habías referido que hubo asuntos de gestión de las instancias superiores que no te gustaron ¿Podrías ampliar ese tema?

- Sí. Hubo algunas, algunas discusiones, algunas dependencias estructurales en cuanto de quién va a depender la radio; o qué vamos a hacer con los espacios ¿Tendremos espacios de opinión propios o los vamos a vender? Cuestiones que tenían que ver con la venta de publicidad, que obviamente entendía que era necesaria, pero (CHASQUIDOS DE LABIOS) en algunos aspectos, yo era un poco más precavido, sobre todo en aquellos espacios que entendía, que tenían que ser de opinión. Entonces bueno, a partir de ahí, me pareció lo más prudente no generar rispideces internas que no, que no tenían sentido, sobre todo con un hijo recién nacido que era esta radio. Sí la pudimos hacer, y si puede funcionar (CHASQUIDOS DE LABIOS) hay que dejarla que funcione, sin generarle internamente ningún roce, con la administración...dejemos que funcione, y en el camino que vaya creando su propia forma de ser.

Cuando hablás de gestión, ¿te refieres a la línea que seguía el por entonces rector Alberto Puchmüller?

- Sí. Seguía el rector Puchmüller. Yo entré - en esa etapa en la universidad, porque había tenido otras etapas de trabajo en la universidad- entré con el rector Puchmüller y me fui con el rector Puchmüller. Sí, o sea le entregamos la radio a él. Le entregamos la radio a él, que fue quien la encargó. Sí.

¿Podrías hacer una especie de crónica sobre los primeros pasos referidos a las cuestiones estructurales para el funcionamiento de la radio?

- Mirá (SONRÍE) Te repito este obrador, era eso. Eran cuatro paredes con un techo destruido de chapa; con un piso prácticamente inexistente en el que había que montar un estudio chico, un estudio un poquito más grande y un control en el medio. Base (SONRÍE) Es más, aquí los tenés. (MIRA ESOS ESPACIOS DESCRIPTOS) ¿Qué teníamos? Teníamos las ganas, teníamos el compromiso de la Dirección General de Construcciones, del “Coco” Pereyra, de la arquitecta Quintana que estuvo a cargo de esta idea; del ingeniero Bea que también estaba en la Dirección de Construcciones. (CHASQUIDOS DE LABIOS) Nosotros nos nutrimos mucho...hubo una época obviamente que no podíamos incorporar a nadie. No podíamos decir “vení te tomo como personal”. No podíamos. Éramos nosotros tres y habíamos conseguido algo supongo, para Walter Melián que era el que se iba a encargar de hacer el transmisor (SONRÍE) y de hacer los primeros dipolos para la antena. Así que no podíamos incorporar a nadie. Pero yo recuerdo haber consultado a gente que en la radiofonía de San Luis tiene mucha, tiene mucha carrera: a Jorge Altamirano, a Quique Quinteros. Yo recuerdo haberlos consultado. Más como una cuestión así

personal de “Che, ¿cómo lo ves?, ¿qué pensás? ¿Qué creés que se puede hacer?” (CHASQUIDOS DE LABIOS) Pero así, a nivel de consulta personal ¿Te das cuenta? Porque no había más que eso. Estábamos nosotros cuatro, con todo muy rudimentario. Con estas instalaciones que hoy son otra cosa. Yo estoy volviendo acá después de treinta años. (PAUSITA) (EMOCIONADO) Yo no había vuelto. (PAUSITA) Era...nada. Era empezar a pensar: “¿y las primeras mesas las vamos a hacer hacer? ¿cómo las hacemos? Dibujémosla” ¿La queremos con un hueco en el medio, para cablearlas?. (SONRIENDO) ¿O ponemos una mesa cualquiera?”. Creo que las hicimos hacer a las primeras.

¿Las hicieron aquí en Carpintería de la universidad?

- Sí. Si no me equivoco, la primera mesa era una blanca. No sé si ovalada con un agujero en el medio para pasar los cables. Pero era todo así, todo lo que quisiéramos teníamos que pensarlo y diseñarlo nosotros, y encontrar quien lo pudiera concretar con el menor costo posible y en lo posible, sin honorarios. Porque no había forma de hacer esas cosas. No había forma de pagar, ni de comprometerse con alguien y decir: “Mirá para dentro de unos meses, capaz que...”. Entonces fue todo así... Fue todo muy a pulmón. Pero fue todo muy satisfactorio para mí por lo menos. No sé, si me animaría a decir para nosotros. No hablaría hoy por el grupo. Pero para mí fue muy satisfactorio. Fue satisfactorio más allá de las diferencias también; y llegar al punto en el que pude decir: “Misión cumplida, acá está” (GOLPEA LA MANO DERECHO SOBRE LA MESA) ¡Listo! Para esto me convocaron y esto es lo que hice. Colofón. Misión cumplida. Me llamaste para esto. ¡Listo! Acá está.



Frente de Radio Universidad ubicado en el rectorado sector playa de estacionamiento. En ese galpón funcionó el obrador durante la construcción del edificio del rectorado de Ejército de los Andes. La radio funciona en ese lugar desde su inicio en 1989 hasta la fecha de esta publicación (2023) (Foto de 1999 aprox.)



El ex obrador o “El galpón” es el lugar que se acondicionó en 1989 para Radio Universidad. Lugar en donde sigue funcionando la emisora universitaria. (Foto 2021).

Recién dijiste que hace treinta años que no venías a este edificio de la radio ¿Por qué no habías venido? ¿Qué pasó y cómo te sentís ahora, después de treinta años?

- No hay una decisión en eso. Quizás no se dio la oportunidad. (PAUSA. PIENSA) En algún momento lo pensé... ¿qué pasaría si volviera? ¿Qué sentiría si volviera? Pero no, no se dio la oportunidad. No puedo decir: “no volví porque no quise”. No puedo decir tampoco “no volví porque nunca me convocaron”. Es solamente que no volví (PAUSA) Y es así. Y obviamente no deja de ser significativo que vos...te repito; yo te conocí acá, aunque vos quizás no lo recuerdes, o quizás aunque haya sido antes de tu incorporación a la radio, yo te conocí acá. O sea que te conocí (REMARCANDO) hace más de treinta años.

¿Cuántos años! La verdad. En realidad podríamos hablar después sobre mi situación, pero me interesa lo tuyo, tu relato. Aquí en el 91´ estuve un tiempito y dejé algunas locuciones grabadas. Después volví en el 93, y sigo hasta ahora.

- Sí. Sí lo fue sin dudas, claro. Recuerdo.

¿Cómo fue la apoyatura institucional a los pedidos que ustedes realizaban?

- Todo era muy difícil Daniel. Todo era muy difícil. Yo no podría decir - sería muy injusto si lo dijera- que en algún momento encontramos bloques de resistencia, que no querían saber nada con lo que nosotros estábamos haciendo. (CHASQUIDOS LABIOS) Uno encuentra siempre en las instituciones que están hechas por gente obviamente; uno encuentra ciertos niveles de resistencia. En nuestro caso (PAUSITA) en algunos casos sí, notábamos algo de resistencia “¿para qué una radio? ¡Ojo, tengan cuidado con lo que vayan a decir! ¡Fijate que...!” (CHASQUIDO LABIOS) Pero en la inmensa mayoría de los casos encontramos muy buena disposición, muy buena disposición; incluso desde ámbitos administrativos, desde ámbitos técnicos como la Dirección



Antonio Iglesias, vuelve al edificio de Radio UNSL después de treinta años, convocado para esta producción: "GENTE PIONERA" (Foto 2021).

de Construcciones que nos decían: "¡Bueno está bien, conseguimos los materiales, y listo, bueno lo hacemos!"; o desde las secretarías cuando íbamos y decíamos "¡Bueno mirá necesito...este cosito (SONRÍE)!", que quizás ni nosotros sabíamos para qué servía. Pero yo no podría decir - sería muy injusto- si yo dijera que fue una lucha...porque no lo fue. No lo fue. Tuvimos, algunos focos, pero que son lógicos en todas las instituciones. Quien ha pasado por varios lugares, por varias instituciones, sabe que siempre se encuentran focos de resistencia: mayores o menores, más significativos, menos significativos, más importantes o menos importantes. Pero con las ganas que teníamos nosotros de que esto saliera Daniel (PAUSITA Y CHASQUIDOS DE LABIOS) se podía demorar un poquito más, pero salir iba a salir. Estábamos muy convencidos los cuatro: con Jorge, con María Inés y con Walter. Y estábamos apoyados desde el rector, desde la Secretaría General; después en la Secretaría General, si no me equivoco estuvo Jorge Olguín. Entonces yo creo, que más tarde o más temprano iba a salir, íbamos a llegar, y bueno...llegamos.

¿En la primera etapa Radio Universidad dependía de la Secretaría General?

- Sí. Después fue con la Secretaría de Extensión, si no me equivoco. La primera dependencia de cuando éramos proyecto era de la Secretaría General.

¿Has estado sintonizando la radio? ¿Cómo la notás?

- Habitualmente lo hago. Hubo una época en que escuché mucho a Oscar. En algún momento volviendo de Mendoza de un instituto terciario en que daba clases (SONRÍE) lo enganchaba siempre a Cayumán. Pero sí, habitualmente la he escuchado. Entiendo que las cuestiones son cíclicas. A veces hay momentos en los que uno está más o menos enganchado, más o menos de

acuerdo, más o menos prendido con ciertas cosas. Pero yo creo que lo que tiene que hacer esta radio como medio de comunicación es seguir empujando, es seguir tirando para adelante. Seguir acompañando. Ustedes quizás ahora acá adentro, cada uno en su mundo, en su burbuja de producción de su espacio, no advierte lo mucho que la gente que está afuera necesita a alguien que le esté diciendo cosas. Alguien que lo esté acompañando un poquito, alguien que le esté calmando. Alguien que le esté dando un poco de tranquilidad. No sólo la noticia fría. No sólo la opinión caliente. A veces un poco de mimos. A veces un poco de “vení contame ¿qué te pasa? ¿Decime, en qué te puedo ayudar? ¿Con qué querés que te acompañe?” Hay mucha gente sola afuera, y quizás precisamente el que está en la burbuja justo en esta época de producir su espacio...porque yo sé lo que es la producción. Yo sé el tiempo que lleva. Yo sé lo que implica el estudio. Yo sé lo que implica la musicalización. Yo sé lo que implica armar un espacio de radio. Muchas veces no se ve lo que pasa afuera. Y afuera pasa eso. La gente necesita, la gente quiere que alguien le diga algo. La gente quiere estar escuchando a alguien. La gente pone la radio y la deja ahí, y la deja de fondo y es su compañía. Cuando la radio falta, lo nota. Y yo creo que esa es la función primordial.

Como oyente, como ciudadano, como fundador y gestor, y habiendo pasado treinta años de la inauguración de la emisora, ¿cómo la ves a la radio en el contexto comunitario?

- (PIENSA) En el contexto comunitario...obviamente no tengo...no tendría posibilidades de tener ninguna medición hecha en cuanto a cómo está en el contexto comunitario. Yo creo- repito- mientras la radio esté acompañando, esté informando, pero también esté opinando (CHASQUIDO DE LABIOS) la radio va a estar siempre ahí. No sé. No te podría armar un ranking. No podría. No me dedico a eso tampoco. Sí, tengo conocidos que no la escucharían nunca. Sí tengo conocidos que la escuchan habitualmente. Sí tengo conocidos que opinan bien o mal sobre cosas que se han dicho. Entonces yo entiendo que es una radio escuchada. No te puedo poner una unidad de medida. No te puedo poner un “cuantum”. Pero la entiendo como una radio escuchada.

La radio cumple treinta años, gracias al aporte de gente que como en tu caso, han posibilitado que esta radio sea una realidad ¿Cómo lo vivís, en ese sentido?

- Con respecto a esta idea. Con respecto a esta locura original que fue hacer un proyecto de radio. (PAUSITA) ¡Un proyecto para que la universidad tuviera una radio! ¿A quién se le podía ocu-



Antonio Iglesias: (izq) Foto 2021 visita Radio UNSL / Foto 1987: Estudio C.T.A.



Pionero: Antonio "Toni" Iglesias en el Estudio Principal de Radio Universidad, la radio que él conjuntamente con María Inés Cuello, Jorge Silva y Walter Melián, lograron inaugurar en 1991.(Foto:2021)

rrir? (PAUSITA) ¡A una manga de locos como nosotros! (PAUSITA) Y así probablemente nos hayan visto en algún momento. Éramos tres locos detrás de crear una radio. (PAUSITA) Pero bueno, hubo gente que nos escuchó, Hubo gente a la que la idea le interesó; y hubo gente que en algún momento dijo "ustedes tres locos...la pueden poner en marcha". Yo me siento más que bien ¡Más que bien! (CHASQUIDOS DE LABIOS) Si nos sentamos a discutir en detalle "¿qué hacer, qué habría que hacer, cómo la levantamos, cómo la bajamos? La llevamos para acá. ¿Qué le ponemos, qué le quitamos?". Sería otra historia. Pero yo me siento bien con el sólo hecho de que exista, con el sólo hecho de que sea escuchada, con el sólo hecho de que esté integrada. Vos no te das quizás una idea, pero se escucha desde bastante lejos la radio. Yo la he escuchado en La Paz, en Mendoza a esta radio... y son 120 kilómetros. No es un radio despreciable. Entonces a mí me causa mucha satisfacción que esto suceda.

¿No sé si te queda algún otro aporte a modo de cierre?

- No mirá. Mi agradecimiento a vos. No sé de dónde te habrá llegado a vos la locura de convocarme, o quién se habrá acordado para decirte "¡che, traelo a este!". Así que mi agradecimiento y mi reconocimiento también porque has estado acá... sos parte de esto. Has hecho parte de lo que

esto es. Así que no te sientas afuera. Estás bastante adentro también, bastante más adentro que muchos. Así que yo estoy muy agradecido a que la idea que en algún momento tuvimos haya seguido funcionando, que no se haya caído, que no se haya muerto en el camino. Podríamos haber hecho una radio que a los cuatro o cinco años no estuviera más en el aire (PAUSA. EMOCIONADO) ¡Y sin embargo, llegamos a los treinta! (PAUSA. EMOCIONADO) Y dije “llegamos”.

Nadie me pidió que te convocara. Lo hice, al notar en la instancia de pre-producción que habías tenido un rol relevante en esta etapa de gestación de la emisora. Así que muchas gracias, por venir y por contarnos tu experiencia.

- Gracias a vos Daniel.

Pionero: Jorge Silva



Jorge Silva durante la grabación de la entrevista en Radio Universidad Nacional de San Luis. 25 de marzo de 2021

- Mi nombre es Jorge Omar Silva. Estoy en la provincia de San Luis desde el año 1977. Originariamente, provengo de la provincia de La Pampa, si bien no es mi lugar de nacimiento. Soy bonaerense, pero estaba en La Pampa en el año 1976, en el canal de televisión. Trabajaba en el canal de televisión de allí. Y llegó el 24 de marzo y ocho días después me prescindieron. Busqué trabajo de distintas cosas mientras pude. Mi mujer estaba embarazada de mi hijo mayor. Y... a través de un profesor de San Luis que estaba dando clases aquí en... (SE CORRIGE) ¡perdón! de La Pampa que estaba dando clases aquí en San Luis, que se volvía a La Pampa, no seguía trabajando, me recomendó para que viniera a San Luis porque estaba necesitando alguien que cubriera su puesto en

la carrera de Técnico Audiovisualista que se dictaba en la Facultad de Ciencias de la Educación (así se llamaba). Y... bueno, afortunadamente, presenté mi currículum y me contrataron, en principio, porque había materias que se habían quedado sin docentes. Allí comienza mi historia aquí en la facultad que, bueno, ahora es Ciencias Humanas (PAUSA) y en la Universidad. Y desarrollamos algo que en su momento la Facultad no tenía, que sobrevivió hasta hace poco tiempo; que era un Centro de Tecnología Audiovisual en dependencias de la facultad, que atendía a todas las necesidades de producción y realización de material educativo para las distintas cátedras de la facultad e inclusive de otras facultades de la Universidad. En ese contexto, y yo siendo director de ese centro, eh... surge en la iniciativa de parte las autoridades, en consideración a que el gobierno de Raúl Alfonsín había dictado un decreto en el cual adjudicaba frecuencias de FM a las universidades nacionales, a San Luis le tocaron dos frecuencias: una aquí en la Ciudad de San Luis y otra en Villa Mercedes.

¿Tu inserción en el ámbito universitario fue como docente en la Tecnicatura Audiovisual?

- Sí. Exactamente.

¿Y qué materias dabas?

- En principio Televisión. Producción de Televisión, que era lo que yo estaba haciendo, lo cual había estudiado en Buenos Aires en la Universidad de El Salvador. Eh... y que... era el requerimiento. Paulatinamente, fue un momento muy difícil de la universidad, del país, de todo. Tuve que hacerme cargo de algunas otras materias más ante la... la doble cuestión muy sencilla, que ahora puedo decir sin ningún problema, de que yo estaba trabajando en San Luis en el estado, en el Estado nacional y... de alguna manera, este... ignorando, vamos a decirlo así, la vigencia de la Ley de Prescindibilidad que establecía que nadie que hubiese trabajado en un organismo estatal podía volver a hacerlo durante los diez años siguientes, subsiguientes. Resulta de lo cual, yo tenía como una especie de... de esquizofrenia funcional: de mi casa para afuera, era el docente... tranquilo que trabajaba sin ningún problema, entiendo que con cierta eficacia, de hecho que me daban más materias; y por otro lado, era el silencio absoluto con respecto a mis antecedentes y mi pasado porque yo corría el riesgo de ser prescindido nuevamente, expulsado directamente del Estado nacional. Hasta que, finalmente, bueno, logré el asentamiento personal, interior y exterior, digamos, como para poder dedicarme plenamente sin tener esa espada de Damocles sobre la cabeza.

¿Tu formación universitaria cuál es?, ¿cuál es tu título?

- Mi título ¿ahora?

No. No. Cuando comenzaste en la tecnicatura.

Cuando comencé tenía un técnico. Se llamaba, el título se llamaba... Técnico Operativo de Equipo y Estudio de Televisión de la Universidad de El Salvador, universidad privada de los Jesuitas.

¿A qué edad comenzaste a estudiar?

- Veinte y pico. No me acuerdo porque... fue por recomendación de mi novia que después fue mi señora, porque ella estaba estudiando sociología en la Facultad de... en la Facultad de... ¡Sociología! En Buenos Aires, en la UBA. Y... ella veía, en todo caso, que iba para lento la cuestión (RÍE) y que, probablemente, pasaría mucho tiempo hasta que pudiese ganarme la vida con eso.

Entonces, me sugirió algo que para mí era un hobby: la fotografía y demás, y la realización de determinados productos audiovisuales. Era a título de hobby. De alguna manera, así lo sistematicé, y... bueno, me permitió generar mi primer trabajo en el Canal 3 de Santa Rosa, La Pampa, y luego aquí en San Luis.

¿En qué año egresaste de esa tecnicatura?

- 70... (PAUSA, INTENTA RECORDAR) 72, 73 tiene que haber sido. En el 74 yo estaba en La Pampa y en el 77 aquí en San Luis.

Digamos, no eran carreras muy conocidas. No había muchos profesionales en ese ámbito.

- No. No había ningún ámbito en Argentina donde se pudiera estudiar Producción de Televisión. Oficialmente, más allá que pudiera haber -lo ignoro- algún instituto privado, una cosa así. Esta era la Universidad de El Salvador, una universidad muy importante dentro de las privadas y muy seria. Y tenía un antecedente muy fuerte Salvador, porque El Salvador... originariamente, la Orden de los Jesuitas participa activamente en la creación del Canal 11 (ENFATIZA) de Buenos Aires. Durante mucho tiempo, se utilizó para salir al aire algunos productos del Canal 11 el estudio que tenía -profesional-, que tenía la Universidad de El Salvador. Estudio profesional que se utilizaba para las prácticas de esta carrera que yo hice, con equipamiento que tenía en ese momento a nivel de cualquier canal de televisión. El estudio propiamente dicho, las cámaras, el control central, hasta equipo de exteriores tenía. Como remanente de aquel pasado de El Salvador en el Canal 11, tenía un porcentaje de la masa societaria del canal.

Entonces, ¿ese título te habilitó para venir a San Luis y dar clases en esta Tecnicatura de Audiovisualita?

- Digamos que me habilitó de un principio como para ingresar a trabajar en Canal 3 de Santa Rosa, La Pampa, a cargo de la jefatura de un departamento. Convengamos que era muy poca ¡vos lo dijiste recién!, era muy poca la gente que podía acreditar experiencia académica en la formación



Jorge Silva (Foto hacia 2017)

en este tipo de carreras. En general, y muy bien que así fuese, de hecho, me encontré en cada lado donde estuve, me encontré con la misma... había gente que sabía muchísimo, tremendamente capaz, pero que no había tenido la oportunidad -quizás la tuve yo porque estaba en Buenos Aires- de tener, de acceder a una formación de esta naturaleza; que aunque sea a nivel tecnicatura, pero que acredita ciertos saberes y habilita para ciertas funciones. En el caso aquí de la Universidad de San Luis, estaban dados estos elementos, más la necesidad imperiosa porque habían quedado algunas de las asignaturas sin docentes. Esta persona que me vincula a mí y que me recomienda es quien antes cumplía esas funciones y las deja de hacer, por eso me recomienda a mí.

¿Quién es esa persona?

- Abel Cuenya se llamaba. Licenciado Abel Cuenya. Licenciado en Cinematografía. Amigo personal...

Es interesante este dato. ¿Y cómo surge esta tecnicatura en audiovisual que se daba aquí en la Universidad?

- Sí. Eso ya se escapa a mí, al tiempo que... yo llego y me encuentro con la carrera funcionando. Lo que sí puedo decir es que había... eh... un antecedente previo que de alguna manera sirvió de marco a esto. Había un Centro de Educación a Distancia, que conformaban varios docentes, algunos todavía... bueno, jubilados la mayoría también, pero de aquí de la Facultad de Ciencias de la Educación, que estaban trabajando precisamente en el área de educación a distancia, con las tecnologías que había en ese momento; que en realidad era la radio educativa que trabajaba y la circulación de audio casetes, que circulaban en distintas escuelas y además, trabajando distintos contenidos para formación docente.

¿Formalmente en que año te incorporas a la universidad?

- Vengo en el 76 durante unos meses haciendo viajes esporádicos a título de cubrir... digamos, el hueco que se había producido. Pero formalmente estoy desde el 77.

¿Viajabas desde Buenos Aires?

- No. Desde Santa Rosa, La Pampa, donde yo vivía en ese momento.

Está bien ¿Y hasta qué año se dicta esa carrera, esa tecnicatura acá en San Luis?

- Cuando yo llego, 76, 77, como ya dije, una de las primeras medidas que habían tomado, inmediatamente en los meses anteriores, fines del 76 o principios del 77, las autoridades nacionales determinaron declarar a término a muchas carreras en todo el país vinculadas a los medios de comunicación. Era como un área tabú que querían ir, de alguna manera, ir controlando, reduciendo, comprimiendo, digamos. Declararla, significa básicamente que no se admiten más inscripciones. No se abren más inscripciones para esta carrera el año que viene. Lo que hacemos es continuar dictándola hasta que se egrese el último. El último alumno. Es vaciarlas (AFIRMA) en la práctica, declararlas a término; un recurso que se utilizó, ya te digo, en un montón de partes del país. Eso iba acompañado en general, como me pasó a mí en La Pampa, porque yo en La Pampa formaba parte de un grupo especial que se había conformado a partir de gente del Ministerio de Educación y del canal de televisión, donde yo estaba, para generar un centro de producción de televisión educativa, también. Trabajábamos con colegios secundarios y demás, de la ciudad de

Santa Rosa y de otros lados; que fue violentamente disuelto en marzo del 76. Es una de las razones por las cuales también soy prescindido. Eh... aquí no existían esos niveles de violencia por lo menos conocidos por mí, eh. No. No hablo de lo que no conozco (ACLARA); yo no estaba acá en San Luis en marzo del 76. Eh... pero sí había la directiva, de que había que terminar rápido, cerrar la carrera. Y... a su vez estábamos bajo... controles que te cuento así... un ejemplo posible: teníamos un laboratorio fotográfico. Se procesaban películas, tanto en negativo como positivo, blanco y negro. Y eso requería la adquisición de drogas, drogas de fotografía: reveladores, este... bueno, todos los componentes químicos de este proceso. Y yo recuerdo que se hacía el pedido y yo tenía que ir personalmente a buscarlos a la Dirección de Suministros; en ese momento funcionaba en... lo que era el Rectorado, Lavalle y Mitre; y cada vez que se retiraba una caja con drogas, que venían en bolsitas decía, con un cartelito que decía que era hidroquinona, que era esto, que era aquello; y alguien miraba qué llevaba yo; y la frase que recuerdo, inolvidable: “está bien, llévelo, con esto no puede hacer ninguna bomba” (PAUSA). Ese era el clima.

Tremendo la verdad ¿no?

- ¡Sí! Y con esta doble condición que te digo de mi caso, que yo estaba ahí medio de contrabando. Me estaba ganándome la vida, estaba dándole de comer a mi hijo recién nacido. Este... y controlado así, directamente, respirándote en la nuca ¿no?



Pionero: Jorge Silva. Desde 1977 docente de la Tecnicatura en Medios Audiovisuales. Posteriormente participa en la creación del C.T.A. (Centro de Tecnología Audiovisual) en la por entonces Facultad de Ciencias de la Educación (luego Humanas), ámbito que fue decisivo para la creación de Radio Universidad, porque la emisora en su primera etapa se nutrió del equipamiento de audio cedido por el C.T.A. También los conocimientos en tecnología y acústica de Jorge Silva contribuyeron al montaje sonoro de la radio universitaria. (Foto: 2021).

¿Y hasta qué año se dicta la tecnicatura en medios audiovisuales?

- Y mirá... exactamente (PIENSA). Yo calculo que no llegó al año 80. Sí. En dos o tres años. Era una carrera de tres años, así que en el peor de los casos, la gente que estaba en primero cursaba segundo, cursaba tercero.

Y luego del cierre de esa carrera a término, aquí en San Luis, en el ámbito de la por entonces Facultad de Ciencias de la Educación, ¿ahí comienzas a trabajar en ese Centro de Tecnología Audiovisual? ¿O lo formas? ¿Cómo es?

- Eh... lo formamos. Lo formamos. Había una demanda... objetiva de equipamientos. Ya se usaban -fijate vos para que tengas una idea- se usaban los retroproyectors mucho. Las filminas, diría el presidente de la Nación (SONRIENDO). Eh... y había otro tipo de equipamiento: grabadores, amplificadores y demás pero que estaban adjudicados individualmente a cada uno de los docentes que los habían solicitado. Lo cual significaba en la práctica que tenías una parte del cuerpo docente que contaba con el equipamiento porque lo tenía guardado en sus armarios y lo usaba. Era un equipamiento que había sido adjudicado, sin duda. Y había otra parte del cuerpo docente que no tenía estos aparatos, lo solicitaba y no había presupuesto para... para, para comprarlos. Entonces, una idea que se nos ocurrió, fundamentalmente a las autoridades, yo obviamente colaboré en el armado y la estructuración del servicio, fue generar un centro que aglutinara todo el material y todo el equipamiento, y que se hiciera cargo no solamente de la distribución, por un sistema de préstamos, sino de la producción del material que esa gente necesitara para utilizar esos aparatos. Llámese en esa época, insisto: transparencias, diapositivas, grabaciones de audio en casete, cosas por el estilo. Y ahí se crea lo que así, pomposamente, denominamos Centro de Tecnología Audiovisual, el C.T.A.

¿En qué año es la creación de este centro?

Y... es ahí mismo, en los 80, 81.

O sea, ¿fue una iniciativa de las autoridades de ese momento?

- O antes me parece que fue inclusive, setenta y pico. Bueno, no estoy seguro. (EN VOZ BAJA CONTINÚA ELABORANDO LA RESPUESTA A LA PREGUNTA ANTERIOR). ¡Sí! Fue una iniciativa de la señora decana en ese momento.

¿Recuerdas el nombre?

- Irma Olivera de Jofré. Colaboró muchísimo conmigo para el armado. De hecho, la persona formalmente puesta por la institución para elaborar el proyecto fue la que, en ese momento, era secretaria administrativa, la Licenciada Ana Sola de Villazón.

¿Y ahí quedaste como coordinador, como director de ese centro?

- Eh... Sí, una categoría nodocente, que era equivalente a una jefatura de departamento.

¿Y eso permitió gestionar todo ese equipamiento que estaba en manos de docentes?

- De hecho, sí, inventamos un sistema. Tomamos como modelo esquemático el servicio de biblioteca. El sistema de préstamos y de control de fichas, de registro, de todo lo que tuviera que ver; con una diferencia: nosotros trasladábamos el equipamiento hasta el lugar donde lo... al principio lo venían a retirar y después vimos que mejor era trasladarlo nosotros y retirarlo nosotros,

¡siendo que estábamos en edificios diferentes! No era como ahora. Estábamos en una casa alquilada en Avenida Quintana 135. La Facultad estaba en Chacabuco y Pedernera y había otras casas alquiladas por alrededor. Así que había... era como una especie de hormiguero ¿viste cuando hacen la huellita las hormigas? Llevando y trayendo cosas.

¿Ahí, en ese contexto...?

- ¡Ah! (INTERRUMPE)

No. Por favor, adelante.

- Una cosa que heredamos y que introdujimos en el C.T.A. -digo “heredamos” porque ya estaba como patrimonio de la Facultad- era el equipamiento de radio: la consola, grabadores y demás que tenía el Servicio de Radio Educativa que yo te mencioné. Estaba el Chango Arias, uno de sus fundadores.

¿De esa radio educativa?

- Sí. Es una fuente importantísima si te interesa.

¿Habría sido en el contexto, por ejemplo, de la línea que impulsó Mario Kaplún?

- Se trabajaba mucho el audio casete sobre todo con la técnica de Kaplún. Sí. Sí, exactamente. Graciela Lima es otra de las personas que era docente de la facultad y estaba en el proyecto este. Te decía que heredamos nosotros el equipamiento. Lo instalamos en la... una de las casas alquiladas en las que te decía dónde estábamos. En la de Quintana 135. Y (PAUSA BREVE) con... la participación de una señora conocida por vos: Yolanda Aprea de Funes. Más conocida como (RISA) Patricia Funes.

¡O la Yola!

- La Yola. La Yola es para lo más conocidos, sino es Patricia. Con... con la Yola empezamos a producir, después de una serie de gestiones que hubo que hacer a nivel rectoral y demás, un programa de radio, que salía por Radio Nacional. Se emitía por Radio Nacional. Pero era la presencia de la Universidad en los medios de comunicación locales.



Patricia Funes. Locutora de “La Voz de la Universidad Nacional de San Luis”, programa grabado en el C.T.A. (Centro de Tecnología Audiovisual) de la U.N.S.L., y que se emitía hacia 1984 por LRA 29 Radio Nacional San Luis.

¿Ese es el primer antecedente de Radio Universidad?

- Sí (CON CONVICCIÓN). El primer antecedente. Luego, hubo otros antecedentes a lo que sería hoy Radio Universidad, pero ya la Universidad tenía presencia en el dial aquí en San Luis por A.M. en ese momento.

¿Puede ser que otro programa que grababan en el estudio del C.T.A. fuera “Facetas”?

- Me suena, pero no podría asegurártelo ¿Te lo comentó Yola?

Sí (RÍE). Me lo comentó Yola. (RISAS)

- ¿Te comentó que trabajamos juntos? (LA VOZ SE ALEJA)



Ficha técnica de la grabación del programa “La Voz de la Universidad Nacional de San Luis” que se irradiaba por Radio Nacional San Luis (1984). El equipo grabador era un Revox de cinta abierta. Operador: J.O.S. (Jorge Omar Silva).



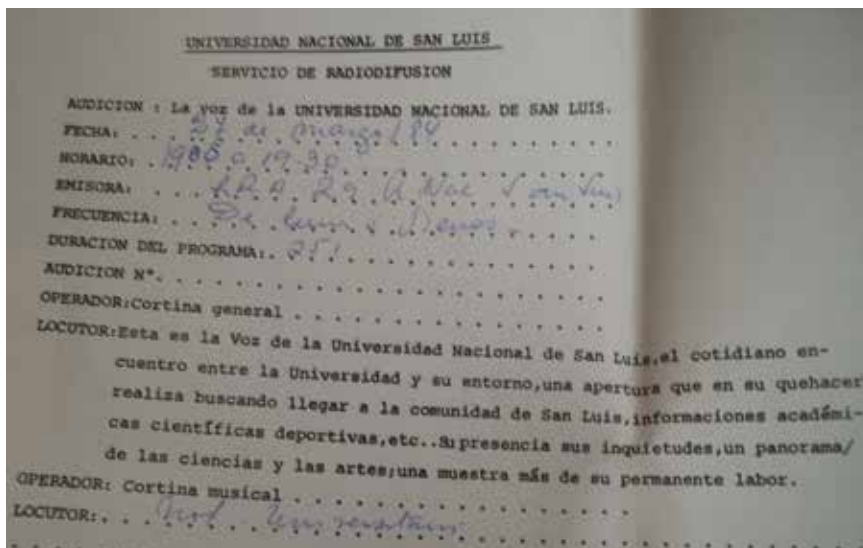
Grabador Revox de cinta abierta de estudio de grabación del C.T.A. (Centro de Tecnología Audiovisual) del Servicio de Radiodifusión de la U.N.S.L. Equipamiento que luego se utilizó en la etapa naciente de Radio Universidad Nacional de San Luis.

Sí, tal cual. Tal cual (SONRIENDO)

- Sí. Sí. Sí. Sí.

Porque ella... Yola en ese momento creo que se hizo cargo de la Dirección de Prensa de la Universidad.

- Algo así. Sí. Sí. Sí.



GUIÓN del programa (grabado) correspondiente al 27 de marzo de 1984 “La Voz de la Universidad Nacional de San Luis” que se irradiaba de lunes a viernes de 19.05 a 19.30 hs. por Radio Nacional San Luis en amplitud modulada. Ese programa es otro importante antecedente de lo que fue LRJ 407 Radio Universidad Nacional de San Luis inaugurada el 10 de mayo de 1991.

Volviendo a esos antecedentes: ¿Tienes referencia sobre cómo se manejaba esa radio educativa?, ¿Era un estudio de grabación para radio?

- Era un estudio de grabación y no era educativa en sentido estricto, no pretendía serlo; sino que era más que nada un espacio de presencia de la universidad en los medios de comunicación. Se tocaba distintos temas, teníamos distintos módulos; eh... por decirte ¡qué sé yo!, desde difusión



Profesora Olga Müller de Daract.

de noticias universitarias, hasta un día que teníamos exclusivamente dedicado a música clásica con la colaboración de Olga Miñler de Daract que nos asesoraba sobre géneros musicales, sobre temas, épocas, estilos y demás... autores, e ilustrado por la música que correspondía.

¿Olga que llegó a ser directora del coro universitario, de esta institución?

- Sí. Aprendí muchísimo de música clásica (INTERRUMPE).

Retomando los antecedentes, ¿la facultad tenía un estudio de grabación en la Avenida Quintana?

- Le habíamos hecho un trabajo de insonorización de acuerdo a las posibilidades de la época.

¿Y eso quién lo hacía?

¿A qué cosa?

Esa técnica acústica, digamos...

- La diseñaba yo. (PAUSA) Sí... Montamos el estudio a pulmón, diríamos hoy; cortando cosas, moviéndolas, subiéndolas, bajándolas, trayéndolas, pidiéndolas prestadas y, a lo mejor, demostrándonos en devolverlas.

Entonces, para hacer una línea de retrosección...

- A pulmón (INTERRUMPE).

Claro. En un primer momento, el C.T.A. heredó-el equipamiento de audio que tenía el Servicio de Radio Educativa a cargo del licenciado Arias, y la licenciada Lima.

- Eso es anterior a que llegue yo.



Lic. Graciela Lima Silvain y ex rector de la UNSL Lic. Germán "Chango" Arias: Impulsores del Servicio de Educación a Distancia. El equipamiento de audio para grabaciones que utilizaban pasó al C.T.A (Centro de Tecnología Audiovisual) y de ahí a Radio Universidad.

¿Después, se genera el estudio de grabación en la avenida Quintana, con ese equipamiento que recibieron del Servicio de Radio Educativa, integrándolo al C.T.A. -Centro de Tecnología Audiovisual?

- Exacto. Exacto, sí. Era una línea marginal a los servicios originarios del C.T.A. que era abastecer a los docentes de la facultad de los equipamientos necesarios para su tarea. Como un anexo más y ante la presencia de este equipamiento, lo quisimos usar (RISAS).

Perfecto. Entonces ¿cómo queda esta crónica histórica?

- Ya te digo, la historia formal es esta: la adjudicación de frecuencias por parte del gobierno Nacional en la época del doctor Alfonsín, presidente de la Nación. Hay otro antecedente previo que es el ciclo este que te comento, inicialmente tiene un... un final dentro de lo que se podría denominar lo que es el final del Proceso de Reorganización Nacional –así lo llamaban los militares- y el advenimiento de la democracia. Sin tener todavía la radio, se plantean internamente dentro de la facultad, concretamente, y fuertemente impulsado por el profesor “Tato” Iglesias, un proyecto de modificación de la Universidad en su contexto. “Pensemos la universidad de nuevo. De qué manera podemos adecuarnos a las nuevas épocas, a los nuevos tiempos, a la democracia, a la libertad, con criterio académico, de excelencia y demás”. Y esto llevaba un debate interno de la universidad y nosotros desde una perspectiva radiofónica aportábamos también. ¿Cómo? Trabajando ya en ese momento con Toni Iglesias, uno de los miembros fundadores de esta radio, y con María Inés Cuello, la otra, así éramos nosotros tres. Hacíamos un programa que grabamos en el mismo estudio pero en otra casa, donde ya nos habíamos mudado porque las casas eran alquiladas, se vencían los contratos y había que mudarse. Hicimos durante mucho tiempo un programa en Radio Nacional también que lo grabábamos, y se mandaba la cinta -carrete abierto- imagínate. Este... y... y duramos... no mucho.

¿El título del programa te acuerdas?

- No.

¿Y cuál era el contenido?

- Difusión de este proyecto de reestructuración y repensar la universidad entre todos. Difusión, promover discusiones, poner temas en debate, tocar temáticas que, habitualmente, por distintas razones no se tocan. Porque era una oportunidad para repensar desde cero toda la misión, la función, el sentido de la universidad al servicio del pueblo.

¿Estamos hablando del 83, 84?

- Por ahí. Sí. Lo de la radio propiamente dicha surge con... la radio, de alguna manera, viene puesta desde afuera, cuando adjudican una frecuencia.

¿Pero cómo es eso? (SORPRENDIDO) ¿Por qué ese “afuera”? ¿No tuvo impulsores desde adentro?

- ¡No! porque fue un decreto nacional que multiplicó a todas (ENFATIZA) las universidades del país, les dio frecuencias.

¡Ah! Fue una decisión de...

- Una decisión política Nacional.

Nacional...

- De la cual nosotros nos alegramos profundamente, este... y... rápidamente en la Universidad se conformó este grupo, al cual yo soy el último en ingresar. Inicialmente estaban Toni y María Inés.

¿Toni Iglesias te referís?

- Toni Iglesias.



Grupo pionero inicial: María Inés Cuello-Antonio "Toni" Iglesias y Jorge O. Silva (izq.). Después se suma Walter Melián con un gran aporte en la faz técnica del proyecto.

¿Y Toni Iglesias tenía...?

- (INTERRUMPE). Antonio Iglesias.

Antonio Iglesias. Claro. ¿Tenía alguna vinculación con la universidad o era personal externo?

- No. Toni era alumno. Alumno que participaba activamente de la política universitaria, en una agrupación y demás. Y bueno, fue designado para encabezar el proyecto. Era el coordinador inicial de este grupo. Proyecto F.M. se llamaba.

O sea, que está Antonio Iglesias, Jorge Silva...

- María Inés Cuello primero.

Y María Inés Cuello.

- Yo soy el último en ingresar.

María Inés Cuello ¿ya cumplía funciones como empleada de la universidad?

- Entiendo que sí. Vos sabes que a ciencia cierta no lo podría afirmar. Pero entiendo que sí. La idea era que tuviéramos... Bueno, el único que estaba afectado con su cargo y salario y demás al proyecto era yo; porque Toni, en principio, no tenía ningún cargo en la universidad. Tenía, de hecho, esta designación e ignoro en qué condiciones, en qué términos; pero no era personal de la universidad. Estaba para trabajar para el proyecto.

¿En el contexto de qué rectorado fue?

- Puchmüller.

¿Del Licenciado Alberto Puchmüller?

- Sí. Sí. Sí.

Las universidades atento a sus autonomías universitarias ¿tenían que cumplir sí o sí con esta directiva emanada por Ejecutivo Nacional o quedaba a criterio de cada Consejo Superior?

- Yo tengo... no podría afirmarte con exactitud absoluta. Tengo entendido que en definitiva, y si lo analizo desde nuestra experiencia, las universidades contaban con una herramienta legal para poner una radio en funcionamiento. Después, tenían que ver cuáles eran sus objetivos, sus necesidades, sus requerimientos, sus posibilidades y en el tiempo, cuándo lo podían poner en funcio-

namiento. De hecho, ya te digo, a San Luis le tocaron dos (PAUSA) con la misma frecuencia: 97.9 en San Luis y en Villa Mercedes. Y nosotros, al principio, también colaboramos con Villa Mercedes; de hecho, esta vieja consola que te digo que heredamos y que hicimos programas de radio y demás, el mueble en sí mismo fue a parar a Villa Mercedes.

Y esta Comisión de puesta en marcha de la radio ¿tenía actividades delimitadas?

- Teníamos tareas asignadas también.

Claro. ¿Fue refrendada por el rector Puchmüller?

- Sí. Fue esa comisión que nos designó.

¿Y cuáles eran las tareas que se desarrollaron en ese momento?

- En ese momento era el armado de... (REFORMULA LA RESPUESTA) ¡arrancar de cero! Desde conseguir dónde ir, en el ámbito universitario. Espacio físico pensado a futuro. Inclusive no teníamos espacio físico dónde reunirnos. Nos reuníamos en distintas oficinas, nos juntábamos y veíamos, nos asignábamos tareas y nos autoevaluábamos en el cumplimiento de esas tareas o en los avances. Que había mucho avances y también muchos retrocesos, porque era todo un territorio inexplorado, y más allá de nuestra buena voluntad y conocimiento profesionales en algunas cuestiones ¡nunca habíamos puesto una radio! (RÍE). No es lo mismo escuchar radio que poner una radio (RIENDO).

Más en ese momento...

- No. No. Absolutamente. Nunca la universidad tuvo solvencia económica exuberante como para encarar proyectos sin ningún tipo de costo. Había que pedir partidas especiales.

¿Ustedes determinaron el lugar?

- Nosotros conseguimos el lugar.

¿Cuál es el lugar?

- La diferencia no es determinar sino conseguir (SONRIENDO). El lugar es este. Donde estamos en este momento.

¿Sería lo que fue...?

- Lo que era el obrador de la construcción del rectorado. La mitad, porque la otra mitad lo tiene el herbario. Lo tenía. No sé.

Lo tenía. Sí.

- Lo tenía el herbario. ¿Quién lo tiene ahora?

La verdad que no sé (SONRIENDO) Creo que está por ahí todavía...

- Pero Del Vitto era el director del herbario.

Sí. Sí. Sí. Pero ya tiene otro lugar, ya tiene otro ámbito.

- Claro. Estuvimos especulando con el... lugar de enfrente que también fue otro obrador de los bloques.



El obrador o "El Galpón" data de 1985 aprox. cuando se construye el edificio del rectorado en Ejército de los Andes e Italia. Desde 1989 funciona en ese lugar LRJ 407 Radio Universidad Nacional de San Luis.

Hacemos referencia al obrador, a este galpón. ¿Aquí era el depósito de elementos de construcción cuando se construía el rectorado desde mediados de la década del ochenta?

- Eso es un obrador, donde tenés todo el equipamiento que a la mañana lo venís, lo sacás, trabajás y a la noche lo guardás.

¿Y en ese momento estaba vacío este obrador?

- Este obrador no estaba vacío. Estaba ocupado. No sabemos en qué condiciones. Pero, fue una... -a esta altura del partido lo digo con una sonrisa- fue una... una puja intensa, con el profesor Marino, el director del coro, porque aquí tenía su piano... y el ambiente para las prácticas del coro de la universidad. Entonces, este...

¡Ah! ¿Este lugar donde ahora está la radio y que fue el obrador, se utilizó antes para el coro de la universidad?

- Sí. Lo usaba Marino. ¡Y era exactamente la mitad! Este pedazo. En realidad, después tuvimos que ceder. Hubo una especie de negociación también ahí (RECUERDA). Cedimos el espacio que está contiguo inmediatamente aquí, al lado de la antena, a no sé qué cátedra; ya ni me acuerdo.

Sí. La está ocupando ahora precisamente Producción Musical.

- Bueno. ¿El que está inmediatamente contiguo?

El que está al frente. Sí, cerca del quincho.

- No. No. Yo me refiero dentro de este mismo edificio.

Ah, no. Al lado estuvo funcionando un laboratorio. Sí. Algo vinculado a farmacia.

- Tuvimos que cederlo porque, originalmente, nosotros queríamos donde se dictaba Producción Musical (PIENSA) que no era productor musical, eso era el coro. Y no.... hubo que negociar y bueno... siempre en la negociación siempre hay que ceder algo.

Jorge ¿y cuándo realizan la gestión para tener este lugar, el obrador? ¿En qué año más o menos?

- Y la radio tiene 30 años o va a tener 30 años ¿no? Eso nos ubica en... (INTENTA RECORDAR) ¿en qué año?

Y en mil novecientos... Técnicamente en 1991. Cuando se inaugura oficialmente, pero hay muchos antecedentes. Comenzó antes la historia.

- Pero no mucho antes. A lo mejor 89, 90, no más que eso. Yo en el 92 me retiro de la radio. Pero por eso estoy sacando cuentas para ubicarme. Sí. 91, 92. Sí. No. No. Perdón. 89, 90.

¿Trabajaron primero en el aspecto edilicio y después el tecnológico? ¿Cómo fue ese proceso?

- Íbamos haciendo cosas paralelas. Te decía: teníamos orientaciones para realizar cada uno de nosotros una parte de la cuestión. Teníamos que ver el lugar, el presupuesto, el equipamiento, el personal; definir cuestiones tales como la programación. Teníamos un documento marco importante que tenía que ver con la ordenanza de creación del proyecto FM -donde aparecíamos designados nosotros tres-, eh... planteaba una serie de misiones y funciones de la radio, un marco conceptual, una línea de programación vinculada a lo universitario, entendido como una función cultural educativa. Y en ese contexto teníamos nosotros la dura tarea de definir y realizar lo cultural educativo. En un contexto, de una institución dinámica, diversa, compleja, contradictoria; que dejase contentos a unos y seguro te quedan, del otro lado, otros tantos descontentos. ¡Todo un terreno inexplorado, encima! Absolutamente, como te decía. Esto de poner una radio en una institución (CON ÉNFASIS) como la universidad... ni siquiera es lo mismo que alguien que a título personal -que es complejo igual- pone una radio (PAUSA) privada. No. No. Esto era una institución que antecedía a la radio, que tenía determinados perfiles, determinadas actitudes, determinados modos de encarar la difusión, eh.... ¡Difusión institucional! No cualquier difusión (ADVIERTE). Y ¿Qué difundir?; ¿qué no difundir?; ¿cómo difundirlo?; ¿con quién difundirlo?; ¿para quién difundirlo? Todo ese tipo de preguntas que nos hacemos habitualmente cuando, casi



Pionero: Jorge Omar Silva. Frente a Radio Universidad
(Foto marzo de 2021)

automáticamente, elaboramos un mensaje de cualquier naturaleza. Ahí lo teníamos nosotros que explicitar, porque había una diversidad de elementos que jugaban y que juzgaban... lo que nosotros hacíamos. Por otra parte, el principal problema que recuerdo que siempre lo padecimos, por otra parte, supongo que no se habrá modificado demasiado, pero vemos mejoras: el presupuesto.

¿Cómo fue el montaje desde lo edilicio aquí en este galpón, para que esto deje ser un obrador y se transforme en un estudio de radio, en una radio? ¿Cómo consiguieron los elementos? ¿Cómo fue esa dinámica?

- A pulmón. Absolutamente a pulmón. Con mucho de entusiasmo, gusto, cariño, amor por lo que hacíamos; por el desafío que se nos presentaba que aceptamos y que encaramos quizá con mucha... proporcionalmente, te diría, con tanta voluntad como inconsciencia. Eh... correr riesgos concretos, riesgos físicos: andar caminando por techos sin el equipamiento adecuado, sin el calzado apropiado; montando antenas que pedimos prestadas a otras personas; convocando a un amigo personal que viniera con su auto, con un auto moderno que tenía un sintonizador digital, a que él pusiera el sintonizador digital en la frecuencia que nos había sido adjudicada. "Ponelo en 97.9 y nosotros vamos a regular el transmisor a ver cuándo transmite en 97.9". ¿Se entiende? Estamos haciendo al revés. No el transmisor y vos medís en cuánto transmite. No. Nosotros ponemos un receptor (REMARCA) en lo que queremos que transmita y ahí regulamos el transmisor. Y duraba poco, porque ese transmisor se había armado con nuestro dinero. O sea, que

era un transmisor básico porque teníamos un personaje que sería el cuarto mosquetero de esto, que no se puede dejar afuera bajo ningún punto de vista, que era eh... Walter Melián. ¿No sé si sobrevivió por esta zona todavía?

¿A qué zona te referes?

- La zona de la radio, porque le gustaba venir mucho.

No. No lo veo la verdad hace...

- (INTERRUMPE) ¿Pero sabes de quién estoy hablando?

Sí. Por supuesto. Walter Melián. Ya hemos agendado una entrevista con él. Siguiendo con la parte edilicia: ¿Cómo hicieron las divisiones internas de las salas de control y estudios auxiliares? ¿Hubo apoyatura de otras áreas de la universidad?

- Eh... sinceramente, no recuerdo que hayamos tenido un apoyo institucional manifiesto. Sí, sin duda, a título personal yo iba y charlaba con vos que estabas a cargo de tal dirección, y haciendo uso y abuso de los años que nos conocíamos y qué se yo, te decía "mirá, che, necesito esto por favor, haceme la gauchada, qué sé yo, blablablá". Y muchas cosas las conseguimos así. Había una cuestión muy sencilla: yo creo que básicamente -y esto dicho con todo respeto y objetividad- a muy poca gente le interesaba que la universidad tuviera una radio. En ese momento, era casi un engorro, porque desde el punto de vista económico era otra fuente más de recursos que había que abastecer. Eh... la universidad no tenía en ese momento -me o animo a decir sin ningún tipo de vanidad ni nada por el estilo- una suficiente conciencia de la importancia de la comunicación pública. El hacerse presente en la sociedad, el dar a conocer tu accionar; que no se generen esos guetos que, de hecho, se formaban entre -vos lo vivías en la calle-, entre la gente que era de la universidad, alumnos o docentes o trabajadores y la gente que no tenía la más pálida idea de lo que pasaba en la universidad. La valoraban, tenía un prestigio social. Pero no había una avidez por conocimiento real, de lo que se estaba haciendo en la universidad. Y la comunicación a través de la radio, abría un ámbito de intercambio donde nosotros no solamente pusiéramos en difusión la universidad, sino que pudiéramos reflejar en la universidad lo que pasaba en la sociedad. Teníamos la intención, inclusive, que no llegó a plasmarse, en el período mío por lo menos, de convertir a la radio de la universidad en un centro generador de hechos culturales, de promover hechos culturales no solamente cerrados a la universidad, sino abiertos al público. Imaginábamos este parque con recitales, con movimiento, con... no sé, congresos al aire libre, jornadas, discusiones (EJEMPLIFICA). Eso tenía que ver, obviamente, no solamente con esas cosas que entendíamos que era el marco referencial que nos daba el decreto de creación, sino que tenía que ver con nuestra propia idea del sentido de una radio en manos de una universidad. Lo voy a decir con toda la intención del mundo para que se note: en manos de una casa de altos estudiosos. Eso de poner la casa de altos estudios, abrirle las puertas, simbólicamente, al aire, para que la gente sepa de qué se trata y tenga sentido y encuentre sentido en sí mismo, no solamente a la búsqueda, sino lo que la universidad está dispuesta a dar. No solamente formar profesionales que es fundamental, esa es su tarea central ¿pero con qué sentido humanitario?; ¿con qué sentido local?; ¿con qué sentido social?; ¿con qué sentido de vínculo? Y establecer esta cuestión empática con la gente que te escucha, con la programación tuya. Tus contenidos son centrales, el modo de encarar la comunicación, de sacar... Por supuesto, estábamos fuertemente apoyados en ese sentido con el ingreso de gente de la carrera de Locución que se había creado ¿en el año?

1992.

- Pero ya teníamos gente nosotros acá. ¿Ah?

Un consultita en esto de la génesis: ¿Cómo se da la incorporación aquí, en esta parte inicial de Radio Universidad, de Walter Melián, el técnico?

- Me quedé pensando el otro día cuando sabía de esta entrevista cómo había sido que apareció Walter por acá. Con lo cual establecí una relación personal muy linda y muy fuerte. Es un caso muy particular Walter. Walter es un radioaficionado. Radioaficionado con una capacidad increíble, impresionante para trabajar lógica y racionalmente con circuitos electrónicos. Yo no podía entender que el tipo supiera tanto de tantas cosas. ¡Y vos tenés que ver el tallercito que tiene en su casa y vos decís “¡Este junta cosas de todos lados, las arma y sale un cohete a la luna! ¿cómo hace?”. Que yo sepa Walter no tiene formación profesional en electrónica, pero sí es un radioaficionado, literalmente. Ahí cabe bien la aplicación del término. Era un aficionado a la radiocomunicación. Y Walter fabricó el primer transmisor. Nos salió cien pesos en aquella época.



Pionero: Walter Melián. Según Silva: “El cuarto Mosquetero”. En la etapa inicial se encargó de la faz técnico-operativa. Construyó el primer transmisor de Radio Universidad hacia 1989 (En la foto visita Radio UNSL para la producción “GENTE PIONERA”. (Registro fotográfico: 2021).

Pusimos la plata entre nosotros, porque teníamos una convicción: los primeros que tenían que escucharnos era la gente del rectorado (SUSURRANDO). Teníamos que instalar y decir: “Acá estamos. Somos parte de la universidad”. Entonces, para que nos miren un poco, primero nos tienen que escuchar (CON CONVICCIÓN). Por eso decidimos a riesgo nuestro y por absoluta iniciativa personalísima y no cabe responsabilizar a nadie de esto, nada más que a nosotros, de solicitar cotización para comprar los elementos que fuimos a comprarlos a una casa de electrónica muy conocida aquí en San Luis.

La podés nombrar.

- Eh... Verbeke, y ahora es, eh... tiene un nombre japonés. ¿Cómo es?

¿Okinawa?

- Okinawa. Eh... y con eso armamos, y con elementos que Walter tenía algunos, como los chasis y cosas por el estilo. Este... (RÍE) anécdotas importantes de aquellas épocas porque el pobre transmisorcito, el transmisor de potencia, el transistor de potencia no daba para mucho y nosotros le dábamos al mango para que nos escucharan allá enfrente. Habíamos armado una antena puesta acá arriba del techo, este mismo techo. Caminando por el techo nosotros ahí.

¿Qué encima es un techo de chapa, y de dos aguas, o doble caída! Otro tema.

- Y no hay nada más (RÍE) Acá le pusieron entrepiso pero... (RIENDO).

¿Qué potencia tenía ese transmisor?

- Creo que no llegaba a los diez vatios. (REMARCA) ¡Diez vatios!

¿Totalmente casero?

- ¡Caserísimo! Y con la antena que te decía. La habíamos pedido. Un amigo tenía en la casa de la madre una vieja torre de las televisiones cuando se apuntaban a Mendoza; que la había sacado, por supuesto, me la dio. La pusimos acá arriba, atada con alambre que traíamos de casa para las riendas y qué sé yo. Después hicimos un dipolo. Eso es otra anécdota, la fabricación del dipolo. Y apuntado al rectorado.

O sea: querían llegar sí o sí al rectorado. Al centro del poder universitario.

- Nuestro objetivo estratégico era: “¡Nos tienen que escuchar!”. Y si nos escuchan nos empiezan a exponer. ¡Ah! Y la música la traía cada uno de su casa. O sea, que de repente era: hoy era la música de Walter; mañana era la música de Toni; después era la música de María Inés. Después...

¿Y cuál era la música de Walter? ¿Te acuerdas?

- ¿De Melián? Sí. Dire Straits.

¿La de María Inés?

- No. No me acuerdo.

¿La de Antonio Iglesias?

- No, pero no. Sinceramente no me acuerdo. Me acuerdo sí la de...

¡La de Jorge Silva!

- ¡Claro! yo hacía un popurrí porque lo que pasa es que... nosotros teníamos un eslogan en la radio que de alguna manera me involucra pero lejos estoy de cumplir totalmente: que no teníamos ninguna preferencia por ningún género musical. Lo único que buscábamos era buena música. Lo cual es una definición jorobada porque hay que entender, hay que operacionalizar eso de qué es buena música, pero marcaba un cierto nivel que... de ahí para arriba... De ahí para arriba los géneros no importaban. Podíamos mezclar géneros. Nosotros la calidad musical e interpretativa según los casos, dentro de un rango que no era bochinchero ni tampoco era -sin desmedro de eso-, no era ni “cumbiandero” ni nada por el estilo.

Quisiera volver a esa etapa de experimentación con ese transmisor casero que logró fabricar Walter Melián: ¿Ustedes colaboraron desde lo económico? Me refiero vos, María Inés y Toni ¿aportaron para adquirir las piezas?

- Sí. Lo que podía cada uno.

¿Con eso compraron...?

- Compramos eso. Compramos los materiales para poder armar el primer dipolo. Y los sintonizamos -los dipolos hay que sintonizarlos en 97.9- acá arriba de una mesa, con advertencia al resto de la gente que estaba trabajando acá que se podían retirar por favor, porque íbamos a emitir radiación. Y que... tomándolo así un poco en broma: “A ver, los que quieren tener hijos, salgan. Yo tengo dos, me quedo”. Y así sintonizamos los dipolos, Walter y yo. Walter después tuvo hijos (RISAS) así que no era tan grave (RÍE).

¿Qué día fue la primera emisión de prueba, con la que lograron salir al aire de manera concreta?

- No. No sé (TODAVÍA SONRIENDO).

La previa, digamos.

- Mirá, fueron tantas que... nunca fue un acto solemne porque siempre eran intentos. No funcionó el primer intento.

¿Pero cuándo funcionó? ¿Qué día o qué mes? ¿Tenés alguna referencia?

- No. No porque era toda una vorágine, todos los días pasaban quince cosas distintas; y si nos saltaba por un lado, acomodábamos algo por este lado, se modificaba por allá. Teníamos cinco, seis, siete frentes permanentes continuos y simultáneos para lograr que las cosas... es como decíamos recién: poner una radio es una cuestión no solamente técnicamente compleja, sino que organizativamente caótica, en un contexto de algo que está intentando instalarse en una institución que ya está muy instalada y consolidada, como un elemento nuevo al cual considerar. ¡La odisea que fue conseguir que nos dieran una línea telefónica! Y después la odisea que fue decirles “miren, no podemos ponerle límites a las notas”, porque nos decían “hablen pero treinta segundos o cuarenta y cinco segundos”.

¿Cómo “hablen treinta segundos”...? ¿Con las entrevistas?

- Con las entrevistas.

(CARCAJADAS DEL ENTREVISTADOR)

- ¿Te causa gracia? (SONRIENDO)

¡Sí!

- Ni te cuento que alguien nos llame o que tengamos que llamar alguien a Buenos Aires. ¡Ni hablar del exterior!

“Usted tiene 30 segundos para responder” ¡Así era! (BROMEA).

- Y era cortar la comunicación (EXPLICA).

¿Tenían algún dispositivo para las comunicaciones telefónicas?

- El híbrido, el híbrido para las comunicaciones telefónicas también lo fabricó Walter. O sea, el que permite -lo aclaro-, el que permite la comunicación telefónica a la consola de audio.

¿Transmitían los actos en directo desde el auditorio?

- Claro. Las transmisiones que hacíamos (PAUSA) en actos institucionales ya con la radio funcionando. En el 92... se me confundieron los tiempos, me cuesta creerlo. Transmitían, por ejemplo, un acto desde el Mauricio López. Acto en el Mauricio López, si era acto institucional importante, justificaba la transmisión por radio. No teníamos equipo de exteriores, no teníamos con qué (LA VOZ SE ALEJA). Pero sí teníamos -no nosotros siquiera- los tenía la gente del Mauricio López, unos muy sensibles y de largo alcance micrófonos inalámbricos.

Esos micrófonos ¿llegaban desde el auditorio hasta aquí, hasta el obrador?

- Por supuesto.

Son como... no sé, treinta metros.

- ¡Más!

O más. Sí. Sí. Sí.

- Y más las paredes que había que pasar y todo lo demás.

¿Y pasaba? ¿Llegaba?

- Y salíamos si queríamos. Y nosotros (EMITE SONIDO QUE INDICA LA ACCIÓN DE TOMAR).

¿Eran micrófonos inalámbricos nuevos?

- Eran viejos. Viejitos. Eran inalámbricos con una... el micrófono con un cablecito y la cajita, y llevaba las pilas.

¿La Radio oficialmente por qué se elige inaugurarla el mismo día de la universidad: el 10 de mayo, en este caso de 1991?

- Eso es simbólico. Siempre es así. Hay montones de cosas que se postergan o se adelantan según cuando caiga el acto inaugural, el... (SE CORRIGE) la fecha de inauguración de la universidad.

¿Y de quién fue la idea de que sea esa fecha?

A nosotros nos notificaron que se inauguraba el 25. El...

El 10. El 10 de mayo de 1991...

- Veníamos “¿cuándo inauguramos?; ¿cuándo inauguramos?” Estábamos en marzo y decíamos “¿cuándo inauguramos? Preparen todo, ¿qué les hace falta?, la fecha de inauguración es el diez”.

¿Esa fue una directiva del rector Puchmüller?

- De las autoridades. No sé exactamente de quién emergía pero... supongo que las autoridades institucionales que decidían para que ese tipo de cosas fueran, a su vez, reforzando lo que eran los actos ya de la semana de la universidad que se hacía habitualmente. Entonces, hacer inauguraciones es una cuestión muy común en los actos de las instituciones de carácter político. Inaugurar cosas es señal de desarrollo, de crecimiento. Entonces, esto que de hecho estaba haciéndolo. Lo que sí no fue, bueno, ningún problema... mientras lo inauguren (RÍE).

¿La inauguración se hizo con el transmisor casero que había fabricado Walter Melian?

- No. No. Ya habíamos comprado un transmisor. Como nos habían escuchado (PAUSA) nos dieron presupuesto. ¡Que no fue fácil! hubo que esperar también un tiempo. Pero de poco a poco fueron llegando las cosas, mientras, paralelamente, hacíamos el trabajo de insonorización del estudio principal. Con lana de... no nos alcanzó así que usamos lana mineral recubierta en arpillera.



Estudio central de Radio UNSL (hacia 1995): se observa en la parte superior la tela arpillera, material que cubría muros y techos del estudio principal, los dos estudios auxiliares y parte de la sala de control. En la foto: estudiante carrera Periodismo (izq), Memé Fernández y locutor Jorge Soria (derecha).

¿Arpillera, similar a las que se usan en las bolsas para papas?

- En las bolsas de arpillera. No. A lo mejor era un poquito de mejor calidad. Sería una rafia o algo así. Este... pero... era la cobertura básicamente porque esa lana mineral, a diferencia de la lana de vidrio que viene como entretejida, enmarañada; esta lana mineral estaba como suelta, si no la cubrías con algo iba a terminar toda la gente con...

Claro. ¿Y eso lo montaron ustedes, digamos, la comisión de trabajo?

- Sí, con la gente de acá, del servicio. Algunas cosas las hacíamos nosotros y otras pedíamos que las hicieran. Pero de todas maneras teníamos que ir como cuando vos encargas que te pongan un toldo en el cuarto tuyo, si no vas cinco veces a ver el fabricante de toldo y no estás en el momento que lo coloca... así era las cosa (EXPLICA).



Estudio auxiliar- Desde 1994 se crea la Sala de Grabación y el Dpto. de Producción y Programación. También se observa la cobertura externa con tela arpillera. (Foto 1995).

Después del transmisor casero para las pruebas, decías que compraron uno de fábrica para la inauguración: ¿Cuáles eran sus características?

- Y era un transmisor de potencia media con una antena chiquita. Una antena que en ese momento... con dipolos apilados, cuatro dipolos apilados, creo sí, y con polarización vertical, eh...

Cuando dices transmisión de potencia media ¿A qué potencia te refieres?

- Y estábamos en cien vatios. Lo que pasa es que teníamos cuatro o seis dipolos entonces eso multiplica... era cien por seis, o sea, que salíamos con seiscientos vatios. Pero había zonas de la ciudad donde no llegábamos.

¿Ese transmisor era industria argentina?

- Sí. Sí. Nacional. Tuvimos que sortear algún inconveniente también, porque paralelamente a todo esto -todo esto que te cuento que es entre anecdótico, gracioso y trágico-, teníamos el trámite ante COMFER de habilitación de la emisora. Una cosa es que tengas la frecuencia, otra cosa es que tengas el transmisor y otra cosa es que tengas la habilitación para salir al aire. Porque automáticamente ingresabas al Sistema Nacional de Telecomunicaciones y al Sistema Nacional de Seguridad. Implica unos protocolos, toda una serie de cosas. Bueno, todo esto se daba en simultáneo.

Claro. Varios frentes tenían que atender.

- Muchos. Muchos. Muchos.

¿Y cómo fue esa inauguración oficial el 10 de mayo de 1991?

- Aquí en la puerta. El señor rector dirigió unas palabras.

¿Qué rector?

- Puchmüller: "El alemán".

El Alemán.

- Eh... bien, porque todo el tema de la radio fue durante su gestión.

Disculpa ¿te acuerdas qué dijo en ese momento? ¿Algo? ¿Te queda algún concepto?

- No. No. Sonó, sonó... si en todo caso me querés preguntar una impresión, era una cuestión lógica, coherente, formal. No dejó de remarcar el hecho concreto de que la emisora pertenecía a la universidad. La universidad fue una de las primeras en ese momento. Otras abrieron un poquito más rápido, otras... más lento. Yo creo que, sin perjuicio, a esta altura del partido, ya pasaron suficientes años, vos que me conocés sabés que tengo bastante más canas -lo raro es encontrar una no cana-, pero... fue una cuestión pionera. El espíritu pionero. El espíritu pionero te hace hacer cosas que de otra manera dirías "¡no, ni loco!". Poner cuestiones personales, bienes personales y riesgos personales en un acto de esta naturaleza tiene que ver con gente que está convencida de lo que quiere hacer. Yo creo que estábamos muy convencidos los cuatro. Ya lo incorporo formalmente a Melián. Fue una cuestión que en el tiempo se dio más tardía la incorporación, pero sin él esto no hubiera sido posible. Y ese espíritu pionero lo compartíamos los cuatro, algunos con más exposición y otros con menos; pero absolutamente lo compartíamos.

¿Quiénes estuvieron ese 10 de mayo de 1991?

- Yo recuerdo la gente que trabajamos en la radio, pero no preguntes de algunos nombres porque me voy a olvidar. Estaban los operadores. Que otro problema fue la selección de los operadores. ¡No la selección, sino la incorporación! Generaba salarios y eso implicaba gastos (RÍE). Se incorporaba a toda esta historia.

Cuando se inaugura la radio en 1991 ¿ya estaba saliendo al aire con cierta periodicidad?

- Formalmente, no, porque ese día era el que formalmente salíamos al aire. Pero nosotros permanente en emisión de prueba, lo que no hacíamos era programación. Teníamos separadores. Habíamos hecho grabar separadores (RECUERDA). Vos grabaste algunos, creo. Teníamos algunos separadores no solamente grabados sino musicales ¡Y música!

¿Recuerdas el equipamiento de la parte de control? ¿Qué tenían en ese momento (1991)?

- Teníamos la consola esta, bendita, una Solidyne. Una Solidyne de cuatro canales. Un grabador Revox.

Con el grabador Revox ¿estamos hablando de cinta abierta?

- Cinta abierta profesional, cinta abierta estéreo. Excelente aparato. Excelente he dicho (REMARCA). Pero... eh... ese grabador, teníamos una casetera Teac que tenía la (RISA)... el complejo

para los operadores era que tenía una llave que permitía acelerar o ralentizar la reproducción, que era un avance, un equipo profesional, pero... que rápidamente cayó en desuso. ¡Falleció! (RÍE). Micrófonos, teníamos dos viejos micrófonos AKG, negros -de cuerpo negro-profesionales, pero eran heredados de la formación aquella que yo te mencioné al principio de la radio educativa.

¿Con ese equipamiento de audio proporcionado por el C.T.A. fue suficiente?

- Lo único que compramos fue el Teac, este... y bueno, nada más. Armamos (SE CORRIGE) armé. Me miraban medio raro porque armé acá para el estudio un caño que estaba colgando del techo, del cual salían cuatro brazos para tomar cuatro micrófonos. Era medio horrendo el aparato ese (RIENDO); pero nos permitió, con un agujerito en la mesa, pasar todos los cables por ahí y no molestar a nadie.

Claro. Era como un soporte para los micrófonos.

- Soporte para los micrófonos pero con el caño y salía como una “H” abajo y distribuía cuatro puntas.

Jorge ¿en ese momento también como reproductores de disco tenían las clásicas bandejas?

- Las bandejas (AFIRMANDO). Las bandejas eran parte de la consola. Las bandejas con púa magnética.

También es interesante, atento a que ya han pasado 30 años, que la tecnología en ese tiempo era pura y exclusivamente analógica.

- Absolutamente.

¿Equipos adicionales?

- No. Si ya te digo, no teníamos ni siquiera nosotros para un medidor de frecuencia. Tuvimos que inventar cosas, como esto que te cuento de invertir los roles; que venga un amigo con el auto y lo ponga en la frecuencia y nosotros regulamos el transmisor. Y otro problema que teníamos era ese, la calidad del transmisor hacía que de repente la onda (EMITE SONIDO SIBILANTE) se abriera, tuviera un ancho de banda demasiado...

¿Hubo interferencias de otras emisoras?

- Y teníamos... y a su vez, encontramos que teníamos competidores en ese sentido, en el aire muy fuertemente. Radio Popular nos tapaba una determinada zona. Te arrimabas a Radio Popular, Radio Universidad desaparecía.

Jorge, en ese contexto, 1991, atento a lo que estas referenciando ¿Radio Universidad podría considerarse que fue una de las primeras radios aquí de San Luis en ese momento?

- Mmm... no. No me animo a decirlo.

Una de las primeras, digo.

- Popular ya estaba. Hubo un clima, dentro de la gente profesional de radio, los que ya trabajaban en alguna radio acá en San Luis. Hubo un clima de recepción, yo diría, no demasiado entusiasta a la aparición de esta radio. Cada uno tendría sus razones. Imagino que no la pensaban como competencia comercial porque de hecho no inició así la radio. Luego sí hubo una transformación que... que bueno, hubo una transformación. Pero era como “¿qué estábamos haciendo los

universitarios metiéndose en los medios de comunicación? Que íbamos a hacer radio aburrida, que íbamos a hacer radio pesada, poco atractiva. Esa fue, lo recuerdo, fue una de las cosas que más me llamó la atención. En vez de una recepción abierta entusiasta, alguien más que se incorpora. Yo creo que tenía que ver con esta cuestión que te decía que existe -por lo menos existía muy fuertemente, ahora lo ignoro realmente- como que la universidad no estaba incorporada al común de la sociedad puntana. Y ese era un hijo de la universidad que se proyectaba sobre la comunidad, entonces, se podía vivir casi como una cuasi invasión. Con otro tipo de mensajes, supongo, con otro tipo de programación, con otro tipo de música, no sé. Pero eso fue una cosa que noté. Si bien no éramos de las primeras radios, de hecho, estaba el boom de las FM también. También nos generaba a nosotros problemas de los modelos que figuraban ahí. Teníamos los locutores nuestros, los egresados nuestros, si querían conseguir trabajo en una radio, primero tenían que salir a vender publicidad.

Dentro de la estructura, porque vos lo mencionaste recién, digamos ¿comenzaron con operadores? ¿Primero tuvieron operadores? ¿Fueron los primeros profesionales que incorporaron?

- Sí. Sí. Sí, obviamente, porque eran las personas que nos garantizaban la continuidad de la permanencia más allá de nuestros propios horarios personales, porque si no, teníamos que cerrar la radio a la una, ir a almorzar a casa, volver a las tres y prenderla de nuevo. No llegamos a ese extremo (ASEGURA). Sí, conseguimos un par de operadores, en principio. Muy buenos, excelentes.

¿Recuerdas los nombres?

- Vos sabes que no... una de las cosas que le pasa a uno cuando se pone viejo es que se olvida los nombres. Los estoy viendo, veo las caras, pero... ¡Seguro que me voy a acordar el nombre después, pero me voy a olvidar la cara! ¿Viste? El tiempo pasa (RIENDO).

¿Pero fueron dos operadores con los que arrancaron?

- Dos operadores. Dos operadores con los que arrancamos.

¿Y quién cumplía la función...?

- Emiliano, que hacía un tercer turno de operador también.

¿Estaba contratado?

- Y había que pelear el contrato de Emiliano todos los meses.

¿Y quién tenía la figura de coordinador o coordinadora, o director o directora de la radio en ese momento?

- Inicialmente el coordinador era Antonio Iglesias, como te dije, que era el coordinador de lo que se dio en llamar "Proyecto F.M.". Teníamos asignación de tareas por áreas, digamos. Toni era el coordinador general, María Inés estaba en la parte de programación y yo estaba en la parte de operaciones. Como eran áreas, no tenían ningún cargo puntual. No era el jefe de Departamento, ni director, ni nada. A cargo de operaciones. Éramos el proyecto que se le había asignado tareas internamente. En un momento determinado... (PIENSA) no quiero ser injusto con esto pero me parece que fue así: Toni, por cuestiones personales, se retira del proyecto y... recuerdo que... (PAUSA) quien me designó coordinador, fue la Secretaria Académica del rectorado con Ma-

ría Luisa Granata. Durante ese período me designa coordinador. Es en ese contexto que como coordinador soy convocado a charlas sobre la radio cuando se pretendía cambiar los contenidos programáticos para darle un... había un toque de necesidad de que la radio se autofinanciara. Ahí, las directivas que se me impartieron, personalmente no las compartía, entonces, me retiré del proyecto (SOLEMNE).

¿Cuándo fue tu coordinación? ¿91? ¿92?

- Noventa y... sí. Hasta el 92. En el 92 me vuelvo a la facultad. Yo estaba adscripto al proyecto. Yo tenía un cargo. El cargo aquel de jefe del departamento de... (SE CORRIGE) del Centro de Tecnología Audiovisual. Y con ese cargo fue que estuve... me trasladaron; un traslado aquí a la radio.

¿Y qué te molestó que determinó que te retiraras de la radio?

- No. No me molestó. Simplemente, soplaban nuevos aires que yo no compartía. Y no quería convertir a la radio en una radio comercial. Y la radio comercial con lo que significa en términos de pérdida de independencia de criterios. Y de hecho se manifestó... no sé si esto querés que los hablemos.

Totalmente. Sí. Sí. Claro.

- Eh... vinieron conductores de programas con valija de clientes. Esa fue la carta de presentación. Primero mostraban la valija de clientes, entonces los convocaban.

¿No acordabas que la radio sea vendedora de publicidad?

- No, porque yo llegué a ver comerciales hasta de iglesias, de loterías. La radio universitaria (RIENDO) que difunda el juego (PAUSA). Entonces, se había interpuesto, se había cambiado el orden de las cuestiones. Porque nosotros aspirábamos en el mayor de los casos, que lo que más logramos alguna vez, en términos de recursos externos fueron el canje de tortitas (PAUSA). El canje por tortitas y nosotros decíamos “le agradecemos las tortitas que nos envió la panadería tal”. Punto. Eso fue lo más cercano que hicimos de una recaudación. Después, limpiábamos las migas de la recaudación. Era casi una cuestión de principios y estaba claramente expresado en el documento de creación del proyecto. Todo depende de cada uno. Cada uno lo interpreta como le parece, lo actúa de acuerdo a sus creencias. Y yo no tenía necesidad de aferrarme a ningún trabajo, afortunadamente, lo cual me daba una independencia importante. Me dijeron que la radio tenía que ser rentable (CON ÉNFASIS), que tenía que dar ganancias; que no solamente tenía que dejar de costarle a la Universidad -le costaba en los sueldos, en el teléfono, en la luz, todo costaba, todo cuesta-, sino que tenía que cubrir esos gastos y dar ganancias. Y bueno, yo dije “no soy la persona indicada para hacer esto”.

Y cuando te retiras, atento a esta fundamentación que estás dando ¿quién continúa en la coordinación o la dirección?

- ¿Vos sabés que no sé? Porque yo hice como (EMITE SONIDO SIBILANTE).

Está bien. Disculpa que vuelva a la parte de inicio de las emisiones, ¿qué es lo que se emitió en esa transmisión de inauguración en 1991? ¿Cuál fue el primer contenido?

- Preguntásele a María Inés eso, porque la verdad que yo no me acuerdo. Yo estaba muy ocupado que la cosa saliera al aire. Estaba con otras preocupaciones. Por eso teníamos inclusive dividido los

roles. Sin perjuicio que después entre nosotros podíamos charlar cualquier cosa. “Mirá che, me parece que lo que queda bien para lo tuyo es tal cosa”. Pero eso era una cuestión personalísima y de confianza.

Pero sí te debes acordar de los primeros programas. Quizás, las primeras voces, primeros locutores, locutoras.

- Teníamos un programa a la mañana. A la mañana, que lo hacíamos con gente de la... con gente del equipo. En esa época se incorpora Rosita Soria. Se incorpora Rosita Soria como conductora de un programa a la mañana. Eh... que en algún momento inclusive yo comparto con ella la conducción del programa junto con Memé Fernández, que era una nodocente que vino con pase a la radio y ¡descubrimos a la conductora Memé Fernández! Yo recuerdo cada vez que la veo: “¡Vos debutaste en la radio conmigo!”. Es muy... son esas cosas de las que tengo recuerdos hermosos. De la gente con la que trabajé de todas tengo el mejor de los recuerdos. Cuando te movés a niveles institucionales a veces tenés inconvenientes, roces y demás, pero son por pasión, por ganas de hacer. Ninguno de nosotros recibió un mango más (CON ÉNFASIS) de lo que eventualmente por el salario le correspondía. Hasta donde yo sé, Toni no cobraba nada, por ejemplo.



Rosa Soria: una de las primeras locutoras de la radio. Su voz identificaba la apertura y cierre de la transmisión. Fue docente en la carrera Locutor Nacional que se inició en 1992 en la Universidad Nacional de San Luis (Foto de 1994).

Jorge, treinta años de Radio Universidad. ¿Qué sentís ahora? Porque nosotros estamos realizando esta grabación aquí en Radio Universidad donde vos fuiste parte de la construcción de este espacio, de estos contenidos. ¿Qué sentís en este momento?

- (PIENSA) Orgullo. (PAUSA PROLONGADA) Esto puede sonar pretensioso, grandilocuente: yo siento que yo sé ¡yo sé! No me importa si los demás saben o no saben porque no puedo manejarlo eso ¡Ojalá pudiera manejar eso (RIENDO)! Yo sé que yo estuve acá, que yo hice y... mis hijos lo saben. Me venían a buscar, me venían a rescatar. Yo trabajaba acá mañana y tarde. La mayoría de nosotros trabajaba mañana y tarde. Yo cumplía formalmente, entre comillas, mi horario por la mañana. Y a la tarde había que venir porque había laburo. Entonces, yo recuerdo, cuando todavía estaba la entrada de autos de aquí sobre la Avenida Italia, ver entrar con el auto a mi señora manejando y con los dos chicos arriba y decía “Jorge... ¡mirá la hora que es!”. Eso es lo que me da orgullo (PAUSA) y con eso me siento muy satisfecho.

Bueno. No sé si... obviamente, siempre quedan cuestiones, pero en una charla tampoco uno quiere extralimitar tu atención. No sé si quieres agregar otra cuestión que haya quedado...

- No. No. No. Me parece maravilloso haber llegado a los treinta años y que... 30, 29, 21, son lo mismo, pero lo simbólico son los 30, como el 10 de mayo. Y ver que Radio Universidad está instaladísima en el dial de la gente de San Luis, al margen de todo lo que está en internet y todo lo demás ¿no? con otros recursos. Pero... ¿viste cuando vos sentís la sensación de lo que sea que lo ves y decís “¡ese ladrillito lo puse yo!” y para vos ¿eh? Te sirve para vos. Y sabés que eso también costó dolor de cabeza, algún que otro sinsabor, pero que valió la pena.

Bueno. Muchas gracias por tu presencia y por tu tiempo ¿eh? y gracias por haber sido parte de lo que tenemos ahora.

- Gracias a vos.

Pionera: María Inés Cuello



Pionera: María Inés Cuello. Entrevista realizada el 5 de abril de 2021

- Bueno. Mi nombre es María Inés Cuello y he trabajado muchos años aquí en esta radio. Así que... bueno. Eso es lo que me puedo presentar por el momento.

¿Cuándo fue tu primer contacto con la Universidad Nacional de San Luis? ¿En qué contexto y en qué año?

- Hmm... yo me presenté en la Universidad Nacional de San Luis porque había un llamado a concurso para el área de Secretaría de Extensión Universitaria. Y... bueno, me presenté en ese momento (RECUERDA) debe haber sido... 1985, por ahí. Y... bueno, me presenté, rendí un concurso y quedé segunda. Segunda. Y llamaron a la primera persona este... a cubrir el cargo, pero ellos inmediatamente me dijeron: "No se haga ningún problema porque vamos a necesitar otra persona más. Entonces, cuando se dan este tipo de casos, cuando una persona gana y la otra

está ahí casi en el mismo puesto, digamos, llamamos inmediatamente a la segunda persona”. Y bueno, así entré entonces a trabajar en la Secretaría de Extensión Universitaria. Estuve... un tiempo desarrollando tareas de prensa (ENFATIZA) Prensa. y... (PAUSA) y bueno, surgió la idea de hacer un programa, un programa de radio, en Radio Nacional con una persona que pusieron desde la Secretaría de Extensión Universitaria, que es Antonio Iglesias. Con él, entonces, empezamos a trabajar en un programa. Trabajábamos toda la semana para un programa semanal que salía en Radio Nacional San Luis, con un montón de inconvenientes porque la persona que estaba a cargo de la dirección (de esa radio) (COMIENZA A BAJAR LA INTENSIDAD DE LA VOZ) nos hacía muchos controles de lo que decíamos y las temáticas que abordábamos.

¿Por qué? ¿En qué año fue eso?

- Y esto fue en el ochenta y... (INTENTA RECORDAR) y en el 86, por ahí. Acá los secretarios de extensión fueron cambiando y... teníamos también un poco, como los lineamientos de las temáticas. Trabajábamos con guiones. Nos leían, nos orientaban con los guiones, daban el “OK” si estaban como de acuerdo con los contenidos. Y este programa se grababa como en un centro que tenía todos los equipamientos técnicos en la calle Lavalle, entre San Martín y Rivadavia, o sea, sería al lado del comedor universitario. Y allí estaban todos los equipamientos que utilizaba en otras épocas, el programa de educación a distancia que pertenecía a la Facultad de Ciencias de la Educación. En aquel momento, allí grababan, digamos, todos los contenidos para hacer educación a distancia. Este centro después también se trasladó a donde... (RECUERDA), al lado de D.O.S.P.U, por la calle Belgrano. Y también fuimos a grabar ahí. Este...y bueno, ahí grabamos nuestros programas y nos grababa Jorge Silva que estaba afectado al... Centro de Tecnología Audiovisual conocido como C.T.A. Entonces, él nos hacía todas las grabaciones y esa cinta que grabábamos la llevamos siempre a Radio Nacional

¿Recuerdas el nombre de ese programa?

- Sí. Se llamaba “Contra Universidad”.

¿Por qué ese nombre? ¿A qué remitía?

- Remitía a un lineamiento y a un posicionamiento nuevo. (ENFATIZA) Nuevo. Con una mirada nueva, crítica, reflexiva de contenido que tenía que ver con: o la historia, o la cultura, lo social. Entonces, bueno, abordábamos una temática y esa temática la profundizábamos y a veces nos asistían algunas otras personas que tenía los conocimientos apropiados. Nos llevaba bastante tiempo porque como era algo nuevo, tardábamos bastante en leer, en armar los guiones, en buscar las músicas o las cortinas, lo que fuera que utilizáramos para el armado de este programa. Y bueno, este programa lo hicimos este... (CALCULA) no sé bien, pero aproximadamente un año. Y... y después pasé yo un poco a trabajar en cuestiones de prensa ya, específicamente con los comunicados de prensa que emitía la universidad. Sería, como hoy en día, la parte de Prensa Institucional de la Universidad Nacional de San Luis. Ahí trabajé bastante tiempo. Y bueno, hacía todas las coberturas que tuvieran que ver con las temáticas de cobertura de información universitaria.

¿Estabas a cargo de esa dirección o de esa sección?

- En realidad, no, porque se dio una circunstancia de que estaba Patricia Funes en esa época, en prensa, mientras yo hacía el programa en Radio Nacional. Y justo Patricia se jubila, pero con la

jubilación esta anticipada. Había salido una convocatoria en esa época; entonces, ella decidió dedicarse más a lo privado y dejar de lado la cuestión que tuviera que ver con la prensa, con un cargo oficial así de estas características en la universidad. Y se fue; y se dedicó más a lo que sea Radio Dimensión. Entonces, bueno, quedó como sin ninguna persona a cargo de prensa. Y en ese momento estaba Martha María Pereyra González, en la Secretaría de Extensión Universitaria; y entonces, me dice: “bueno...” (HACE UNA PAUSA Y REFORMULA) El gremio hace una categorización, un llamado a categorización y ella me pide a mí para que yo me categorice como jefa de Prensa. Pero bueno, no se dio, el gremio no tenía las suficientes categorías, ya se las habían otorgado a otras personas, con lo cual yo me quedé, digamos, como a cargo de la oficina de prensa porque no había otra persona. Después vino, sí, Raquel Weinstock, que la designó el Rector Alberto Puchmüller como jefa del Área esa de Prensa, como un cargo más político. Y entonces, bueno, yo seguí un tiempo trabajando junto con Raquel como jefa. Y después... en esa época, digamos, un día yo trabajaba en la oficina; estaba en la tarde, solía trabajar a la hora de la siesta, mucho, y a las primeras horas de la tarde; y... pasa, me acuerdo, el Rector Alberto Puchmüller; y abre la oficina de prensa y me dice: “Ah, con usted quería hablar”; dice: “me acordé que pasaba por acá”; dice: “le quiero encomendar algo”; dice: “porque esto muy interesado”; dice: “estoy tramitando a ver si nos dan una frecuencia de radio para la Universidad de San Luis y como usted está en la temática radio”; dice: “quiero convocarla para ver si se puede armar algo”. Y... bueno, le dije yo que sí, que ya me iba a presentar en su oficina. Y... para esto, con Antonio Iglesias habíamos dejado de hacer el programa (DESTACA). Entonces, se arma ahí. El rector decidió armar una comisión que la coordinaba Jorge Olgún como Secretario General, en ese momento, de la Universidad Nacional de San Luis. Estaba Patricia Gimeno y Nery Carlomagno, y yo integré esa comisión. Y nos pusimos, digamos a... trabajar, a leer, a estudiar cómo se habían implementado otras radios universitarias; cuál era el perfil, las necesidades, lo que la Universidad de San Luis quería tener respecto de esta radio (PAUSA), de esta futura radio (ACLARA). Y... y bueno, trabajamos en ese proyecto. Ese proyecto se presentó ante el Consejo Superior y con el correr del tiempo es cuando se crean... En realidad, el rector Alberto Puchmüller pidió por dos frecuencias: la de Villa Mercedes (Radio U.N.S.L. en Villa Mercedes) y una para Radio Universidad de San Luis. Y... y digamos, a partir de allí, pasado un cierto tiempo, se necesitó crear una comisión pero que trabajara en lo que se llamó “puesta en marcha del proyecto”, ¿no? Lo otro era el proyecto. El proyecto fue aprobado, y lo otro era la puesta en marcha del proyecto.

¿En qué fecha el rector Puchmüller te hace este ofrecimiento?

- Y yo calculo que habrá sido fines del 87, comienzos del 88, por ahí.

¿Y recuerdas en qué contexto se da esto de las radios universitarias y por qué el ex rector Puchmüller estaba interesado?

- Y bueno, vos pensá que desde el 83 empezamos a vivir en democracia y, entonces, se da un gran interés por parte de organismos, de instituciones -en este caso de universidades- que quieren tener un medio de comunicación con el propósito de contactarse con la comunidad de alguna manera, ¿no? Entonces, digamos, se muestra muy interesado el rector porque ve que ya había otras universidades que habían empezado a hacer ese tipo de trámites y que se los habían acordado. Entonces, en este contexto de democratización de la sociedad y también de la palabra y de la gran necesidad que había de contar cosas, cosas que habíamos vivido, que habíamos transcurrido; y

también, aparte de esas temáticas, de poder, digamos, contar otras cosas nuevas, otras miradas, tener gente en contacto con la comunidad, con los políticos, con toda la sociedad, con las instituciones, las organizaciones de alguna manera. Bueno, entonces, la posibilidad se veía como reflejada en tener un medio de comunicación, ¿no? El rector Puchmüller justamente por ahí en algún discurso lo ha dicho: la necesidad que tuvo la universidad -que él vio para la universidad- de poder contar con un medio de comunicación social que estuviera en contacto permanente con la audiencia, con los futuros oyentes, digamos. (ENFATIZA) Porque muchas veces, por ahí, no todo el mundo lee un parte de prensa que sale de una universidad. Había habido también de parte de la universidad, algunas publicaciones que tenían que ver con información en general, entrevistas a científicos, temáticas ecológicas, análisis políticos o sociales que salían reflejados en estas publicaciones, en entrevistas en profundidad que, por ahí, se le hacía sobre la temática a un integrante de la comunidad universitaria. Pero no todo el mundo accedía a estas publicaciones escritas, ¿no? Entonces este... nos resultaba como difícil llegar a distintos sectores de la sociedad. Y se vio como que la radio, sí podía ser un medio que permitiera esta posibilidad de insertarse y ser parte de la sociedad en la cual el medio estaba previsto crearse.

¿Fue un interés del ex rector Alberto Puchmüller o la creación de radios universitarias, estaba en el contexto de un interés institucional a nivel nacional?

- Yo creo que las dos cosas se dieron porque mucho se recurrió también al apoyo del Consejo Interuniversitario Nacional; o sea, el C.I.N., que también cumplió un papel muy importante de ser nexo con el Gobierno Nacional, con el propósito de que se pudiera hacer esta apertura a las universidades. Es más, en un comienzo las universidades solamente emitían contenidos de programación. No se les permitía, por ejemplo, vender publicidad. Con el correr de los años, también se les otorgó este permiso de que las radios pudieran comercializar publicidad; dado que la posibilidad de subsistir del medio, desde el punto de vista económico -apoyado por un presupuesto universitario-, no era del todo favorecedor para el desarrollo de las tareas de los distintos medios de comunicación que



¡¡Grabando!! María Inés Cuello durante la entrevista para "GENTE PIONERA" que aquí se transcribe. Radio U.N.S.L. (2021).

iban surgiendo. Entonces, se les permite a las radios universitarias comercializar publicidad. Nunca han logrado ser un medio, ni tampoco ha sido el propósito ni el fin, de transformarse en una radio comercial. La venta publicitaria solamente ha sido vista como un apoyo (REMARCA), digamos, a poder contar con fondos propios que permitan tener algún tipo de recurso para comprar algún tipo de cosa que pudiera ser necesario, más allá de todo el apoyo económico que pudiera llegar a dar la universidad desde su punto de vista, digamos, con su propia contribución.

Yo creo que fue así, ¿no? Fue mucho interés. Alberto Puchmüller estaba muy interesado en tener una radio y también se dio el apoyo del Consejo Interuniversitario Nacional y bueno, la apertura por parte del Gobierno nacional.

En el momento de indagar sobre antecedentes en el año 88: ¿Cuántas radios universitarias estaban saliendo al aire en ese momento?

- No. No recuerdo cuántas, pero no, no eran muchas. No. No eran muchas (REMARCA). Ya conocemos las tradicionales: la radio que tiene la Universidad de La Plata, la que tenía la Universidad de Córdoba y de Santa Fe. Y... yo me acuerdo que estaba Mar del Plata también en ese momento, Tucumán, me acuerdo. Eh... no me acuerdo en estos momentos pero no eran muchas. O sea, después empezaron a surgir muchas otras.

¿En este contexto? ¿En estos años, 87, 88?

- En estos años. Sí, exacto. Sí.

Volviendo a esa otra comisión, si se quiere, con el nombre “ejecutora”, me parece que sería ¿no?

- Sí. “Puesta en marcha” (ACLARA).

Puesta en marcha del proyecto de Radio Universidad: ¿Nos podés resituar cómo estaba conformada?

- Sí. Ahí el rector convoca nuevamente a Antonio Iglesias y él fue el coordinador de la comisión. Eh...bueno... Jorge Olguín me preguntó a mí porque yo estaba en la primera comisión: “¿cómo hacemos para poner en marcha? Tenemos que ver si creamos algo, si creamos algún organismo, organización, algo, que permita abocarse al trabajo”. Entonces, ahí surge de nuevo el nombre de Antonio Iglesias. Yo me acordaba de Jorge Silva, que es el que había estado con nosotros grabándonos los programas. Aparte, Jorge había sido profesor mío en la carrera de Técnico Audiovisualista, que yo hice hace muchos años atrás; y también lo conocía, digamos, desde ese punto de vista, como profesor de estas cuestiones que tienen que ver con las comunicaciones a ese nivel y con conocimientos que permitieran recibir un apoyo de lo que es organizar una radio, comenzar a organizar una radio de la nada (CON ÉNFASIS), de no tener absolutamente nada (REMARCA).

Cuando te incorporas en este proyecto, ya tenías una formación académica en comunicación: ¿Nos podés contextualizar esa situación?

- Sí, yo ya tenía una formación, era técnica audiovisualista y había estudiado la carrera de Licenciatura en Comunicación Social.

¿Ya te habías recibido?

- Ya me había recibido.

¿En qué año te recibiste de licenciada?

- Me recibí en el 85. Y... y bueno, yo decía “soy Licenciada en Comunicación Social” en aquellas épocas y tenía que entrar a explicar de qué se trataba, ¿no?

¿Dónde te recibiste?

- En la Universidad de Córdoba. No era una carrera muy conocida, entonces tenía que entrar a explicar: “bueno, lo que nosotros podemos hacer es esto, esto, podemos trabajar en aquello, en lo otro”. En esa época yo también trabajaba en el diario Puntal que es un diario regional que tiene sede en Río Cuarto y había abierto delegaciones en San Luis y en Villa Mercedes. Así que tenía como la parte escrita y la parte oral, trabajándolo de manera conjunta.



María Inés Cuello ingresa a la U.N.S.L. con el título de Licenciada en Comunicación Social otorgado por la Universidad Nacional de Córdoba (1985). En la foto (1995) momento en que recibe el título de Locutora Nacional (U.N.S.L.), de la mano del por entonces decano de la Facultad de Ciencias Humanas, Lic. Germán “Chango” Arias.

Y... y bueno, entonces se crea esta comisión. Viene convocado Jorge Silva. Y ahí es cuando tenemos una reunión con Olguín, Jorge Silva, probablemente haya estado ya también; y Antonio Iglesias, en el despacho. “¡Bueno, pero necesitamos un técnico!”, o sea, alguien que maneje la parte técnica de antenas, de todo lo que sería el cableado, todo lo que sería la transmisión, torres, etc. y todo lo que se pueda necesitar para poner técnicamente al aire una radio (EXPLICA). Entonces, ahí Jorge dice: “Yo conozco un muchacho que me han dicho”. Y bueno, surge el nombre de Walter Melián. Así que, después, tenemos una reunión conjuntamente con Walter, que se acerca a integrar esta comisión. Quedamos nosotros como integrantes de la comisión para poder proyectar todo lo que debería ser una radio; digamos, desde el punto de vista de dónde iba a estar asentada la radio con sus estudios, sus oficinas, hasta qué tipo de programas se iban a poder emitir, hasta qué gente podía hacer estos programas. O sea, fue como pensar globalmente todo y, encima de eso, nosotros teníamos que trabajar en confeccionar una carpeta técnica. Se contrató una persona que también nos ayudó, un ingeniero. Tenía que ser el que firmara las carpetas un técnico registrado.

¿Era de acá de San Luis ese ingeniero?

- No ese ingeniero era de Buenos Aires. Y... armamos las carpetas de San Luis y de Villa Mercedes. Y muchas de las cosas con las que armamos esta primera parte técnica fueron con préstamos que hizo la Facultad de Ciencias Humanas, que en ese momento era de Ciencias de la Educación, ¿o no? -no me acuerdo si ya se llamaba Humanas- y prestó los equipamientos que tenía como consolas, micrófonos... grabadores, eh... platos, porque en ese momento emitíamos la música con disco. Y... eh... bueno, nos prestó como para que, si había que comprar algo, fuera lo mínimo. Y mucho tiempo estuvimos funcionando con ese equipamiento prestado que era de la Facultad de Humanas, que era el equipo este donde nosotros antes habíamos grabado los programas que emitíamos en Radio Nacional; y donde, por ejemplo, cuando yo estudié la tecnicatura de audiovisualismo hacíamos nuestras prácticas de radio; y donde se hacían todos los programas antes, muchos, muchos años antes, todos los programas de educación a distancia, con Graciela Lima a la cabeza. Así que, bueno, esos equipos que tenían un uso no cotidiano como que podía ser el que se empezó a usar en una radio, estaban en buen estado.



Comisión para la puesta en marcha de Radio Universidad: Jorge Silva, Antonio "Toni" Iglesias, María Inés Cuello; luego se suma Walter Melián. (Fotos año 2021 para esta producción "GENTE PIONERA").

Cuando hablás de carpetas técnicas ¿A solicitud de quién y para ser presentadas dónde?

- Ante la Comisión Nacional. Ante el COMFER, primero, el COMFER. Y bueno, el COMFER la remitía a la Comisión Nacional de Telecomunicaciones para que te aprobaran, digamos, que vos estabas en condiciones de poder cumplir con todos los requerimientos técnicos que tenía el COMFER respecto de una emisora que era la categoría que nosotros teníamos, que nos habían otorgado la categoría "C". Entonces, bueno, para la categoría "C" tenías que emitir la señal a cierta potencia; tenías que cumplir con ciertas dimensiones edilicias, con ciertas horas de programación, etc. Pero sobre todo, esas carpetas se llamaban "técnicas" porque estaban referidas a lo técnico. O sea, qué tenías vos técnicamente para... por eso ellos te daban una emisión, un tiempo de prueba, digamos, ¿no? Un tiempo de prueba que implicaba, bueno, como nos pasó a nosotros: primero salíamos con un transmisor que lo hizo Walter Melián para probar cómo llegábamos, cómo salíamos con antenas que también él las confeccionó y las trabajó para salir en la frecuencia que tenían que salir... eh... con una torre mucha más precaria que la que se tiene hoy en día. Entonces, ese tiempo de prueba implica que vos vas presentando las carpetas para que se aprueben, pero que a su vez vas como previendo qué vas a comprar, cómo lo vas a comprar; para que fueras, cada vez más, cumpliendo con toda la normativa específica que requería la normativa, digamos, porque todo el equipamiento es un equipamiento que tenía que estar homologado y, por ende, era bastante más caro; porque el equipamiento común que uno puede adquirir es mucho más económico, en cambio, el equipamiento que está homologado implica que cumple ciertos requisitos técnicos que lleva a que los equipamientos sean también muchos más caros de adquirir, mucho más difíciles de adquirir (EXPLICA). Entonces, eso se fue como comprando a lo largo del tiempo para poder tener, en realidad, todo lo que se anhelaba tener y cumpliendo con todo lo que nos pedía y lo que especificaba la normativa.

Como integrantes de la Comisión para la puesta en marcha de la radio, vos y Jorge Silva eran empleados de la universidad. En el caso de Antonio Iglesias ¿cuál era su vinculación institucional?

- Me parece que él estaba con... no lo recuerdo bien específicamente, pero como si fuera una modalidad de contratado, una cosa así, ¿no? No era un personal designado, digamos, con un cargo. No sé yo en estos momentos si tenía una bedelía que se llamaba... cargo bedel, una cosa sí (ACLARA). Esto por ahí va cambiando con los años. Justamente, él estuvo en la coordinación porque estaba muy cerca del rector Alberto Puchmüller, entonces, bueno, eh... él... supuestamente, era el que sí o sí tenía que ser el coordinador de esta comisión. Trabajaba a la par. Nosotros comenzamos a trabajar donde actualmente está Radio Universidad, acá en el predio universitario de Ejército de los Andes al 950. No había nada, o sea, acá, en esa zona, digamos, era un galpón. Tuvimos que pensar en los planos. Ahí también intervino la Dirección de Arquitectura, que bajo la guía de los que integrábamos esa comisión y bajo la normativa que pedían, las normativas del COMFER; es decir, un estudio de tales dimensiones, un control de tales dimensiones, un estudio auxiliar de tale dimensión. Entonces, bueno, ellos iban haciendo los planos de acuerdo a esas normativas y después intervino en ejecutar las obras de división de los sectores, de hacer acústicas las paredes y ese tipo de cosas que serían la parte en la que intervino la Dirección de Arquitectura de la Universidad Nacional de San Luis que estaba a cargo del arquitecto Jorge Pereyra González.

¿Cómo surgió, ubicar la radio en este galpón, donde antes era el obrador?

- Bueno, fue muy difícil (LAMENTA). Fueron épocas de mucha lucha, mucha búsqueda, para que la gente pudiera entender. Muchas veces, por ahí, alguna gente no estaba muy de acuerdo que,

por ejemplo, la universidad tuviera una radio, cuando, por ejemplo, otros pensaban: “¿por qué una radio y no un laboratorio? ¿Por qué una radio y no equipamiento para determinado tipo de carrera?”. Pero, en realidad, al principio, como te decía, la radio empieza a surgir con apoyo de otros equipamientos que ya la universidad tenía. No es que hizo una compra masiva y un gasto masivo de algo. Y en la parte de infraestructura hubo un gasto pero tampoco podemos decir que fue un gasto descomunal (ALEGA). Fue adaptar un galpón donde se le puso... se sectorizaron, digamos, los distintos lugares para que cumplieran con los requisitos. Se pintó... ese tipo de gastos se hicieron.

¿Y cuándo comenzaron las obras, aquí, en el obrador, aproximadamente?

- Yo no me acuerdo con precisión eso. Tendría que ver los planos, cuándo los hicieron, en qué fecha. Hay unas carpetas que están guardadas pero... por decirte, en el 89. Cuando terminaron las obras y ya estaba el equipamiento y ya estaba el transmisor y ya estaban las antenas, nosotros empezamos a emitir en emisión de prueba, durante cierta cantidad de tiempo, hasta que recién después... por eso el 91 se lo toma como... el 10 de mayo de 1991 es el día que se inaugura pero, en realidad, la radio venía saliendo de antes en emisión de prueba, ajustando equipos de trabajo, ajustando programación, requiriendo personal que fue llamado desde otras dependencias que estuviera interesado, que pudiera llegar a gustarle la radio, que tuviera inquietudes comunicativas y que pudiera llegar a querer venir a trabajar a la radio, no sé si todo el tiempo, algunas horas. Alguna gente trabajó algunas horas en la radio y otras horas, por ejemplo, en la Secretaría de Extensión. De esa manera, vino, por ejemplo, Víctor Di Gennaro, que ya trabajaba en el medio con programas deportivos. A él le gustaba mucho, tenía buena voz y trabajaba justo en la Secretaría de Extensión Universitaria; y pidió venir acá a trabajar, a conducir un programa. Roxana López, que también trabajaba en la Secretaría Extensión Universitaria y... le gustaba mucho hablar y decir cosas, entonces, bueno, tuvo facilidad. Ahí nomás empezó con el tiempo a hacer un programa de rock. Eh... bueno, en esa época (PAUSA) capaz que antes que vinieran ellos también vino Memé Fernández, que estuvo hasta hace poco acá en la radio porque ya se jubiló hace como unos tres años. Pero Memé estuvo, prácticamente, desde esos comienzos, porque ella se vino desde la Secretaría de Bienestar Estudiantil en este llamado que hacíamos nosotros. Porque nosotros, paralelamente, se trabajaba en la parte técnica, en la parte edilicia y después se trabajaba en convocar a alguien que venga para poder hacer programas porque no íbamos a hacer todos los programas nosotros. Vino también (SUBE LA INTENSIDAD DE LA VOZ), que no me quiero olvidar (ACLARA), antes de Memé, vino Rosita Soria Boussy. Bueno, es muy conocida dentro de la Facultad de Ciencias Humanas porque después fue docente y coordinadora de carrera. Es la que trajo la carrera de Locución acá y estuvo en toda la organización junto con Jorge Silva y otras autoridades para traer la carrera de Locución. Pero en ese momento, Rosita había trabajado en LV13 y era profesora en la escuela Normal Mixta. Entonces... bueno, lo conocía al rector Puchmüller y él le dijo, la convocó a Rosita que venga acá a la radio para que lo ayude y que lo apoye (SUBIENDO LA INTENSIDAD DE LA VOZ) porque necesitábamos a alguien también que estuviera haciendo algún tipo de programa. Así que bueno, Rosita vino en ese primer tiempo... a hacer un programa a la mañana, por decirte, la primera radio revista de la mañana. Y vino acá a la radio y (PAUSA). Y bueno con ella empezamos a conducir ese programa a la mañana. Estuvo un tiempo. Luego, Rosa se fue por cuestiones personales. Después, Rosa se fue porque se creó esta inquietud de que el ISER estaba yendo hacia el interior del país, con las posibilidades de ver

si gente del interior del país hacía las carreras que dictaba el ISER de Locución. Así se abrió una puerta, una posibilidad de conectar esa institución con la Facultad de Humanas y trabajaron ellos en crear la carrera de Locución.



Parados: (izq) Mario Otero y Adolfo Gil. Sentadas: (izq. a derecha) Verónica Miranda, Memé Fernández y María Inés Cuello (Directora). (Foto: hacia 1995).

Volviendo al tema de esta Comisión de Puesta en Marcha del Proyecto de Radio universidad ¿cuál fue tu actividad, tu rol en esa comisión?

- Yo estuve como integrante de la comisión, abocada sobre todo a la temática que tenía que ver con la programación. Así que bueno... hay por ahí una ordenanza que se dictó. Bueno, porque Antonio Iglesias se va. Estuvo él un tiempo y se va también por cuestiones laborales de él. Entonces, se queda como coordinador de la comisión y de la puesta en marcha de todo esto, a cargo de la coordinación de todas las actividades; se queda Jorge Silva como coordinador general de la radio. Y yo estoy en el departamento, lo que sería el Área de Programación y Producción de Contenidos. Ese sería como la... (PIENSA Y REFORMULA LA FRASE). Yo estoy en esa ordenanza, salgo a cargo, digamos, de esa área. Y después está en la parte técnica, que estaba Walter Melián con los operadores técnicos y estaba una parte de que sería la parte de Producción de Contenidos, que serían los programas que salían al aire y ahí también aparece el nombre de Memé, como integrante de este pequeño organigrama que se crea en ese momento.

¿Cómo concibieron en ese sentido los contenidos, la programación de Radio Universidad? ¿Cómo se pensó?

- Se pensó, bueno, en una parte que tuviera que ver con contenidos informativos (PAUSA). Eh... digamos, información en general. Generalmente, digamos, abordábamos contenidos que tuvieran que ver con la información del ámbito nacional, algún contenido internacional y algún contenido local. O sea, estaban las tres ramas de lo que sería lo informativo noticioso. En aquel mo-

mento, imagínate, lecturas de diarios eran (RECUERDA). Teníamos también un contacto con el diario La Opinión, que nos prestaba los cables de la agencia TELAM. Entonces, nos daba pero... cantidad de rollos de papel con cientos de noticias (ENFATIZANDO) que nosotros íbamos seleccionando de acuerdo a lo que pensábamos que podía ser el interés acá, local, de contenido informativo noticioso del ámbito local, de interés para la Ciudad de San Luis. Recortábamos y leíamos lo que parecía más adecuado y eso se trataba de comunicar a los oyentes. O sea, primaba lo informativo, lo noticioso, desde ese punto de vista. Por supuesto, lo informativo universitario. Se hacían entrevistas a gente de la Universidad Nacional de San Luis respecto de -como se puede seguir haciendo actualmente- algún contenido. Se encontraba una persona, qué sé yo, formada en determinado tipo de contenido porque había una temática que resaltara en ese día, o en la semana siguiente, o al día siguiente, entonces, se lo convocaba y se lo entrevistaba para que brindara su conocimiento respecto de un determinado tema. Después, eran siempre contenido que tuviera que ver con cuestiones culturales como, por ejemplo, el espectáculo, información de instituciones y organismos culturales del medio; bueno, por supuesto, lo del gobierno, lo que fuera tanto municipal como el gobierno provincial. Después, todo lo que sea... se pensó mucho también los contenidos musicales para... pensando en que una (PIENSA Y REFORMULA) ¡Hubo mucha discusión! ¡¿Qué radio?! ¡¿Qué tipo de música teníamos qué emitir?! Entonces si era una música... suponte... no queríamos caer en emitir una música selecta (ASEGURA), porque lo que queríamos era ir caminando hacia tener una programación que fuera una programación de (ENFATIZA) la comunidad de San Luis, pensada con esa mirada ¿no? Por eso también se pensó mucho en la música folklórica, en la música cuyana, bueno, el rock, rock nacional, la fusión del rock. Bueno, también lo folklórico, con folklórico ya más moderno. Aparecieron, ya en otra etapa, pero ya también teníamos esa mirada de difundir, por ejemplo, jazz, música clásica. O sea, era un espectro que abarcaba un espectro de supuestos gustos que podía llegar a tener nuestra audiencia.

¿Y cómo hacían para la provisión de música?

- Eh... compramos algunos discos. En esos momentos las disquerías, existían las disquerías. Vos ibas y comprabas... (PAUSA) no mucho porque nunca tampoco... hay que aclarar que nunca tuvimos tampoco disposición de mucho dinero como para decir: "Vamos y compremos, no sé, qué sé yo, cien discos" ponele ¿no? (RIENDO). Recibimos algún tipo de... personas que nos donaron (ENTUSIAMO Y GRATITUD) música... con discos que tenían en la casa.

¿Recuerdas esos nombres de los que donaron?

- (PIENSA) No me acuerdo en estos momentos. Pero sí, recibimos una donación importante de discos... pero no me acuerdo el nombre, en estos momentos, de estas personas.

Digo... ¿pero que buen gesto! ¿No?

- Sí. Sí. Sí. Sí. Y bueno... y a veces traíamos los discos que por ahí teníamos nosotros en nuestras casas, y que pegara con ese tipo de música ¿no? (REMARCA), de música que nosotros estábamos difundiendo. Por ejemplo, si alguien tenía a cargo un programa de rock, supongamos, traía su música desde la casa, de amigos. También trabajamos, después, empezamos a trabajar inmediatamente con el casete (ENTUSIAMADA). O sea, pensá que había mucha música en casete también.

Claro. Cuando hablás de discos, ¿es el disco de vinilo?

- El disco de vinilo. Las primeras bandejas que las trajimos en ese equipamiento que trajimos de la Facultad de Ciencias de la Educación. Primero eran los discos y ahí nomás, empezamos al poco tiempo a usar el casete. Teníamos varias caseteras. Tiempo después, vinieron los discos, pero los discos de disquetera, ya no de bandeja. Pero siempre fue... compra que estábamos limitados. No es como ahora que vos podés bajar la música de internet gratuita, sin problema. Existen bancos de música de todos los géneros que te podés imaginar. En aquel momento, por ejemplo, yo me acuerdo, íbamos a un negocio del centro, pedíamos presupuesto y comprábamos, qué sé yo, cinco CDs, siete CDs; depende el monto que costaran, de tales o cual autor, íbamos y elegíamos. Alguien, por ejemplo, viajaba a Buenos Aires, nosotros, algún conocido u otro profesor: "Bueno fíjense en las casas de venta de música de Buenos Aires, si consiguen tales o cuales más económicos". Entonces, de esa manera, porque siempre hay que pensar que hay que rendir cuentas, hay que pedir facturas y todo eso. O sea, no es así ¿viste?... si alguien compraba tres discos en Buenos Aires, había que devolverle el dinero y esa persona tenía que traer la factura a nombre de la universidad, ¿no? O la Secretaría de Extensión nos daba fondos y comprábamos una cierta provisión. Pero mucha gente que vino a hacer programas en la radio trajo su propia música que tenía, justamente, porque esas personas que venían a la radio dominaban ciertos contenidos musicales, ciertos autores e intérpretes; entonces ellos proveían de música a la radio.

¿Por qué se elige el 10 de mayo de 1991 para la inauguración?

- Y bueno... estaban... estaba... un equipo humano. Teníamos ya la parte edilicia bien armada. Se había comprado el equipamiento técnico y bueno, justo era el día... en vez de inaugurarla un día cualquiera, eh se aprovechó, digamos, a inaugurar, porque ese día también se inaugura lo que es el parque que rodea acá la Radio de la Universidad de San Luis, el Parque Autóctono. Entonces, se hacen las tres inauguraciones (SE CORRIGE) o sea, se festeja, se conmemora el Día de la Universidad Nacional de San Luis y dentro de la programación, incorporan desde Protocolo y Ceremonial, la posibilidad de que, bueno, es hora de que inauguraremos la radio oficialmente y ya está listo el Parque Autóctono también, entonces se hacen esas dos inauguraciones paralelas.

¿Recuerdas cómo fue esa inauguración? ¿En qué consistió?

- (PAUSA, INTENTA RECORDAR) En realidad, me acuerdo más cuando... bueno, fue un acto muy sencillo, digamos. Fue un corte de cinta acá, en la entrada de la radio, unas palabras del rector.

¿Puchmüller?

- Puchmüller. Alberto Puchmüller. Y gente que hacía programas en la radio ya, algunos familiares de estas personas y algunas autoridades que acompañaban al rector. Así que, bueno, en eso sintió la inauguración.

¿Recuerdas algunas de las personas que estuvieron?

- (SUSPIRA) Tendría que mirar las fotos para acordarme el nombre de todas. Este... bueno, estaba el profesor Arias. Estaba... (RECUERDA) me parece que está en la foto también Esther Picco que después fue rectora.

¡Claro!

- (RISAS)

Fue hace muchos años...

- ¡Sí! (RIENDO) Hace varios años... (CONCUERDA)

¿Y el rector, ahí en su discurso, trazó algún lineamiento?

- Eh... No. No, no me acuerdo. Lo que sí, siempre, o sea, esto de decir ¿viste? De la importancia de... la importancia, la trascendencia de la comunicación en los hogares de la comunidad de San Luis. El hecho de estar presente con la voz de la universidad. Tener esa posibilidad de estar presente (AUMENTA LA INTENSIDAD DE LA VOZ) y que el oyente tenga una opción más para poder elegir una nueva emisora. Él siempre hablaba con mucho orgullo de lo que era la radio de la universidad porque, bueno, había sido también iniciativa de él hacer todos los trámites y el puntapié inicial para poder obtenerla, ¿no? Vino muchas veces a los estudios a hablar de distintos tipos de contenidos y que sé yo; y siempre hacía hincapié en agradecer a la gente que con el tiempo se fue sumando. Y lógicamente un equipo que algunos permanecen, otros se han ido, algunos fueron personal de la universidad, otros vinieron por motu proprio y la radio les abrió las puertas porque se acercaron con ideas que eran acordes, digamos, a la línea editorial y de programación de la radio. Muchos permanecieron mucho tiempo y se fueron, otros estuvieron por menos tiempo. Hubo programas de todo tipo de contenidos, en las distintas épocas. Pero lo cierto es que la radio pudo ser y es lo que es, gracias a toda esa gente y la gente que aún está y que hace cierta cantidad de años que está, ¿no? Y también es lo que es, porque el oyente, o sea, la comunidad, la Ciudad de San Luis, el ciudadano, tuvo otra voz y pudo querer elegir quedarse o no con determinado tipo de radio. Entonces, encontramos oyentes de hace pilas de años (ENFATIZA) o sea, de la radio y algunos a lo mejor no de toda la programación (ACLARA) pero sí de determinados programas que podrían ser como receptores cautivos, digamos, que siguen a determinados programas, a determinados contenidos, determinados conductores durante muchos años. Otros siguen a determinado tipo de horas, o sea, se conectan y se desconectan. Hay otros que te dicen: “No, yo tengo la radio de la universidad porque me gusta y la tengo ahí todo el tiempo aunque a lo mejor no esté... eh... la tengo como de fondo y cuando me atrapa algún contenido le presto atención”. Así que bueno, es variado, pero también es importante pensar que la radio es lo que es y se ha mantenido en el tiempo también porque la gente la escucha (RÍE). Si la gente no la escuchara, bueno, probablemente sería como una especie de radio fantasma. No sé. Es todo como una cadena que implica desde la producción hasta lo que sería la transmisión del contenido y de la onda con el contenido, más allá la recepción y la participación de estos oyentes. Muchos mandan mensajes y se conectan. Como anécdota (RIENDO): antes, en esa época, nos mandaban cartas, ¿no? o sea, nos mandaban... o nos remitían un saludo o nos acercaban alguna inquietud. Por ejemplo, teníamos un contestador automático donde se grababa un mensaje. Pero... ¡yo me acuerdo! O alguien venía a la radio por alguna causa a traer alguna cosa y decía: “Sí, porque yo escuché en la radio”, “Estoy en el Toro Negro y escuché tal cosa”, ¿no? Entonces, este... bueno, los tiempos, por supuesto que han ido cambiando, pero remitiéndonos a esa primera, a ese primer núcleo que originó la radio y a ese primer puntapié inicial que pensó una programación con contenidos variados, apuntándole a un público generalista. Hasta te digo que en una época hubo programa para niños, ¿no? Y bueno porque no toda idea, ni todo producto



Sala de Locución de Radio Universidad Nacional de San Luis (1996).
 (izq. a derecha) María Inés Cuello (Directora), Verónica Miranda,
 Memé Fernández, Daniel Toledo, Renato Mazucco, María del Carmen
 Gomez Lucero, estudiante carrera Periodismo, Adolfo Gil y Jorge Soria.
 Sentadas: Perla Valdez (izq.) y Alejandra Nadalini (Janina Leme).

comunicacional se puede mantener en el tiempo. Se requiere predisposición, elaboración de los contenidos... y después que esas personas que se acercaban a la radio también implicaba el traslado de parte de ellas, el trabajo que a esas personas llevaba elaborar los programas y que, bueno, si no.... Muchos lo hacían por voluntad, porque les gustaba colaborar y algunas otras personal dijeron: “Bueno, ya colaboré lo suficiente, me voy a retirar”, porque no recibían un sueldo ni una contribución económica por todo ese trabajo que ellos hacían. Lo hacían por voluntad, digamos.

¿Cómo recibió la comunidad universitaria cuando se comenzó con este proyecto? La radio en ese sentido generó casi como un cimbronazo. ¿Cómo percibieron ustedes la llegada o la recepción de la radio en la comunidad universitaria en general?

- Mirá. Yo creo que hay de todo. O sea, gente que... que... desde los que apoyaron y dijeron: “¡Qué bueno!”. Los que convocabas a una entrevista y venían sin ningún problema. O bueno, cuando ya se podían hacer entrevistas telefónicas a los boxes o a los distintos lugares de trabajo de los distintos tipos de profesores o docentes que integran o integraban la universidad en aquel momento, mucha gente colaboró, es más, hubieron profesores que hasta hacían programas acá. Pero también estaba este... algún grupo que cuestionaba un poco. Esto de decir: “¿Para qué...?”. Es como si cuestionaras: “¿Para qué hace extensión universitaria?”, supongamos ¿no? O sea, “¿Para qué hacen talleres de danza y folklore, talleres de danza clásica, talleres de danza urbana, los que sea, o pintura?”. Cuando, en realidad, la universidad debería crecer para otros lugares (OPINA). Estaban también esos que se resistían ¿no? (PAUSA). Y... y mucha gente que necesitaban comunicar cosas, como una jornada, un congreso, que entrevistaran a un famoso que venía, un expositor de un congreso, famoso a nivel nacional, internacional, lo que sea. “No, no. Queremos que pase. Tienen que entrevistarlo. Tiene que venir. Tiene que ir a la radio o tienen que venir ustedes a hacerle una entrevista. Tiene que salir en la radio”. O sea, también se ha encontrado mucho de estas personas que la veían a la radio como un medio para que ellos pudieran difundir lo que ellos estaban haciendo, convocar gente para que asistiera a los congresos y para que esa persona que tenía un co-

nocimiento, un saber, pudiera darlo a conocer, digamos; porque no solo se lo entrevistaba sobre una temática sobre la que él venía a exponer, en un congreso por ejemplo, sino esa temática que él abordaba qué beneficio tenía para la comunidad, digamos, ¿no? esa investigación, ese saber suyo. Así que hemos encontrado, me parece, una variedad de miradas, de acompañamiento, otros de... de cierto rechazo, no digo un rechazo total, cierto rechazo (REFLEXIONA) o... eh “ellos están ahí. Déjenlos que hagan lo que están haciendo. A mí no me interesa”. O sea ¡de todo! Muy variado, ¿no? muy variado lo encontrado a lo largo de los años. Lo que sí, desde la radio, como trabajadora de esta radio, nosotros siempre los convocamos. Los convocamos a los decanos de las facultades para que convocaran a la gente que integraba la facultad. Nos poníamos en contacto con la gente de los proyectos de investigación. A quien golpeó la puerta por algún tipo de necesidad comunicacional y algún tipo de contenido siempre lo hicimos pasar o lo citamos. Si no teníamos tiempo en ese momento, lo citábamos para el día siguiente. O sea, la radio nunca le cerró la puerta a quien quisiera poder comunicar algo (ASEGURA).



Pionera: Lic. María Inés Cuello en el Estudio Principal de Radio Universidad Nacional de San Luis. Foto: 1998

¿Cómo fue el proceso para la obtención de la licencia para la radio?

- Desde que Puchmüller pidió y salió el decreto, no sé (PIENSA), son tiempos que manejó Puchmüller. No los conozco yo, pero (PIENSA) calculo que pudo haber sido un año. Un año, un año y medio que, por ejemplo, pidió, inició los trámites y se lo otorgaron, digamos. Cuando se lo otorgan, se lo otorgan por un decreto del Gobierno nacional que, digamos, le otorga la posibilidad a la Universidad Nacional de San Luis de operar dos servicios de comunicación, dos servicios de radiodifusión. Y entonces, ahí menciona uno con asiento en la Ciudad de San Luis y otro con asiento en la Ciudad de Villa Mercedes. Pero bueno, nosotros cuando ya empezamos a trabajar, ese decreto no... ya creo que ya estaba cuando nosotros ya empezamos a trabajar acá.

¿Ya había sido autorizada?

- Ya había sido autorizada. Sí. Ya había sido autorizada. Entonces, entre que él me convoca, se crea, se autorizó; o sea, es como que iban como cosas paralelas y después, a partir del decreto

y de la comisión que se arma para la puesta en marcha de la radio y... la primera comisión que sería de estudio de factibilidad, con el informe que hace esa comisión primera, se crean los dos servicios. Y cuando se crean los dos servicios, se crea inmediatamente una comisión para la puesta en marcha.

¿Les costó conseguir los primeros elementos, espacios, equipamientos, personal? ¿Hubo apoyatura institucional?

- ¿Costó? No. ¡Costó bastante! ¡Costó bastante! Buscábamos lugares... como “podría ser acá, podría ser allá, podría ser en otro lado”. Y... buscamos incluso casa fuera del predio universitario. Las fuimos a ver. Casas que alquilaba la universidad en ese momento. Podía ser en el centro, podía ser... no sé (RISAS). Iban distintos lugares hasta que... fracasaban, por ejemplo, o el lugar fracasaba porque no era el adecuado o porque quedaba trasmano o porque no era factible al fin ese lugar. Podía ser pero después no era. Entonces, al final, entre idas y vueltas, quedamos en el lugar que estamos, que está la radio, porque el galpón ese... (PIENSA) era de la Secretaría de Extensión Universitaria. En este galpón donde funciona la radio, estaba el coro universitario que ensayaba. Era todo un espacio sin divisiones, entonces ensayaba el coro universitario acá. Y también, supongamos, venía un grupo de teatro, o sea, era un espacio que pertenecía a la Secretaría de Extensión Universitaria. Entonces, ese grupo del coro se fue a unas edificaciones que hay frente a la radio. Ahí se les acondicionó el espacio y se desalojó el espacio donde está ahora Radio Universidad para que se empezaran a hacer las divisiones necesarias.

Pero costó. Sí, o sea, costó. No era una cosa que la pedíamos ahora y que al mes siguiente la teníamos. Eran notas, nuevas notas, notas con justificaciones. Yo por ahí, cuando he buscado biblioratos viejos, de muchos años atrás, miro las notas y cuántas veces ya desde aquellas épocas se pedían tantos micrófonos, se necesitan tantos grabadores, se necesita una consola nueva, se necesita una consola más profesional. Porque también muchas veces hay que hacerles entender a las autoridades que nosotros no necesitamos un micrófono cualquiera, ni una consola de audio cualquiera ¡necesitamos una consola de audio para radio! (EXPLICA CON FIRMEZA). Entonces, bueno... y siempre con presupuestos magros, porque al depender muchos años de la Secretaria de Extensión Universitaria, la secretaría tenía un presupuesto y ese presupuesto la secretaría lo tenía que dividir o repartir entre las distintas funciones que la Secretaría de Extensión cumplía. Entre ellas (PAUSITA) entre ellas, la radio, pero, a lo mejor, teniendo una mirada... más de... de propender más a otras actividades que a lo radiofónico. Entonces, nosotros nunca tuvimos: “Bueno, tal presupuesto es para la radio, tanta cantidad de dinero es para la radio, se lo gasta la radio” ¡No! siempre era un gran paquete que con un pedido nos compraban alguna cosa. Entonces, sí, fue duro, fue tramitar, pero cantidad de años notas, notas de una cosa, de otra. Así que... fue duro. Sí.

Como integrante del Área de Programación de la radio, en ese rol inicial, ¿cómo surge la incorporación de personal externo para la realización de programas: periodistas, locutores y locutoras que ya estaban en otras emisoras?

- Sí. Eh...yo lo vi... creo que surgió como una necesidad porque nosotros éramos un equipo muy pequeño acá, de las personas que tenían conocimientos o ganas de trabajar en la radio. Entonces, si nosotros queríamos tener una programación, pensá que la programación era muy limitada, en algunas horas. Entonces, si vos querías tener más programas y abarcar más cantidad de horas, ya que tenías en funcionamiento a toda la parte edilicia, de equipamiento, etc. Encones, decías:

“Bueno, nosotros queremos tener, por ejemplo... creemos necesario que haya un programa de análisis, de contenido periodístico informativo de análisis. Queremos tener, por ejemplo, un informativo, un panorama de noticias. Entonces, bueno, para tenerlo tengo que tener la gente que lo haga y que esa gente tenga algún tipo de conocimiento”. Entonces, bueno, eh... se recurrió a gente que se acercó a la radio con su propuesta de programa y en los distintos años se fueron aceptando unas u otras. Algunas vinieron, estuvieron un tiempo y se fueron y después vinieron en ese mismo espacio otras propuestas. Y de esa manera fue que alguna gente o periodistas o comunicadores del medio o personas con conocimientos radiofónicos periodísticos del medio se acercaran, así como podían ser otro tipo de contenidos ¿no? Por ejemplo acá pasaron profesores con contenidos, por ejemplo, de música clásica. Era un profesor formado en música clásica que hacía un programa de clásico. Entonces, bueno, esa gente, como te decía yo, algunos se acercaron; como hacían un espacio más pequeño, lo hacían por voluntad, no recibían nada a cambio, eh... solamente el espacio con lo cual ellos también contribuían a la cultura y lo hacían en un medio de comunicación donde ellos se sentían que estos tipos de contenidos que ellos difundían, ya sea musicales o contenidos propios de lo que pertenecía a la historia de esa música que presentaban y sus compositores, intérpretes, autores, etc. Implicaba un gusto personal o un gusto de, por ejemplo, algunas veces de un instituto, de alguna organización que se acercaba a la comunidad de esa manera y con eso se sentían como pagos, digamos, de que nosotros le diéramos el espacio, ¿no? Y poder colaborar de esa manera en difundir estos tipos de conocimientos. Y en los otros casos, más en la cuestión periodística, muchos periodistas vivían ¡bueno! Vivían de... bueno, era su medio de vida. Entonces, algunos periodistas fueron contratados, algunos fueron contratados y algunos también vendían publicidad. Y con eso un porcentaje de publicidad se dejaban y otro porcentaje quedaba para la emisora. O sea, hubo distintos tipos de modalidades.

¿Recuerdas nombres de algunos de esos periodistas que se incorporaron en ese momento o locutores, comunicadores, comunicadoras?

- Bueno, uno de los primeros que se acercó acá fue, por ejemplo, Eduardo Olivares. (RECUERDA) No sé cómo él se enteró. No sé si él se acercó por motu propio a la Secretaría de Extensión, que estaba en ese momento María Luisa Granata de secretaria de Extensión y le dijo que podría ser, que hablara con la gente de la Radio. Entonces, él se acercó con una productora que también le hacía alguna venta publicitaria. Entonces, bueno, estuvo con ese programa que comenzó acá, que él actualmente lo mantiene: “Información sin Ruido”. Él estuvo una cierta cantidad de años, después se fue. Eh... después vino también Mario Otero, con un programa de fines de semana, que vino a ser “Claro como el Agua” con Susy Barry como productora y también co-conductora. Ellos también vendían publicidad. (INTENTA RECORDAR) Después Mario se queda con una propuesta comunicacional de un programa que es el que mantiene actualmente. Deja de hacer “Claro como el agua” y se vuelca a hacer este otro programa: “Nada Secreto”. Lo que no me acuerdo es si hacía simultáneamente los dos en algún momento. Tendría que ver hojas de programación por ahí, pero bueno, empieza Mario con ese programa. Estuvo, por ejemplo, de otros medios se acercaron... Pitavino, Hugo Pitavino que también concomitantemente estuvo en la carrera de Locución de la universidad, dictando algunas materias. Estuvo también un cierto tiempo pero él hacía un programa a la tarde hizo (PAUSA INTENTANDO RECORDAR) hizo un programa a primera hora de la mañana también de 6 a 7, algo así: “El primero de la mañana”. Después, hizo un programa a la tarde (PAUSA) o primero a la tarde y después a la mañana y a

la tarde, algo así. Este... estuvo Carlos Bringas haciendo un programa deportivo a la tardecita. Eh... este... bueno, en este momento no me acuerdo pero otro grupo que trajo, no me acuerdo el nombre de los chicos. Estuvieron un tiempo, pero ese fue... casi en los primeros tiempos de la programación de la radio que Víctor Di Gennaro (te decía yo) que había estado en la radio conduciendo un programa en los primeros tiempos, con contenidos informativos y que se leían noticias y eso, que yo te comentaba. Él integraba un grupo que hacía un programa deportivo y esos chicos que estaban con él, vinieron e hicieron un programa... deportivo con él un cierto tiempo. Ponele un año, dos, no me acuerdo. Bueno esos son como periodistas, después, que bueno, vos me mencionabas algunos periodistas del medio que se acercaron a la radio con sus propuestas teniendo distintos tipos de entradas. A lo mejor por Secretaría de Extensión. A lo mejor le habrán hablado a Puchmüller. No sé bien yo cómo habrán venido, pero bueno. Aparecían en la radio, nosotros tomábamos sus propuestas, nos parecían acordes o interesantes lo que podían hacer y bueno, se quedaban. Se quedaban y por motu propio también se iban ¿no? Porque encontraban otras posibilidades a lo mejor económicas mejores que las que se brindaban acá, etc.

¿Este fue el grupo que se incorporó ya de otras emisoras de acá de San Luis?

- Sí, exacto. Que hicieron programas. No me acuerdo todos (AUMENTA LA INTENSIDAD DE LA VOZ) porque, no sé, tendría que ver papeles viejos como para acordarme bien de todos los que... o estar con otras personas hablando de este tema entonces uno va tirando ideas, va otro y uno se le va como surgiendo ideas. Memé Fernández, que yo te mencionaba, cuando se va Rosita Soria, me quedo un tiempo yo con Memé haciendo un programa, radio revista de la mañana; y yo después me retiro a abocarme un poco más a la cuestión esta que te decía yo de producción y programación, como darle más una fuerza a eso. La radio iba teniendo como vaivenes. No es que la radio tiene como tiene ahora un grupo permanente de programas de una cierta cantidad de años que permanecen estos programas. Era gente que fluctuaba. Entonces, si vos tenías, por ejemplo, un espacio ocupado en la siesta y ese grupo por alguna circunstancia se iba (PAUSA) tenías que llamar, que convocar a otra idea para que cubriera ese espacio. Entonces, permanentemente tenías que evaluar propuestas, el grupo, lo que traía, con quiénes venían... hmm qué contenidos iban a difundir; que presentaran un pequeño proyecto para tener una idea de qué se trataba; que presentara una demostración de lo que iban a hacer; ver en qué horario se los ubicaba. Vos pensá que la radio después que creció, después del 91 fue creciendo. Hubo épocas en que tenía programación sábados y domingos, toda la mañana, toda la tarde y hasta la noche, entonces, por acá por la radio pasaban cantidad de personas.

¿Cuándo fue esa época de tanto movimiento?

- Y yo te diría (PIENSA) en la época de Eduardo Borkowski, como Secretario de Extensión (RECORDANDO).

Claro. Porque seguía dependiendo de Extensión ¿verdad?

- Claro. Siempre, siempre, sí. Eh... después en la época, por ejemplo, de la misma... porque pensemos que Puchmüller fue dos veces rector, dos períodos seguidos rector; después fue Esther Picco y él después volvió de nuevo (ENFATIZA). Entonces, fue como cambiando secretarios de Extensión. Estuvo, por ejemplo, de Secretario de Extensión (PIENSA) Rodríguez Saá. ¡Daniel! Rodríguez Saá. Y... bueno, ahí también había que tener una parte administrativa, una parte de programación. Pero eso yo te estoy hablando de más adelante, no de las primeras épocas.



Sala de Ingreso Radio U.N.S.L. (1999): (Izq. a derecha) Parados/as: Mario Otero, Memé Fernández, Adolfo Gil, Gustavo Heredia, Maida Engel, Renato Mazzucco, Daniel Toledo, Mauricio Conti, Jorge Soria, "Tato" Estrada y Daniel Rodríguez Saá (secretario de Extensión Universitaria). Sentadas (izq. a derecha) Verónica Miranda, Perla Valdez y la directora de la emisora María Inés Cuello.

¿Cuándo te haces cargo y en qué contexto de la dirección de Radio Universidad? ¿Cómo se da ese proceso?

- Mirá. Por ahí encontré una... una nota que... (PASUSA) que remite... porque... después de que se va de coordinador Jorge Silva, que estuvo un tiempo y después se va. Estuvo en una época, estuvo en una época de... como de transición como se hacían cargo uno o no ¿viste? u otro. Por ejemplo, venía un secretario de Extensión y decía: "Coordina vos todas las actividades". Supongamos, en una época se le dio para que coordinara las actividades de producción de contenidos y programación a Eduardo Olivares. Él estuvo un tiempo y después se fue de esa actividad. Después, bueno, se decidió llamar a concurso para un cargo de director. Entonces, ahí Eduardo Borkowski hace una nota diciendo que yo me quede a cargo de la dirección de la radio de manera transitoria; o sea, que sería no con un cargo designado, pero sí como directora de Radio Universidad, intertanto (REMARCA) se lleve a cabo el llamado a concurso con sus diferentes pasos ¿está? Ese llamado a concurso se lleva a cabo pero hubo una impugnación, hubo un ganador, hubo una impugnación. Y queda de nuevo desarticulado, o sea, queda de nuevo sin director, o sea, sin nadie que... Y yo creo que ahí ya viene un tiempo en el que seguramente puede haber concluido el mandato de, por ejemplo, de Puchmüller y... y viene el mandato de Esther Picco, sin director todavía, sin nadie que estuviera. Seguíamos nosotros como funcionando -sin una, como una cabeza- una cosa así. Entonces, ahí Esther Picco decide eh... viene como secretaria de Extensión Hilda Monje, de Villa Mercedes y con ella un secretario de cultura, algo así, que lo designa ella: Emilio Neme. Entonces, ellos deciden: "Bueno, tenemos que poner a alguien que dirija la radio. No puede ser que esté así". Entonces, ellos deciden como hacer averiguaciones. Yo después con el tiempo me enteré, muchos años después, que, por ejemplo, habían pedido referencias a Río Cuarto, habían pedido referencias a San Juan, a Mendoza, y surgía que todos

les decían mi nombre. Entonces, bueno, ella -la Esther Picco- me llama un día al despacho y me dijo esto, me dijo: “Bueno, yo he hecho ciertas averiguaciones”. No me dijo a dónde. Me dijo “he averiguado”. Nos hicieron también un test laboral, una cosa así. Y... bueno, me dijo: “Nosotros hemos decidido que usted sea la directora de la radio porque hace mucho que está, conoce que esto, que lo otro, blablablá” y bueno, así fue como ellos me designan ya con una designación por ordenanza, digamos.



Consejo Superior de la Universidad Nacional de San Luis (1997). (izq. a derecha) María Inés Cuello (directora Radio Universidad), Emilio Neme (Coordinador de Comunicación) y Esther Picco (rectora U.N.S.L.).

¿En qué año fue?

- No. No me acuerdo.

Esther Picco, tengo entendido que asume la conducción del rectorado en 1995.

- Sí, puede ser por ahí.

Ah ya con una ordenanza. O sea, tienes un documento.

- Ya con una ordenanza. Ya con una ordenanza. Sí. Entonces, digamos que sería en la época de... ¡bueno! termina Esther Picco su mandato y viene Puchmüller de nuevo. Entonces, Puchmüller dice: “No. Usted hace tres años que está con Esther y usted siempre estuvo en esta cuestión de la radio, así que yo la voy a mantener en el cargo. Aparte Borkowski ya la había elegido en un tiempo”. Y ahí seguí tres años más de directora. Después, eh... viene como rector... el Chango Arias y lo pone... a partir de ahí yo dejo de ser de directora, vienen otros directores. Y...

Porque el cargo de director o directora no es un cargo de planta ¿es de gestión política? ¿Cómo se manejan?

- Yo nunca, nunca estuve en la política universitaria, ni creo que la mayoría del grupo de la radio estuvo en la política. Digamos, nosotros tratamos siempre de mantenernos como que pertenecíamos a toda la comunidad universitaria (ACLARA); y como sabíamos que pasaban rectores y



¡En el aire! María Inés Cuello en el Estudio Principal de Radio Universidad (Foto: 2004 aprox.)

también autoridades que acompañaban al rector, nosotros prestábamos un servicio a... a la institución, digamos, y acompañábamos al que estuviera en ese momento en el cargo de algo. No, no fueron. No fueron cargos políticos. No (NIEGA CON FIMERZA). Fueron cargos designados. Por lo menos en el caso mío, no fue un cargo político.

Te preguntaba en general, no en tu caso.

- Yo desconozco las posteriores... algunas designaciones que vinieron posteriores de esta fecha que yo te estoy diciendo, si fueron o no políticos. Eso no lo conozco yo. Después, bueno, terminé siendo de nuevo directora en estas últimas épocas pero tampoco fue un cargo político, fue una elección que hizo el subsecretario de Comunicación en ese momento que decidió darle un impulso. Al crearse una Subsecretaría de Comunicación, decidió darle un impulso a los medios que dependían de la radio (SE CORRIGE) de la universidad, entre ellos la radio. Y bueno, decidió digamos por mi nombre como directora de la Radio.

Eso es más reciente, incluso con una estructura que no existía, que fue una Subsecretaría de Comunicación, en un primer momento.

- Exacto. Estamos hablando de unos cuatro años para atrás. Más o menos cinco, unos cuatro años más o menos.

Aproximadamente... claro. Sí. Sí. 2016, 2017.

- 2017, 2017. Sí. Te imaginás que... por eso te digo que la historia de la Radio de la Universidad tiene tantas idas y vueltas, ¿no? De lo que yo conozco, de los papeles que yo conozco, de lo que he visto, es lo que yo te digo. Como yo tampoco he formado parte de la política, no conozco contactos políticos que puedan haber existido de algunas personas ¿no? No puedo afirmarlo ni negarlo, digamos (EN VOZ BAJA).

Pero en definitiva has sido la persona que más tiempo ha ocupado la dirección de Radio Universidad de manera oficial

- Y... sí. Sí. Sí.

Por mérito, sin duda, porque es tener en cuenta tu trayectoria y haber estado en esta comisión de génesis de la Radio.

- Claro. Exacto.

En total entonces ¿cuántos años has estado acá (SONRIENDO) en Radio Universidad?

- Y estuve veintinueve años... veintinueve años y pico... (RISAS)

Que no tiene nada que ver con Esther (RISAS)

- Veinte años y medio (SE CORRIGE) veintinueve años y medio, por decirte así...

Porque... ¿cuándo te retiras?

- Yo me retiré en diciembre del 2020. Y bueno, la radio va a cumplir 30 años (ENFATIZA) ahora el 10 de mayo del 21. A que... bueno, me quedaron estos meses, sin estar en la dirección de la radio o integrando el plantel de la radio (ACLARA). También pienso que me tocó ser la directora de la radio porque estoy desde su nacimiento. Conozco toda la papelería que por supuesto no la tengo toda en la memoria. En cuanto abro una carpeta y empiece a leer ahí me voy acordando de todo ¡Mmm! Porque son muchos años de guardar contenidos en papel. Mucho, mucho papel. Mucho... mucho trabajo minucioso, mucho trabajo de espera (PAUSA) largas esperas, eh... algunas concreciones...eh... mucho, mucho equipo... mucho equipo (RECUERDA Y EMPLEA UN TONO DE VOZ SUAVE Y PAUSADO), porque creo que las cosas se pudieron hacer porque hubo equipo. Más allá que hubo gente, por ahí, que venía a la radio, hacía un programa y se iba porque no estaba muy compenetrada con la radio, porque por ahí pertenecía al medio, hacía otras cosas, otras actividades; pero el grupo que fue formando, que fue participando, que fue poniendo trabajo, ideas, permanencia, aguantándose un montón de cosas, esperando también. O sea, cuando yo digo espera, espera del grupo, del grupo en sí, de los que han seguido estando en la radio. Bueno, todo eso... han tenido todos estos vaivenes que te voy contando. Por eso yo creo que he sido directora ¿no? pero pienso que nadie es lo que es o puede hacer lo que hace si no tiene la gente que lo hace, que lo acompaña. Así que, es lógico (RIENDO) que en realidad termina siendo el trabajo del grupo que permitió hacer lo que se hace.

Quería recordar que en esto que yo te digo que uno, con mucho esfuerzo, mucha espera mucha nota (PAUSA) a veces poca respuesta o pocas posibilidades que nos dieran algo, hizo que una vez en un acontecimiento que vos justamente habías organizado ahí en el Microcine, desde acá de la radio, invitaste a Puchmüller. Era por el...

¡Ah sí! Cuando presentamos la “Memoria Sonora de Radio Universidad”. Fue en 2006.

- Cuando presentaste el CD de la Memoria Sonora de la Radio. Vino Puchmüller. Vos lo habías invitado y tuvo el gesto de venir y de estar y de quedarse todo el acto. Y entonces, bueno, vos ibas contando como historias y cosas y programas que aparecían en ese CD; y un poco la historia de la radio, cómo nos había costado ¡Qué sé yo! Hacer el eslogan que vos creaste: “Radio Universidad: Por una comunicación, en libertad”. Pasaste cortinas, quiénes participaron, quiénes estuvie-



CD "Memoria Sonora de Radio Universidad Nacional de San Luis": es un archivo de audio que resguarda fragmentos de los primeros quince años sonoros de la emisora. Se grabaron 150 copias del CD. La presentación se realizó en 2006 en el micro-cine de la UNSL, donde participó el ex rector Alberto Puchumüller.

ron, quiénes nos acompañaban y todas las cuestiones de temáticas de producción de contenido que han pasado por la emisora. Y él estaba muy, muy comprometido, muy atento y entonces creo que ahí termina el acto, todos aplauden y qué sé yo; y vamos como saliendo y vengo caminado así y él me para. Me dice: "¡Venga, venga! quiero decirle algo. Yo quiero pedirle mis disculpas, porque yo sé que ustedes nos pidieron muchas cosas, y que muchas cosas no se las dimos, no se las pudimos dar, no comprendimos, no sé, algo, algo pasó, pero yo personalmente quiero pedirle disculpas. Comprender ahora la dimensión de lo que implica todo este tipo de trabajo, y no haber estado ahí siempre presente para poder apoyarlos como se merecían".

Claro. Una disculpa y la vez un reconocimiento. ¿Qué te significó ese gesto del ex rector?

- Así que eso para mí fue muy importante porque fue como una disculpa después de muchos años, de esta primera parte gestora de lo que es la radio, que como yo te decía, tanto nos costó armar y sobre todo hacerles (REMARCA CADA SÍLABA) "com-pren-der", lo que implicaba tener un medio de comunicación. En estos momentos, con casi treinta años de trayectoria y que cualquier ciudadano de San Luis puede poner 97.9 y va a estar la Universidad presente ¿no? (RÍE) ¡Eso... creo que es muy trascendente! Es lo que yo le decía... la voz de la Universidad, el nombre de la universidad presente en cualquier hogar de la Ciudad de San Luis que quiera sintonizarlo.

Ya como para ir cerrando, ahora sí. En estos 29 años de tu función aquí en la Radio y ya 30 años de Radio Universidad ¿Qué logro te ha sido muy significativo?

- Y, por ejemplo, desde lo tecnológico, cuando se compraron la antena y los ocho dipolos que actualmente tiene la radio. Esto fue un... una tramitación que se hizo en la época Esther Picco con Violeta Monje a la cabeza de la Secretaría de Extensión Universitaria, y en donde vos estuviste participando con la idea y gestión de ese significativo reequipamiento. Eh... y... que comprendieron que nosotros necesitábamos una torre que sea homologada, oficial y que cumpliera por fin con todos los requisitos. Porque antes habíamos tenido otras torres que estaban dentro de la normativa, pero no ya con toda la torre oficial, con toda la antena nueva, todo. Ese fue un logro oficial que al final lo termina inaugurando Alberto Puchmüller porque entre que se compran los equipos, sale la licitación, viene, lo instala, todo eso. ¡El despliegue que fue la instalación de esta

torre en el campus universitario de Ejército de los Andes 950! Creo que fue muy importante. También se compró un transmisor. Después, con el tiempo otro director de la radio lo cambió y compró uno más importante que es el que tenemos ahora. Pero, digamos, ese primer transmisor y esa primera torre y antena que aún permanece, sí, fue un logro importante y después, bueno, equipamiento de la parte de adentro de la radio, alguna consola, algún equipamiento necesario como algunos buenos micrófonos. Eso fue. Y después, otro logro importante, difícil, fue que cuando nosotros instalamos esa torre, esos dipolos y compramos ese transmisor hubo que comunicarle al COMFER de nuevo y hacer una nueva carpeta técnica. Entonces, bueno, se confeccionó la nueva carpeta técnica. Se llamó a un ingeniero electrónico. En este caso, vino Marcelo Vega de la Universidad de Cuyo pero se lo contrató como servicio privado. Marcelo hizo todas, todas las medidas de nuevo de cómo la radio abarcaba la Ciudad de San Luis, las áreas, digamos, de cobertura de las antenas, la potencia del transmitir. Todo lo que los ingenieros electrónicos en comunicación entienden que tendría que cumplir con los requisitos de esa carpeta, ¿no? Marcelo la armó toda. Me pidió colaboración a mí porque yo tuve que mandarle fotos, datos, todo ese tipo de cosas. Hizo él las mediciones y un día dijo: “Bueno, ya tengo todo listo. Te tengo las carpetas listas”-estaban encuadradas y todo- “Decile al rector Puchmüller que yo tomo el ómnibus en Mendoza, llego a San Luis a las nueve de la mañana, que me espere que él las tiene que firmar” (CON ENTUSIASMO). Entonces, bueno, estaba Puchmüller ahí listo para firmar porque, en realidad, el que está a cargo del servicio de radiodifusión y el que es el responsable es el rector de la universidad quien sea en su momento. En ese momento le tocó a él, entonces, bueno, él firmó. Marcelo se quedó acá en la radio. Tomó unos mates con nosotros, charló y por ejemplo, por decirte, a las cinco de la tarde tomó el colectivo que iba a Mendoza -acá al frente de la terminal de ómnibus, frente al rectorado-, y se fue a Buenos Aires, las entregó en el COMFER de Buenos Aires con los sellos y todo eso. Volvió a San Luis y yo le recibí las carpetas en mano, en el viaje de vuelta que no me acuerdo cuando habrá pasado, a las siete de la mañana por San Luis y se volvió a su ciudad. Ese fue un logro muy importante también.

¿En qué fecha se hizo esa gestión?

- Y, ya habíamos comprado la antena con Esther Picco. O sea, que estamos hablando... ¿habías dicho vos el 95?

Claro. Ella asume en el 95 hasta el 98 creo, aproximadamente.

- O sea, que hay una nueva carpeta de aquella vieja carpeta que se presentó. Hay una nueva carpeta con estas nuevas compras que se hicieron.

Y en todos estos años...

- ¡Bueno! (INTERRUMPE) otro logro... que la gente que se fue acercando a la radio sintió alguna inquietud de seguir progresando. Entonces, hubo gente que entró a la radio a lo mejor con determinado conocimiento o título y empezó a hacer carrera. Entonces, compañeros, de los cuales yo también participé de ese grupo, estudiaron locución; otros estudiaron periodismo, otros se recibieron de licenciados, otros se recibieron de magíster, como el caso tuyo (RIENDO). Entonces, bueno, el equipo... es importante que mucha gente del equipo de Radio Universidad, estudiaron carreras de periodismo y se quedaron, se asentaron. Entonces, la radio pudo tener un plantel de gente que participara de esa cantidad de años, que la radio va viviendo y también la va conociendo.

do, la va queriendo, la va apoyando (ALARGANDO LAS PALABRAS). Puede gustarle más un coordinador, un director, una persona que esté al mando de algo; pero, bueno, en definitiva le puede gustar más uno que otro, pero en definitiva siempre siguió colaborando. O sea, lograr establecer un plantel de personal en su mayoría profesional, eso también ha sido un logro personal de quienes lo hicieron por su voluntad de querer crecer y perfeccionarse, y por su voluntad de quedarse en la radio y hacerlo porque estaban en la radio y le gustaban las comunicaciones, digamos, la comunicación social. Ese no fue un logro mío personal, fue una satisfacción, digamos, de saber que muchos podíamos lograr este piso. Por ahí, muchos eslogans de la radio dicen: “Grupo de profesionales” y eso es cierto, ¿no? Es una cosa que ha logrado la radio generar con sus integrantes. Por decirte, establecer programas; que los programas no tuvieran esa fluctuación de ir y venir, sino que se fueran quedando. Otra satisfacción fue, eso es mucho más reciente, que se creara un área que fue subsecretaría y después secretaría que abarcara lo comunicacional dentro del ámbito de la Universidad Nacional de San Luis. Con eso también se ha sentado precedente de que la comunicación es importante dentro de una institución en sus distintas esferas (CON ENFASIS). Entonces, ya no es aquella radio que aparece como (SUBIENDO LA INTENSIDAD DE LA VOZ) en algunos como molestando, en otros “para qué derivan dinero para una cuestión que no tiene tanta importancia”, ¿no? Entonces, es un poco como hacerles comprender... algunos, capaz que de esos que decían esas cosas ya no están. La comunicación ha ido cobrando importancia a través de toda esta cantidad de estos años, ¿no? Ya te dije que cuando yo me recibí de licenciada en comunicación la gente me decía que le explicara de qué se trataba. Y transcurrieron esta cantidad de años y también la gente empezó a darse cuenta que sí, que eran profesiones que eran importantes, que la comunicación atraviesa todo (SUBRAYA). Entonces, ¿cómo no atravesar una institución como una universidad que es una cuestión universal que se debe al pueblo, a la comunidad, al país, a la región? Entonces, también así, con los años (REMARCA) fueron creciendo las radios universitarias, unas más grandes, otras más chicas, otras más importantes, otras menos, otras con más personal, otras con menos. Pero hoy en día, hay como sesenta y dos radios universitarias en el país ¿sabes cuántas radios nacionales hay?: cuarenta y dos. O sea, que la red de radios universitarias es más grande (SUBRAYA) que la red que tiene Radio Nacional en el país. Eso te da la pauta de que la comunicación en la universidad, desde el punto de vista radiofónico (ENFATIZA) que es lo que yo estoy hablando ahora, ha cobrado importancia a través de todos estos años. Vos me preguntaste cuántas radios eran. “Poquitas en aquellos comienzos”. Fijate cómo en el transcurso de los años cada universidad quiso tener su emisora, ¿no? Y acá en lo local esto de pensar que se crearon carreras que tienen que ver con la comunicación, que han venido muchos alumnos a estudiar esta... y que algunos de esos alumnos están en la radio de la universidad, porque tampoco se le puede dar trabajo a todo el mundo, digamos, pero algunos de ellos integran el plantel de Radio Universidad. Y eso creo que para mí también es lo importante, ¿no? que hoy en día la institución comprenda la importancia de lo que es la comunicación social y la comunicación dentro de la universidad, para con la comunidad.

Y en tus 29 años de trabajo en la Radio Universidad, y a 30 años ya de la Radio: ¿Algo que hayas sentido, no sé si dolor o pena, alguna frustración que te haya marcado?

- (PIENSA) Alguna, pero la pasé por alto. La pasé por alto porque ya pasaron, pasaron cierta cantidad de años que ya si te quedas en eso, ¿viste? En realidad, digamos, la perspectiva caminó para otro lado de alguna anécdota, no sé si dolorosa pero prefiero ni siquiera mencionarla. Pero creo

que todavía falta muchísimo para caminar. Hay muchas cosas todavía por lograr. Por ejemplo, algún mejor edificio, un mejor lugar, que jerarquice a la radio. También siempre se va caminado en poder perfeccionar lo tecnológico que hay. Sabemos que lo tecnológico es perecedero, entonces, siempre hay que ir buscando remplazar cosas, cambiar, que también avanza lo tecnológico y que es bueno también poder tener mejor tecnología. Que hay que incorporar y pensar en otras áreas; en crear otras áreas para que le de también espacio a otras cosas que, por ahí, hoy en día las está haciendo una persona, está haciendo dos, tres tareas, cuando en realidad esas tareas corresponden a dos o tres personas distintas. Y hay un montón de cosas todavía por... por construir en esta gran bufanda del tiempo, ¿no? Seguir tejiendo caminos. Y bueno, les toca a toda la gente que está quedando ahora, ¿no? seguir esos rumbos pero siempre con el apoyo de la institución, con el apoyo de las personas que componen la institución.

¿Te puedo pedir un favor?

- Sí.



En los actos por el 48 aniversario de la Universidad Nacional, María Inés Cuello recibe un reconocimiento por su trayectoria en Radio Universidad, en coincidencia con el día en que la radio conmemoraba sus 30 años (Foto acto del 10 de mayo de 2021. El barbijo se debe a la pandemia por COVID-19).

Sobre los treinta años de Radio Universidad ¿Qué dirías? ¿Cuál es tu reflexión?

- Y yo creo que a pesar de todo el camino no liso sino con curvas, subidas y bajadas y tropezones y caídas y todo lo demás se ha logrado avanzar. Y esto que te decía recién, ¿no? hay muchísimas cosas por hacer que le quedan a los que están ahora y los que puedan llegar a venir el día de mañana. Y mi deseo es que Radio Universidad sea una radio muy, muy importante. Perfeccionando, no sé si perfeccionado porque son buenos los contenidos que tiene, pero por ahí sumando otros contenidos, sumando otros programas, sumando algún otro personal con un organigrama bien completo. Que sea, realmente, un orgullo de la comunidad puntana. Yo creo que no le falta mucho para que pueda ser; le falta algunos empujoncitos más. Muchos estudiantes cuando venían a la radio o cuando los profesores de acá de la radio le contábamos lo que era la radio o venían a hacer una práctica decían: “¡Uy nosotros no nos imaginábamos que la universidad tenía una radio con lo que los profes de radio nos están enseñando a hacer!”. Entonces, es posible que el profesional o el posible profesional de la comunicación pueda encontrar un ejemplo o una mirada de lo que podría ser un medio de comunicación, en este caso de radiodifusión, que hoy en día sabemos que está cruzado por una tecnología y con múltiples posibilidades tipo multimedia; y entonces, bueno, hay que abarcar todas esas esferas y atravesarlas digamos. Y animarse atravesarlas con gente que sea capaz de hacerlo. Así que yo le auguro y deseo para la Radio lo mejor, un futuro que por ahí sea bien... bien mostrada a la comunidad lo que es la radio de la universidad, que es en realidad para lo que fue creada, para la comunidad de San Luis, aunque hoy en día sabemos que la radio por internet se puede sintonizar desde cualquier parte. Pero no estamos... no estamos tan mal. Yo he estado en contacto con muchos directores de radios universitarias del país y nosotros no estamos tan mal. Eh... si nos apoyaran un poco más, creo que estaríamos muy bien. Así que... ¡por el apoyo!

¿Se extraña la radio, ahora que te has jubilado?

- Y... mirá. Todavía estoy como de vacaciones (RISAS). Unas vacaciones prolongadas. Por ahí, cuando aterrice de que pasó enero y febrero y ya, bueno ¿viste que ahora ya está comenzando el ritmo común de trabajo? Extraño el hecho de no tener que estar, que sé yo, todas las mañanas acá, en la radio trabajando. Así que sí. Sí. Sí, se extraña. Pero se puede vivir lo mismo. Yo voy a seguir en la docencia unos dos años más. Así que por ahí estoy un poco con esa tarea, con esa mirada. Probablemente termine de extrañar cuando ya cierre, digamos, las dos actividades. Pero siempre soy oyente de radio, así que estoy conectada con la radio, por ahí, escuchando lo que se transmite, lo que se dice. Y desde la distancia pensar que, por ahí, digo “¡yo ya no tengo que ver en eso!” ¿viste? (RISAS). “¡Yo ya no estoy en esa! Yo ya no...”. En cambio antes estaba “¡Uh mirá! Pasó esto. Pasó lo otro. Pasó esto. Pasó lo otro”. Estar súper-hiperconectada en cientos de problemáticas. Entonces, ahora: “No, no, no. ¡Ya no es lo mío!” (RISAS). Entonces, por ahí digo (SUSPIRO DE ALIVIO) “Ya no es lo mío”. Largo un suspiro y digo: “Ya no es lo mío”. Le corresponde a otros seguir adelante y subsanar todas las problemáticas que se presentan de manera cotidiana, ¿no? Miles, cientos, un montón de problemas que son del momento y que hay que solucionar en el momento. Así que... mis mejores deseos para todos los que quedan.

Bueno. Muchísimas gracias por este tiempo y por este testimonio. Espero que hayas estado cómoda.

- Perdón, por ahí, no acordarme de... porque en realidad hay mucho, mucho bibliorato y mucho material guardado. Y está por año ¿viste? Mil novecientos no sé cuánto, mil novecientos (RÍE)

dos mil, dos mil uno y así. Entonces, cuando uno va leyendo eso se va dando cuenta de que tiene.. Acordándose de cosas más al detalle de algo ¿no?

Claro. Una de tus marcas también, es tu prolijidad, digamos, esa obsesión por los papeles, por la cuestión administrativa. Por ser una persona tan ordenada en ese sentido ¿no?

- Lo que pasa es que esa es una condición con la que yo traigo ya. En mi casa me dicen lo mismo (RISAS). Y de chica siempre he sido así como ordenada, que sé yo. Y eso lo he volcado en mi trabajo. Pero a mí me ayudó mucho porque yo colgaba o ponía papelitos o ayuda de memoria o hacía archivos, separaba un año de otro o distintos tipos de notas porque si no... se arma... eh, digamos. Hay muchas cosas por tramitar, entonces, si vos no lo tenés separado y lo tenés al día y lo tenés recordándolo. Y vos pensá que la radio tiene un personal de veinte y pico de personas cada uno con sus problemáticas, cada uno con sus inquietudes y con sus problemas también personales que terminan a veces afectando su tarea en la radio y que vos tenés que contemplar, resolver, entender; más todo lo técnico que pueda llegar a desplegarse o pensar que pueda tener algún problema; más la salida al aire; más toda la cuestión de los pedidos o las cosas que siempre hay que andar haciendo y tramitando. Entonces, son como muchos frentes abiertos que si vos no los tenés frescos y tomándolos a todos y acordándote “¡Ah! Cierto que le tengo que mandar un mensaje a uno. ¡Ah! Cierto que tengo que cumplir con el otro”. Si no tenés un cierto orden ¿viste? se te arma bastante lío. Así que...

Gracias, María Inés Cuello.

- (RISAS)

Muchas gracias.

- No. Gracias a vos Dani. Un beso (SE DESPIDE)

Otro.

Pionero: Walter Melián



Pionero: Walter Melián. Foto del 30 de marzo de 2021, mientras se desarrollaba la entrevista que aquí se transcribe para “GENTE PIONERA”. (Sala de Producción de Contenidos de Radio UNSL).

- Hola soy Walter Melián. Nacido en marzo de 1964 en la Ciudad de San Luis Capital.

Walter, un gusto tenerte por aquí. ¿Cuándo comenzaste con la cuestión de la electrónica, de la radiocomunicación?

- Eh... yo creo que empezó desde muy chico. Creo de los diez años, cuando le rompí la primera radio a mi madre para hacerla, lo que nosotros le llamamos en esa época, “novelera”; poder escuchar más allá de las emisoras comunes. Eh, creo que ahí empezó el gusto creo por la radio y bueno, de ahí nunca más paré. Y a partir de los doce años ya reparaba y ya tenía esta ambición o este hobby por la radio que después se transformó en trabajo.

Cuando tenías diez años y querías hacer las radios ¿te referís a los receptores de radio? ¿Qué significa hacerlas “noveleras” a esas radios?

- Novelera significaba que... ya... o sea ¡mirá qué casualidad, Daniel! En la radio de mi madre se me metían los radioaficionados hablando, y yo en ese tiempo no sabía de códigos “Q” ni nada de eso. Entonces, me llamaba la atención. Entonces, empecé a buscarle la vuelta -como yo estaba estudiando electrónica-, empecé a buscarle la vuelta para sentir bien esas comunicaciones. Y en el ambiente de radio, radioaficionado, se llama “novelero” al receptor doméstico que vos adaptás para escuchar radioaficionados o algunas comunicaciones dentro del espectro.

A ver... ¿podríamos definir qué significa ser radioaficionado? ¿Qué es?

- Eh... radioaficionado... eh, bueno, yo soy radioaficionado creo del año, oficialmente, del año 76. Creo que la palabra radioaficionado va mucho más allá de lo que uno pueda hablar con un equipo, comunicarse con el mundo, tener equipo, antena, saber la técnica de radioaficionado, va mucho más allá... tiene otro factor que es el humano, que es ayudar; es la cordialidad, la camaradería; eh... se trata de ayudar; el radioaficionado está preparado para catástrofes, accidentes naturales; o sea, va mucho más allá de hablar. Cuando uno está en tiempo de paro, no hace nada, habla con otros colegas, y cuando hay algo muy grave como... ¡a mí me tocó la Guerra de Malvinas, en comunicaciones! Y... era comunicar (CON ÉNFASIS) ¡en serio! Tenías que dar un



Pionero: Walter Melián. Desde adolescente abrazó la radioafición. En la etapa de emisiones de prueba de Radio Universidad (1989) construyó de manera experimental el primer transmisor para la emisora.

mensaje. Ya dejabas la parte hobby y pasabas a cumplir un servicio a la Patria, en este caso, a través de los equipos de comunicaciones.

Es decir ¿el radioaficionado tenía un equipo transmisor y receptor en su casa y se comunicaba con otras personas, con otros aficionados a la radiocomunicación?

- Totalmente. Totalmente. Eh... cada uno tenía su equipo y bueno, también estaban los equipos móviles, digo, móvil, portátil. Eran épocas que era todo así, era todas comunicaciones radioeléctricas. Ahora vos tenés internet, tenés un montón de opciones, la telefonía celular. Que la radio, la mayoría de la gente no sabe que en esa época vos dependías de un equipo de comunicación para hablar con alguien lejano. No había otra opción. No había opción. Incluso en las radios comerciales vos escuchabas deportes, un partido, una carrera de autos, un campeonato de básquet y se transmitía por radio. Me acuerdo en B.L.U. (Banda Lateral Única); B.L.U. que no es un sistema que es muy clara la modulación, el mensaje no es muy claro al oído; y yo me acuerdo que se transmitía a larga distancia por B.L.U. Incluso, las repetidoras de la B.B.C. de Londres o La Voz de Alemania, en las primeras épocas, transmitían en B.L.U. Bueno, hoy totalmente añejo pero ¡qué anécdota!

B.L.U, para aclarar ¿qué significa?; ¿Es un sistema de transmisión particular?

- Totalmente particular. Existe la transmisión de amplitud modulada, la vieja amplitud modulada, que es una portadora y por encima va la modulación, lo que uno habla. Y el sistema B.L.U. era modulación con portadora suprimida. Eh, digamos, iba el mensaje y el mensaje modulaba la portadora suprimida (EXPLICA). O sea, técnicamente es complicado pero ¿qué hacía el B.L.U.? Que vos podías con muy poca potencia llegar muy lejos, cosa que la A.M. no podía por la estática, el ruido, la propagación. Era altamente superado por el sistema de B.L.U.

Walter ¿y cuándo armaste vos tu propia estación de radioaficionado?

- ¡Vos sabés, Daniel, que los otros días me acordaba! No debe hacer una semana, me estaba acordando. Todas esas cosas que uno se acuerda, que cada tanto uno agarra un puñadito de recuerdos y lo va revolviendo un par de horas. Me acordaba cuando mi padre me compró las válvulas para armar mi primer transmisor (RECUERDA CON VOZ ALEGRE). Hoy lo tomo como todo un tesoro. Yo hoy, hoy no sé; pero, o sea, mi padre me dio la plata para comprar válvulas (REMARCA CON ASOMBRO), para comprar el primer transmisor. Me acuerdo, eso fue (INTENTA RECORDAR), yo iba al colegio secundario, a la técnica y... debo haber tenido catorce años.

¿Y vos le pediste a tu papá que te comprara válvulas para armar tu propio equipo?

- Claro. Bueno, el viejo es... el viejo fue siempre, digamos, el compinche de la radio. A él le gustaba, entonces ¡me compraba todo! Me compraba... bueno en esa época no es como ahora que vos vas y compras. O sea, capaz que tu hijo te pide un equipo de radio y vos vas le compras algo hecho. Tal vez usado, pero hecho. No le comprás las piecitas para que lo arme, posiblemente no. En esa época no había tanta tecnología en comunicación, entonces, vos lo armabas ¡Y era mucho más fácil! Eh...

Walter ¿y ese primer transmisor lo armaste vos integralmente?

- Claro. ¿Vos sabes que lo armé? Tengo una anécdota de eso porque yo iba a la escuela industrial que tenía la licencia de radioaficionado LU1QV. Y nosotros las primeras armas como radioaficionado las hacíamos en la radio estación de la escuela. Teníamos un transmisor-receptor Hallicraf-



La marca Hallicrafters en receptores para radioaficionados durante la época de experimentación, cuando se tenía el equipo de comunicación dual (transmisor y receptor en módulos separados). Luego los transceptores (más sofisticados, unieron la emisión y receptor en un mismo dispositivo).

ters, que era como un ropero me acuerdo. Y bueno, y ahí fue cada vez más fuerte el hobby por la radio. Y... yo armé el transmisor a válvulas y quedamos a la siesta de probarlo. O sea, quedaron mis compañeros en el colegio operando la radio estación y yo lo probé de casa. ¡Claro! Yo con el apuro de salir al aire, con la ansiedad, prendí el transmisor y le hablaba, le hablaba y ellos me escuchaban la portadora, no me escuchaban que yo hablaba. Ellos me escuchaban la portadora.

Cuando decís “la portadora” ¿es la señal al aire?

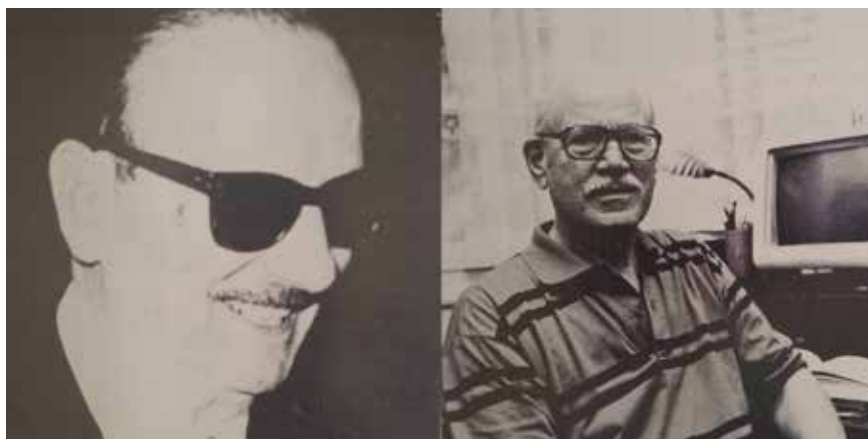
- Es la señal. La señal. Eh... la señal por donde se conduce la voz, digamos. Y ellos me escuchaban ese ruidito de portadora y me decían: “Walter, no sale. No sale tu voz. No sale tu voz”. Y yo les decía: “¡Pero si estoy hablando!”. Bueno, en una palabra me había olvidado de conectar el cablecito de modulación a la placa de la válvula, que en ese tiempo eran válvulas. Y yo me había olvidado de conectar el cablecito, no podía modular por eso. Me volví a la escuela para decirle: “¡Pero si te estoy hablando!”. “No” -me dice. “Sale que vos lo prendés y lo apagás pero no sale tu voz”. Y bueno, esa fue la anécdota de la primera salida al aire (ALEGRE).

¿Qué edad tenías ahí?

- No debo haber tenido más de catorce años.

¡Increíble, realmente! (FASCINADO). ¿Y cómo aprendiste a armar un equipo transmisor que no era habitual; no era común armar un equipo y menos en un adolescente de catorce años?

- Claro. Menos en una época de esas eh... que... digamos, no estaba muy desarrollada la tecnología o no tenías la información. Hoy abrís YouTube y tenés todo. Mi hijo todo se maneja por YouTube. Y yo por ahí lo reto, le digo: “Tenés que estudiar, YouTube no es todo”. Pero bueno, tiene esa opción de YouTube. Yo, en nuestra época no la había. Si no te enseñaba una persona ya experimentada, mayor, que ya lo había armado al transmisor. Yo... siempre fui muy “traga libro”, hasta el día de hoy. Constantemente con los libros, con la internet, con la información. Siempre fui de almacenar mucha información. Y... más o menos me daba maña. Y en esos tiempos yo consultaba a los veteranos radioaficionados y hoy te puedo decir que esa gente sabía un montón, una biblioteca.



Prof. Modesto González (LU 6 Q B) (izq.) y Dr. Pascual Colavita (LU 2 QA). Ambos integraron la primera camada de radioaficionados de San Luis. Notables académicos, que con solvencia y humildad acompañaron a Walter Melián para la fabricación del primer transmisor de Radio Universidad (Fotos: "Crónicas de la Vida Universitaria en San Luis"-1995).

¿Esa gente te ayudó?

- Esa gente me ayudó mucho en varias cosas de técnica, como para armar el transmisor, como para aclarar dudas, para ajustarlo. Gente que sabía mucho en ese sentido.

¿Quiénes eran?

- Y... mirá. En esa época, eran unos de los primeros comienzos del Radio Club San Luis. Porque, digamos, estaba dentro de todo, el Radio Club era joven. En los años setenta el Radio Club era joven. Más allá que de que hace mucho años que ya estaba. Y yo ingreso en el Radio Club cuando estaba en la Universidad Nacional de San Luis, en "El Barco". En el último piso sabía estar el Radio Club San Luis. Y... (PAUSA) me trae mucha nostalgia, por ejemplo, y cada tanto me acuerdo, una relación muy estrecha con Don Modesto González, quien fue un profesor con alto cargo en la universidad. Pascual Colavita. ¡Mirá! entre el Dr. González y el Dr. Colavita que me ayudaban a calcular las antenas, hoy de grande digo cómo era de humildad de esta gente para alguien como yo que tenía ganas de experimentar, de aprender. Pero la humildad de esta gente de enseñarme matemáticas para poder calcular el arnés de una antena, por ejemplo. Y me acuerdo de Colavita en un papel decirme: "Mirá, esta fórmula es acá, acá, allá, este es el arnés, esta es la frecuencia, dividís por tanto" (ENTUSIASMADO). Modesto, por ahí me prestaba los instrumentos. Eh...ya después, eh... estaba Marcoleta que estaba en el Departamento de Electrónica, Gellón, Ingeniero Gellón, Ingeniero Orden. Bueno, casi toda la gente de esa época era toda de la universidad y encima estaban todos en el Departamento de Electrónica de la Universidad. Eh... yo creo que yo tuve la suerte de los que muchos no tuvieron: que el Departamento de Electrónica de la Universidad teniendo, siendo adolescente me enseñara. ¡Imaginate! Estaban todos los instrumentos ahí, era como estar en la NASA ¡el sueño del pibe!

El sueño del pibe y aparte, digamos, has tenido profesores ilustres, sin haber estado en una carrera en sí, pero te han transmitido todos sus conocimientos. Referentes académicos nacionales e internacionales como los que has mencionado recién.

- Totalmente. Hoy en la distancia y vos te parás y yo decía eh... decías qué sé yo. Pascual Colavita en un papel de cuaderno (ENTUSIASMADO); estábamos al lado de una antena de estas

repetidoras que son dipolos apilados y don Pascual me explicaba: “Mirá, tenés la fórmula”. Y bueno, la emoción es que él me dijo: “Hacé esta cuenta, sacá estos números y armala”. La armé. Nosotros que somos radioaficionados, una antena cuando la probamos que nosotros decimos cero R.O.E., cero R.O.E., perfecta, ajustada perfecta solamente con cálculo. Porque nunca en ningún momento, nosotros calculamos las piezas ni las medimos antes ¡nada! Fue todo cálculo. Este... esas cosas así.

O sea, ¿esta gente a vos te enseñó los primeros pasos para que puedas armar tu propio transmisor?

- ¡Totalmente! Te cuento otra anécdota. Vos conocés el tema y por eso me cuesta, por ahí, cuando hablo técnicamente porque vos a mí me conocés, las expresiones técnicas, entonces, como que yo doy por sabido que vos lo entendés, pero quizá para la persona común estemos hablando en otro idioma.

¡No! A lo mejor vos pensás que yo lo sé, pero no vayas a creer. Yo estoy aprendiendo a través de tu relato.

- Te cuento otra anécdota. Estábamos en la terraza de “El Barco” de la universidad.

“El Barco”, ¿ahí por la calle Lavalle?

- Lavalle. Lavalle. Y... me acuerdo que estaba Gellón, estaba Marcoleta y había ido Colavita; había entrado y había salido. ¡En la terraza estábamos! ¡Había un viento! Yo estuve, me acuerdo, como media hora para soldar un cable con el viento en contra, en la terraza. Y peleábamos ahí con un aparato del Radio Club. Y viene el ingeniero Marcoleta, me mira y me dice: “¿Por qué estás rabiando con eso?”. “No, ingeniero, me falta un cachito para ajustarlo y no me da, y no me da, y no me da”. Y él me dice... me mira así y me dice -esas cosas normales de los técnicos-: “Ponele un condensador de 30 picofaradios”. Yo, ponele, tenía puesto un 60, 40, no me acuerdo.

Un condensador: ¿una pieza técnica?

- Claro. Un piecita técnica. Me dice: “Ponele un condensador de 30 picofaradios y probá”. Lo puse. ¡Quedó perfecta la antena! Y entonces le digo: “Pero Enrique ¿Cómo sacó el cálculo?”. “Y no, te vi ahí en la medida de la antena y lo calculé”. Y vos te quedás pensando que realmente me siento orgulloso y me siento bendecido, haber estado con esa gente (PAUSA) que te enseñaba.

Y una enseñanza particular porque no era en el contexto del cursado de una carrera de Electrónica o algo parecido, sino que confluían los intereses como radioaficionados en el Radio Club de San Luis. Si bien estaba en la universidad, pero era otro espacio diferente en ese sentido.

- Claro. Dio la casualidad de que justo el Radio Club estaba dentro de la universidad. Dio esa casualidad y que justo, digamos, estaba la terraza que estaba el Radio Club, estaba el equipo, la antena y la sala de radio, y abajo, en el primer piso, estaba el Laboratorio de Electrónica ¡Así que estabas ahí! A mí que me encantaba hacer eso, prácticamente me pasaba ahí dentro.

Y cuándo vos estabas con estos referentes académicos y de la electrónica, de la radiocomunicación ¿Qué edad tenías?

- Eh... bueno, fue en toda la secundaria. Debe haber... entre los doce años y capaz que los diecisiete. En todo el lapso de la secundaria yo me la pasé con el tema del Radio Club, con el tema de la electrónica y... me acompañó todo ese lapso. O sea, ponele cinco, seis años.

¿Estamos hablando en los años... fines de los 70, por ahí?

- Claro. Estamos hablando fines de los 70 y mediados de los 80.

Has estado realmente con colegas, porque ustedes se sentían colegas. Por lo que vos hacías referencia recién, con la humildad de estos grandes.

- Totalmente. Yo hoy, hoy, lo veo como una humildad de esta gente grande. Por ejemplo, Modesto González, si un día quería ajustar el transmisor mío, yo tenía un transmisor. Como te contaba, como mi padre era compinche me compraba todo; bah... me compraba todo dentro de lo normal, tampoco (ACLARA); Y yo tenía un transmisor grande que me había comprado que era un rezago de barco. Y... yo quería saber qué potencia tenía, cómo podía medir la antena. Y en ese tiempo no era fácil conseguir un instrumento. O sea, vos lo podías armar pero no era fácil conseguir un instrumento profesional. Un día le cuento a don Modesto, porque yo tenía mucha confianza con él, lo estimaba mucho. “¿Qué anda haciendo muchacho?” -me dice. “Nada, quiero medir el transmisor de mi casa, yo tengo el vatímetro pero lo armé yo y...”. “Bueno, vení, vamos a casa” -me dice; y me dio todos los instrumentos para medirlo. Y yo, a través de los años, me proyecto y digo: “Pero qué confianza para prestarme los instrumentos”. Yo se los podría haber golpeado ¡quemado! Y me acuerdo que me dio el instrumento para medirlo. Era muy desprendido, yo que lo conocí tal vez un poco más y en esta fase. Era un poco más desprendido con la gente que él veía que tenía interés en aprender. Vos hace rato, en una charla previa que tuvimos... fuera de micrófono, nos acordamos de un gran amigo en común que teníamos nosotros: eh... Luis Casanova. ¿Vos sabes que el hermano de Luis, el Carlos Casanova, también tenía una amistad con don Modesto González y también lo apreciaba un montón y lo ayudaba tanto como a mí?.

Colavita fue rector de la Universidad Nacional de Cuyo en ese momento, y después rector Normalizador de la Universidad Nacional de San Luis ¿Cómo lo recuerdas?

- Claro. Totalmente. Y don Colavita... (REFLEXIVO) eh, al igual que Modesto. Yo lo traté más a Modesto. Fui mucho más... compinche, digamos, con don Modesto estaba muy activo en el Radio Club. Colavita era radioaficionado, pero estaba más en la parte de él, la parte académica, la parte de clases, estaba un poco más comprometido con la universidad y no tanto con la radio. Cada tanto hacía radio ahí pero... entonces, yo a Colavita lo vine a tratar, por suerte, en los últimos tiempos. Eh... pero una magnífica persona (PAUSA) yo diría que igual que Modesto, o sea, como te digo, totalmente desprendido de todo.

Walter, ¿y profesores intercedieron para que el Radio Club San Luis funcione en el “El Barco”?

- Claro. El Radio Club estaba en la universidad porque la mayoría de la gente que fundó el Radio Club era de la universidad. Entonces, como estaban ahí se le pidió a la institución si se los podía alojar y... y bueno, por eso ocupaban una habitación en la terraza del edificio que nosotros le llamamos “El Barco”. Pero como vos decís, eran dos instituciones distintas. Pero en el fondo creo que las dos tenían el fin educacional.

¿Estaba también en esa época el doctor Olsina?

- Estaba el doctor Olsina, Roberto, a quien hasta el día de hoy trato. Eh... Roberto, realmente. Bueno, estaba el doctor Olsina, estaba el doctor Quintas, Luis Quintas. Tengo una relación de amistad de años con el Luis.

¿Quintas, es radioaficionado más contemporáneo?

- Claro. Claro. Exacto. Cuando yo iba al Radio Club, yo era el más chico. Ya Colavita eh.... (PAUSA) Este... estaba también, me acuerdo, el doctor Pace, que dentro de todo fue un gran referente en los grandes radioaficionados que les gustaba experimentar. Yo con Pace... eh... con Pace tuve muy poco contacto. ¿Y sabes cuál fue el contacto con Pace que tienen que ver Radio Universidad Nacional de San Luis? Él fue el primero que me dijo cómo comunicar la radio digitalmente. O sea, como, lo que ahora nosotros le llamamos streaming. Ya tan famoso el streaming por radio. Pace en esa época, en 1988, me explicó cómo hacer un streaming. Porque él estaba en eso. Él tenía un streaming con alguien de Mendoza que estaba en la Facultad de Filosofía y Letras. Entonces, él experimentaba una señal entre su casa y la Facultad de Filosofía y Letras de Mendoza. Eh... yo me entero. Yo me entero por la gente de Mendoza y me dice: “¡Pero si vos en San Luis tenés un referente! ¡Anda a preguntale cómo se hacen los streaming!”. Y ahí caía Fernando Pace.

O sea, que te has nutrido realmente con académicos, profesionales de la radio...

- He tenido esa suerte. ¡Yo la he tenido esa suerte! Que capaz que, por ahí, si no tuviera esa suerte hubiera sido... hubiera tenido otra salida en mi vida, digamos.

¿Y después comenzaste con el tema de reparación de equipos?

- Yo siempre he reparado equipos. A partir de ahí, de los doce años yo siempre reparé. Eh...

Discúlpame ¿Desde los doce años ya reparabas equipos?! (SORPRENDIDO)

Sí. De los doce años yo ya reparaba televisores a válvula. Eh... empecé reparando televisores a válvula. Como cualquier técnico en esa época tenía taller. Y ya después me prendí a la radio y ya



Walter Melián: radioaficionado y técnico autodidacta en electrónica y comunicaciones. Contribuyó al nacimiento de varias emisoras de la provincia de San Luis. (En la foto filtro pasabanda fabricado por él)

reparaba televisores, reparaba transmisores. Como me gustaba la radio, reparaba transmisores. Y... este... ¡bueno! Y creo que es lo primero que hice. O sea, cuando me preguntan: “¡Eh! ¿vos naciste adentro de los transmisores?”. “No” -les digo. Yo primero reparaba televisores a válvula. Los transmisores vinieron unos años después.

Walter ¿Y eras también de reparar radio receptores hogareños?

- Sí. Totalmente. Totalmente. Yo reparaba receptores de radio. Te cuento una brevísima anécdota. Yo cuando reparaba los receptores de radio, yo siempre que los reparaba tenía una interferencia en mi casa. Pero yo decía “¿cómo si hay dos radios de AM?” -que era Nacional y Dimensión, o en su momento LV13 y Dimensión-; y se me metía una señal que yo no conocía y largaba una señal telegráfica cada tanto. Bueno... después con el tiempo descubrí que estaba atrás de mi casa; a una cuadra de mi casa; mi casa limita con el Ejército, con el campo del Ejército, que es la Granja La Amalia. Por aquellos años, atrás de mi casa, a una cuadra, había una radiobaliza del Ejército, de aeronáutica, el famoso NDB. Digamos, el NDB es el anterior al BOR, que es la baliza electrónica por la cual se guían los aviones. Y ese NDB se me metía en la radio que yo calibraba. Pero era un... ¿Cómo te explico? ¡Era un sonido agradable el que vos sentías ahí! Bueno, eso como anécdota. Te digo que me pasaba en esas épocas (ALEGRE).

¿Y qué marcas de radio te llevaban para reparar?

- Eh... (PIENSA) creo que de todo. Yo he reparado... yo creo que en mi vida he reparado de todo, de todo. Hasta el día de hoy yo reparo todo lo que se pueda (CON CONVICCIÓN). Lo que se pueda, ¡lo que sea! Lo que sea que tenga electricidad o electrónica. Yo... creo que eso te hace la experiencia: abrir ¡abrirte! no solamente reparar una cosa sino ¡lo que sea!

Walter, como para ir llegando a uno de los temas centrales: ¿Cómo es tu incorporación en el proyecto de Radio Universidad?

- Bueno, te cuento. Fue un... no sé si una casualidad, una coincidencia o parte del destino. Yo iba a comprar repuestos a un lugar que acá se llamaba electrónica Verbeke, que después fue Okinawa.



¡GRABANDO! Sala de Producción de Radio Universidad Nacional de San Luis, durante la grabación de la entrevista a Walter Melián que aquí se transcribe. Izq.a derecha: Daniel Toledo, Walter Melián, Emilio Gómez (2021).

¿Qué está por la Avenida España?

- Por la Avenida España y Carlos Pellegrini. Yo siempre iba a comprar repuestos ahí que era el lugar más surtido que había. Un día, el Cholo Verbeke, que sabía de comunicaciones porque él había estado en comunicaciones del gobierno, por la década del 70, me dice: “Che, Walter, ahí hay una gente de la universidad que quiere poner una radio al aire y quiere ver si se puede armar el transmisor”. Me dice: “¿Vos te animas?”. “Sí como no” -le digo. “Bueno, ya le digo”. Y habrá pasado unos dos días y se contacta conmigo Jorge Silva. Jorge me explica el proyecto de Radio Universidad en esa época...

Cuando hablás de “esa época”, ¿cuándo es?

- Fines de 1988. Porque... nosotros (RIENDO) que siempre nos hemos -entre vos y yo- mirado mucho las fechas de los comienzos, yo creo que de fines de la 1988 hasta la inauguración oficial de Radio Universidad, era todo prueba. O sea, está bien la inauguración oficial porque realmente ahí Radio Universidad sale como Radio Universidad.

Cuando te contacta Jorge Silva: ¿Qué te solicitó?

- Jorge Silva me dice: “Che, Walter, mirá... me dice Verbeke que vos nos podés armar el transmisor de F.M.. Nosotros hemos estado averiguando”. El más cercano era la Universidad Nacional de Tucumán, la que podía armar el transmisor. Estamos hablando del año 88, que la F.M. no era algo normal para comprar, para armar, para un montón de cosas no había mucha información. Este... entonces, “sí como no, Jorge, no hay ningún problema” -le digo. “Lo armamos”. “¿En serio?” -me dice. “¡Sí, lo armamos!”. “¿Cuánto tardas?”. “Y yo creo que una semana, o quince días estamos”. “¡No me digas!”. “¡Sí!” -le respondo. Y... bueno, entonces, eh... la universidad a través de Jorge o a través de la comisión formada en esa época para poner en funcionamiento Radio Universidad, me compra las piecitas (CON ENTUSIASMO) ¡ah! Me compra los repuestos para armar el primer transmisor de Radio Universidad. Lo armamos pieza por pieza.

Lo armaste más que “lo armamos”...

- Lo armamos, sí (RÍE). Bueno, sí (CONCUERDA). En realidad, Jorge colaboró mucho después para el ajuste. Andaba por arriba de los techos tirando los cables.

¿Y esas “piecitas” qué es lo que eran?

Eran repuestos: resistencias, condensadores, esas cositas de electrónica que las pusimos en una plaquetita y armamos el transmisor de Radio Universidad.

¿Cómo era ese primer transmisor?

- El primer transmisor eh... tenía ¡diez vatios! diez vatios y le armamos dos antenas dipolo. ¡diez vatios! En... bueno, cuando lo armé ya era 1989. Eh... y diez vatios en esa época, para hacerte una comparación de hoy día, hoy con diez vatios cubrís una manzana (EXPLICA). Una manzana de un barrio ¡con diez vatios, hoy día! (CON ÉNFASIS). En esa época, con diez vatios nos podíamos manejar con tranquilidad por la ciudad. ¡Se escuchaba Radio Universidad! Era en una época en la que no había más de siete radios al aire.

Walter ¿Y cuándo fue esa primera transmisión de prueba? ¿Te acuerdas el día?

- No me acuerdo exactamente. Capaz que Silva sea mucho más memorioso que yo...

No, no. Le pregunté. No se acordaba (RISA)

Este... pero fue más o menos febrero, marzo del 89. Febrero, marzo... porque justo coincidió que la universidad me compra los elementos para armar el transmisor, y vienen las vacaciones de la institución y, entonces, cuando volvemos de vacaciones que debe haber sido mitad de febrero, ahí yo eh... ponemos el transmisor en marcha.

¿Ahí sale por primera vez al aire en prueba?

- Ahí sale por primera vez en prueba.

¿Y qué se emitió? ¿Qué pasaron al aire?

- Mirá. La primera música que se tira al aire es el tema de Antártica de Vangelis. Eso fue... pero lo tengo grabado como el Padre Nuestro (ASEGURA). El primer tema de Antártica de Vangelis, la voz de Daniel Lentini, que decía: “En emisión de prueba transmite Radio Universidad Nacional de San Luis LRJ 407” Y... por ahí era. Más o menos esa era la identificación.



Primeros sonidos de Radio Universidad en emisión de prueba (1989): Se emite el tema “Antártica” de Vangelis (en disco de vinilo), con la voz identificando a la emisora del profesor Daniel Lentini.

¿Lentini el que fue profesor en la Facu de Humanas?

- Sí, totalmente. Daniel...

¿Y cómo llega Lentini ?

- Eh... lo contacta Jorge Silva para que ponga la voz. Eh... y bueno, justo en esa época también Jorge me presenta la comisión que llevaba el proyecto Radio que era Antonio Iglesias (el “Toni”), María Inés Cuello, eh... estaba Patricia Gimeno en esa época también, de Villa Mercedes, casada con alguien de Villa Mercedes, con Olguín. Y...

¿Y Jorge Silva?

- Estaba Jorge Silva. Eh... creo que en la comisión original había nueve personas. Me acuerdo las que estaban conmigo acá en la radio, pero creo que hay gente que... bueno, el secretario general era... Carlitos Romero. Carlos Romero. Por supuesto, estaba Puchmüller de rector. Y desde esa

época que empieza la emisión de prueba de Radio Universidad, pasa casi un año que siempre fue emisión de prueba. O sea, era probar. Probar tener la radio al aire. (PAUSA) Los equipos de audio que teníamos eran todos provistos por el C.T.A. de la universidad. O sea, todo lo que era audio era del C.T.A.

¿El C.T.A. era un área que dependía de la por entonces, Facultad de Ciencias de la Educación?

- Claro. Tenía los elementos audiovisuales eh... que era para, en realidad, para prestar apoyo a las clases, a las cátedras. Pero como yo solamente hice el transmisor y no había nada, Radio Universidad era todo un proyecto. Era todo teórico. Este... el C.T.A. puso los equipos de audio.

Digamos que el primer soporte tecnológico fue el transmisor. No estaba todavía todo el circuito de audio, consolas micrófonos eso vino después...

- Claro. Eso vino después. O sea, cuando yo traigo el transmisor eh... con Jorge Silva que fue el que más me acompañó en todo esto eh... pusimos un caño, me acuerdo, de nueve metros con dos antenitas arriba acá del obrador, techo de lata de dos aguas.

¿Eso lo pusieron entre ustedes dos?

- Lo pusimos entre nosotros dos.



Pioneros: Walter Melián (izq.) y Jorge Silva, compartieron el trabajo tecnológico de la radio en los aspectos acústicos y de transmisión de la señal en frecuencia modulada (Fotos 2021)

¿Vos y Jorge?

- Yo y Jorge. Este... porque estaba Toni Iglesias que era el director de la radio en ese momento nombrado para el proyecto eh... pero Toni era más de... él se dedicaba a todo lo que era la parte legal, de hacer la cosas eh... más oficinista, digamos. Yo le decía: “Toni, me hace falta una consola o me hace falta un cable”. Él estaba en eso.

Toni Iglesias ¿de dónde procedía? ¿De la universidad?

- Sí. Hasta donde le... le conozco poco la trayectoria anterior a Toni pero sí, él estaba en una agrupación de estudiantes de la universidad. Tenía una buena relación con el rector Puchmüller y él es, digamos, el primer director de Radio Universidad. No te diría “oficial” porque creo que todo lo oficial es a partir de la inauguración de la radio, pero sí un director como para tener una cabeza de proyecto (EXPLICA).

Volviendo a la primera transmisión de prueba que fue en el año 1989, ¿Quiénes estaban en ese momento aquí en la radio?

- ¡Ah! El primer día estaba yo con Jorge Silva eh... posiblemente, haya estado María Inés Cuello. No me acuerdo si ella estaba acá en ese momento. Sí te puedo decir que estaba el profesor Marino del coro, porque este obrador donde está la radio, en realidad, siempre fue un obrador. Acá ensayaba el coro de la universidad en este predio y nosotros compartíamos la radio con la gente que venía a ensayar del coro. O sea, que al primero que yo le vi la cara acá de entrar adentro es a Marino.

Walter, ¿y hasta dónde llegó esa primera transmisión? ¿Cómo se escuchó? ¿Quiénes la escucharon?

- Bueno, eh... lo primero que hicimos cuando largamos Radio Universidad al aire (PAUSA BREVE) fue ir a la casa de Antonio Iglesias que vivía más o menos a la altura de Sucre, que bueno, que ahora es Perón y Tomás Jofré. Por allá vivía Toni. Y ahí escuchamos la radio por primera vez en un receptor. De ahí nos vinimos a la casa de Carlos Romero, Secretario General, que estaba un poco más acá, en la misma dirección pero un poco más para el centro, y ahí también la escuchamos. Esa fue la primera vez que escuchamos, digamos, la radio de afuera.

¿Qué sentiste?

- Eh... una gran emoción. Una gran emoción (REPITE) yo no tanto por lo técnico porque yo estaba en eso, pero una gran emoción de sentir la Universidad Nacional de San Luis al aire, como radio. Eh... fue todo un ¡Bueh! Hasta el día de ahora me causa una gran emoción.

Y en ese momento era todo música ¿no es cierto?

- Eh... sí era música por un muy poco tiempo (ADVIERTE) porque a los pocos meses, digamos, de empezar la emisión de prueba, se empezó ya a hacer un programita, al menos ir dándole una personalidad a la radio. A la mañana, por ejemplo, en esa época eh... estaba María Inés al aire, estaba Rosita Viñals, que estuvo en un tiempo, tiempo largo. Estaba Rosita, estaba Memé Fernández. Estaba Roxana López en esa época. Eh... luego se incorpora, capaz que un poco mucho más allá pero todavía dentro de esa época, estaba Marita Londra.

¿Estamos hablando del 89, antes de la inauguración oficial?

- ¡Claro! Ya estábamos hablando entre el 89 y 90. Ya en esa época. Cuando empieza a... a ya haber gente. Pasó mucha gente por Radio Universidad en esa época, como a prueba, como... pasaron operadores.

¿Quiénes fueron los primeros operadores?

- El primer, eh uno de los primeros operadores ¡el primer operador fue Jorge Silva! Él operaba. Después fui yo. Alternativamente, operaba Jorge y operaba yo. Toni... nosotros lo bromeábamos a Toni Iglesias porque a él le gustaba poner música. Él ponía música. Era más de poner música. Eh... y después operadores... (INTENTA RECORDAR) Estaba el Negro Leites, que era personal de la Universidad. Al Negro lo trajimos del Comedor Universitario.

¿Cuál era su nombre?

- ¡Ay! ¡El Negro Leites! Me voy a acordar después, seguramente (RIENDO) cuando...



Pionero: Walter Melián. Además de ser un apasionado experimentador en el campo de la radiocomunicación con un rol central para que la radio saliera al aire, también desarrolló tareas como operador de Radio Universidad Nacional de San Luis. Walter Melián en la Sala de Control de la emisora hacia 1996 aprox.

¿Él fue uno de los primeros operadores?

- Él fue uno de los primeros operadores de la institución. Porque vinieron chicos a probarse, así, que estaban, que eran estudiantes, pero uno de los primeros operadores eh... fue el Negro Leites eh... oficial de la institución.

¿Desde el año 89, comenzaron estos primeros programas, antes de la inauguración oficial?

- Sí. Sí. Ya había unos programas que hoy le llamaríamos unos programas piloto, para ir llenando el aire este... y hacer un poco la línea de lo que fue Radio Universidad. Yo que viví toda esa época al día de hoy, la línea siempre fue la misma (AFIRMA), la línea siempre fue la misma (REITERA). Nunca se apartó Radio Universidad de sus orígenes como institución. Creo que la... o sea, cada director que hubo o cada personal que hubo en la radio, siempre tuvimos clara la línea de la institución.

¿Y para vos cuál es esa línea? ¿O cuál fue?

- Yo creo que la línea es (PIENSA) la educación. Siempre la educación a través del aire; eh difundir todo lo que la universidad hace; acompañar a los estudiantes de la universidad, mientras estudian, que ponen la radio, o sea, que la radio de la universidad le fuera ese nexo ¡y también con la música! Eh... uno que ha estado tantos años o que sigue perteneciendo a la universidad sabe que hay un (PAUSA) un cierto gusto musical, una cierta temática de información, de contenidos, que uno espera eso de Radio Universidad. Eh... y las veces que (PAUSA) las veces que Radio Universidad por, por alguien que ha querido poner otra programación, poner otro contenido, rápidamente se ha vuelto a la línea ¿por qué? Eh... digamos, o sea, no ha sido bien visto por el alumnado, por el personal de la universidad, pero no hablando mal, sino que... esto tiene un formato, un formato y... entonces, digamos que todos estábamos, todos estamos en ese formato “universidad”.

Walter...

- ¡Perdón, Daniel, que te corte! (INTERRUMPE) Para eso están las otras radios que pueden difundir otra cosa.

No. No. No. Pensé que habías concluido. ¡Disculpas!

- No. Por favor.

Quería consultarte, en esta primera etapa de las emisiones de prueba que comenzaron en 1989 ¿Qué música se pasaba al aire y dónde conseguían ese material?

- Bueno. Eh... justamente lo que te estaba diciendo recién del formato. Eh... la música, eh... yo creo no te sabría decir con precisión pero creo que fue Carlos Romero quien donó una discoteca de... ponele ¡quinientos discos! Hagamos de cuenta. Radio Universidad cuando salió al aire tenía: una consola Solidyne 300 que era como el escritorio este, que cada tanto, una vez por semana, había que abrirla, levantarla -eso se levantaba con una tapa- y le poníamos un gel porque la consola se humedecía. Era tan vieja (PAUSA) que la humedad hacía que... que fallara un poco, que el sonido se opacara. Entonces, nosotros le poníamos una bolsita de silica gel para que chupara la humedad. Esa era la consola. Teníamos un grabador cinta abierta, un Revox, un Revox 77 que era lo más. Teníamos una casetera Tascam y teníamos una casetera este... bueh no me voy a acordar pero tiene, tenía la misma calidad que la Tascam. Era lo más en audio, lo más grueso, digamos, en audio en el año noventa. Teníamos eso y teníamos dos bandejas giradiscos Sincron. Esos eran todos los elementos que poseía Radio Universidad al momento de las primeras emisiones de prueba.



Tecnología analógica: Bandeja giradiscos para reproducir música con discos de vinilos que se utilizó en la etapa inicial de Radio Universidad Nacional de San Luis (1991)

Para situarnos en ese momento, digamos, las bandejas giratorias de disco eran, precisamente, como un dispositivo para reproducir los discos de vinilo.

- ¡Claro! Reproducías los discos de vinilo. Imaginate las bandejas en una radio que al menos una vez por semana tenías que estar cambiando la púa.

¿La tecnología en ese momento era totalmente analógica?

- Todo analógico. Todo analógico. La computadora viene mucho más adelante. La computadora viene después.

¿Y la música? A ver ¿Te acuerdas qué ritmos que géneros se emitían?

- Eh... se escuchaba. O sea, yo hasta el día de hoy ¿viste? Lo que es la oreja y estar yo... voy sintonizando la radio así y aunque no la mire, yo digo: “¡Esta es Radio Universidad!”. Porque, como te digo, siempre se conservó la misma línea. La música era... ponele, Les Luthier, Vangelis, Serrat, eh... música internacional ¡mucho jazz! Jorge era, Jorge Silva era un amante del jazz, así que nos metía jazz. Y vos te debes acordar de Horacio Del Bueno quien también había empezado a hacer las primeras armas con el programa “Tres de un par perfecto”, ¡y él traía toda esa música exótica! Además de la forma en que lo comentaba (ENCANTADO) que contaba las historias y... bueno, toda esa música era eso. Y mucha música centroamericana: Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, Blades, toda esa música. Eso, digamos, era la mayor parte de la música que... que tenía Radio Universidad.

Jorge me decía que la música la traía cada uno de ustedes.

- Sí. La traíamos nosotros (RIENDO).

Era música de discos y cassetes ¿Los operadores también colaboraban con la música?

- Claro. Sí. Sí. También traían los chicos que operaban. Traían la música y ellos venían con su cajita de casete. Vos los mirabas y venían con... abajo del brazo traían su cajita de casete (SONRIENDO). Pero... bueno, dentro de todo eh... ellos también sabían que dentro de la música, había una cierta línea dentro de la música. Eh... y creo que, que todos fuimos conscientes de aportar ese granito de arena de... ¡y estar todos de acuerdo en la línea de la música que se quería pasar acá en Radio Universidad! (EXPLICA).

¿Cuál era el rol ahí de María Inés Cuello?

- Eh, María Inés cuando... Toni era un director, digamos, como cabeza del proyecto, María Inés hacía todo lo... todo el papelerío. A ella le gustaba escribir a máquina. Nosotros la bromeábamos porque a ella le gustaba estar siempre con la máquina y escribiendo. Hacía notas. Ella siempre fue muy minuciosa del tema notas, boletas, de los gastos, de que te doy, que dame, que rendime (SONRIENDO). Siempre fue muy minuciosa en eso.

Cuando hablamos de la máquina era la máquina de escribir de entonces, porque no estaba la computadora.

- Sí. Estamos hablando de la vieja Olivetti.

¿La vieja Olivetti!

- Totalmente. Eh... ella y bueno, cuando Toni se va; Toni en algún momento renuncia y yo creo que por un breve lapso entra Jorge Silva de director, digamos, interino porque no era oficial,

oficial, oficial el tema. Entra Jorge Silva un tiempo y ya después se hace cargo después María Inés hasta muchos años después.

¿Y por qué se va Toni Iglesias?

- Toni Iglesias se va porque él era informático. Él era, ¡es! (SE CORRIGE) programador y tenía un empleo paralelo en la Caja Social. Entonces, el trabajo de... él tenía el turno noche en la Caja Social y estaba encargado de la quiniela, de todos los cómputos de la quiniela. Entonces a él le demandaba tiempo trabajar de noche, y al otro día venía fundido y yo creo que ese fue el motivo porque Toni, digamos, con el tiempo estaba cansado.

Claro. ¿Cuánto tiempo estuvo en el aire tu primer transmisor experimental, en Radio Universidad?

- Mi transmisor estuvo desde el primer día hasta el día que se inauguró oficialmente (PAUSA). Sí. Más o menos. No te sabría... No coincide justo el día pero fue más o menos cuando se inauguró oficialmente la radio, que está en marcha el transmisor. Te cuento algo en el medio. Yo armo el primer transmisor de diez vatios, después lo ampliamos a veinticinco, después lo ampliamos a ciento veinte. Cuando lo ampliamos a ciento veinte vatios -que en esa época ¡ciento veinte vatios era muchísimo eh!... entra alguien a quien yo le tengo el gran aprecio. Somos amigos de años y vos los conoces también como yo, al ingeniero Mario Guidi. Mario nos provee los primeros transmisores comerciales, ya comprados. Eh... siempre tuvimos transmisores marca Servilec, que hoy creo que nadie los conoce, pero tuvimos esos transmisores después del mío. Mario nos provee de esos transmisores.



Ingeniero Electromecánico Mario Guidi: Instala la primera radio de frecuencia modulada de la provincia de San Luis en 1985: "F.M. Mediterráneo" de Villa Mercedes. Provee a Radio Universidad el primer transmisor de fábrica y equipos para la línea de audio. (Foto en su actual emisora "F.M. Acuarela"-2018).

¿El que les vende Guidi, fue el primer transmisor comprado?

- Comprado, exactamente.

¿Servilec?

- Servilec. Hecho en La Plata. Mario nos provee y Mario Guidi nos ayuda mucho con los primeros equipos de audio comprados para la... ya, ya para la radio. Ahí eh... con lo que vos me preguntabas hace rato. Fue todo primero provisto por el C.T.A. y ya cuando la radio tiene sus propios equipos, Mario Guidi es el que provee el primer transmisor comprado y los equipos de audio comprados. Es más, el primer equipo de audio comprado era una consola Gemini y unas caseteras -no me acuerdo la marca de la casetera-, pero esas caseteras que son de antaño (SON-RIENDO). Eso lo primero que provee Mario.

Claro, porque Mario fue el pionero de la radio de Frecuencia Modulada en la provincia de San Luis. Además tenía un negocio de electrónica: “Electrónica Aiello”, en Villa Mercedes.

- Y tenía un negocio de electrónica y vendía de todo Mario. Y fue al primero que contactamos para comprar equipos. Y Mario nos provee los primeros equipos de audio ya de la radio.

Si bien la radio tenía un personal mínimo y estaba saliendo al aire desde 1989 ¿por qué se espera a mayo de 1991 para hacer una inauguración oficial?

- Eh, porque pasaron... o sea lo que yo me acuerdo... Posiblemente, alguien se acuerda más que yo, no sé, por decirte, María Inés. Tal vez... ¡no! María Inés es la que más sabía, la que más sabía (REITERA) porque ella siempre llevó el papelerío. Ella sabía todo. Porque fue todo un... fue hacer trámites. Eh... en el gobierno del doctor Alfonsín, se le da a las universidades las licencias para poder emitir pero, digamos, el Gobierno nacional da la autorización a las emisoras para poder emitir con F.M. propia; pero a partir del decreto había que hacer la carpeta técnica, había que hacer todo lo legal, poner todo en condiciones. En ese tiempo no es como ahora que es mucho más rápido. Estamos hablando de la época que estaba el COMFER y estaba la Secretaría de Comunicaciones. Eh, entonces no había tanta comunicación como hoy que hoy capaz online todo es rápido. En ese tiempo era eterno mandar una nota, que la nota viniera, que la contestaran, que le dieran el visto, que volviera, que la firmara el rector. Era todo eh... demandaba mucho tiempo. Había que hacer la carpeta técnica (PAUSA) y coincide que, una de las cosas que yo me acuerdo, que por ejemplo eh... Radio Nacional, perdón, Radio Universidad Nacional de Villa Mercedes, la LRJ 408, se le da mal la frecuencia. Le da la frecuencia de la LV15. Cuando se manda la carpeta, digamos, cuando se manda, digamos, el decreto, nos mandan la frecuencia que tenía LV15 en Villa Mercedes en FM. Entonces, cuando empezamos a ya pensar en poner al aire en Villa Mercedes, se dieron cuenta que en esa frecuencia estaba saliendo LV15.

¿Cuál era esa frecuencia?

- 95.5, si mal no recuerdo. Creo que debe haber variado con los años. Era 95.5 y entonces fue todo un lapso de volver a cambiar la carpeta técnica y hacer todo de vuelta para Villa Mercedes. Eso llevaba mucho tiempo. Y acá en San Luis se tuvo que hacer toda la carpeta técnica; eh... hacer todos los planos del obrador este para convertirlo en la radio; eh... juntar el personal que iba a ser operador, iba a ser técnico, iba a ser locutores. Eh... o sea, todo llevaba su tiempo, su maduración, juntar cada uno y... Por eso se llevaba todo es tiempo que no fue todo inmediato.

¿Y quién tomó la decisión de que fuera la inauguración, justo el aniversario de la universidad el 10 de mayo, en este caso de 1991?

- Eh... no te sabría decir. Yo creería que fue el rector Puchmüller quien propició que fuera esa fecha la inauguración oficial de Radio Universidad eh... como para darle una cierta jerarquía a todo esto. Creo que porque el rector Puchmüller eh... yo era muy pegote a Puchmüller porque Puchmüller amaba la radio, entonces nos juntábamos horas a hablar de radio y... entonces, en esa época, digamos, era muy... muy compinche con nosotros a conseguirnos todo, a lo que le pidiéramos, porque él amaba la radio, a él le gustaba y era un visionario para su época. Puchmüller quería hacer que Radio Universidad subiera al satélite, que se escuchara en otros lados vía satélite, a través del mundo y... hoy día lo veo como un visionario. Él quería eso.

Ya que estuviste vos desde el principio: ¿Quiénes impulsaron que Radio Universidad surja en un primer momento como un proyecto institucional?

- Eh... bueno, en... yo creo que cuando el doctor Alfonsín les da a las universidades una frecuencia y un decreto para que puedan emitir, yo creo que automáticamente se tuvo que generar una condición para hacer un proyecto porque ya, digamos como que los empujó a decir: "Che, ahí tienen la radio, hagan algo". Yo creo que ahí, sí o sí, rápidamente se formó la comisión para hacer el proyecto de Radio Universidad.

¿Entonces la iniciativa viene de una directiva a nivel del Poder Ejecutivo Nacional, en este caso, de Raúl Alfonsín como presidente?

- Totalmente. Totalmente. Porque primero está el decreto y... y bueno, y ahí las universidades -esta no era la única, fue un decreto para todo el país- como que las universidades dijeron: "Bueno, nos dieron la frecuencia, tenemos que hacer algo".

¿Te acuerdas a cuántas radios universitarias les entregaron frecuencias?

- Eh... yo creo que en el país fueron posiblemente unas 20 que se les entregó.

¿A qué atribuyes que el doctor Alfonsín como presidente de la Nación, haya dispuesto que se les otorgue estas licencias de radiodifusión a las universidades?

- En esa época, que se le da el proyecto a Radio Universidad Nacional de San Luis, estaban en el aire radios tradicionales como Universidad Nacional de La Plata...

¡La de Córdoba también!

- ¡Universidad de Córdoba! Tan vieja ¿no? Ya estaba en el aire, estaba muy nuevita pero ya estaba en el aire Radio Universidad de Tucumán. Eh... estaba ya probando eh... la Radio Universidad Nacional de Mendoza, que allá hay dos radios, que una es de la Universidad de Mendoza y hay otra que está en Filosofía y Letras, que están ahí, comparten el predio.

Y a tu entender ¿Qué es lo que motivó a Alfonsín a otorgar licencias? ¿Qué pasó?

- Me fui por las ramas. Eh... yo creo que el doctor Alfonsín posiblemente quería eh... quería una presencia de la educación pública. No sé... también las universidades creo que es el organismo más adecuado para, para tener una radio. Este... porque fijate que hubo y hay radios de escuelas, pero nunca prosperaron, nunca se le dio ese puntapié que el presidente le dio a las radios de uni-

versidades y que las universidades cumplieron a rajatabla. Le dieron el decreto y se pusieron todas a trabajar y a ponerlas en el aire. Radio Universidad Nacional de San Luis, por ejemplo, con la de San Juan o con las de otras universidades ¡todas están a la misma altura! Todas empezaron trabajando exactamente igual con la misma eh... altura y... con recursos mínimos porque en esa época... a ver cómo te explico: Para la institución que es la universidad la parte... todo lo que es la oficina y todo eso que mueve la universidad ¡era muy raro tener una radio! Porque vos sabés, Dani -y nosotros siempre lo supimos, lo vivimos- eh... para la parte administrativa de la universidad, la radio es algo difícil (CON CONVICCIÓN); es un organismo difícil, como que no cuadra dentro de la institución por los horarios, por el contenido, por lo que nosotros consumimos.

En ese sentido, al ser diferente en la estructura organizacional de la universidad, desde que se inició el proyecto en el 88 hasta que la radio sale al aire en 1991: ¿Consideras que hubo apoyo de la institución, o costó?

- Eh... costó mucho, costó mucho. Creo que hasta el día de hoy, Daniel. Hasta el día de hoy, más allá de que la radio es algo común. Eh bueno, yo voy a hablar de Radio Universidad pero ha pasado en todas las instituciones que tienen radio. Cuesta mucho, cuesta mucho porque la universidad es como que está en la parte de la docencia, la parte de cátedra, la parte de la docencia ¡qué sé yo! La educación a distancia, algunas actividades que tiene la universidad. Entonces, como que todo eso es algo, es un engranaje bien armado y la radio es un poquito como que no... como que no cuadra dentro de la institución. Con los años Radio Universidad es parte de la institución.

¿Tuvieron apoyatura institucional en la etapa inicial?

En esa época teníamos el apoyo del rector, de algunas autoridades pero... el personal de la universidad, en general, le era raro convivir con la radio, tener una relación laboral con la radio. Eh... no sé cómo explicártelo ¿viste? Pero, por ejemplo, la universidad se mueve de lunes a viernes, entonces, el guardia, el personal administrativo, el personal que toma las asistencias y ellos trabajan de lunes a viernes en un horario rígido y nosotros que veníamos a hacer programas los domingos, se rompía un equipo, saltaba una térmica a las doce, a las tres de la mañana o un fin de semana, era muy difícil poder decirle al personal de mantenimiento un domingo a la tarde: "Che, préstame, abríme un tablero porque se me saltó la térmica" y el tipo te decía: "Yo tengo mi horario. Yo tengo mi función y mi horario ¿por qué te tengo que ir a levantar...?". O sea, no era de mala onda... No era de mala onda sino que ese personal ya tenía su función.

Claro. Pero en el momento del tramo inicial, por ejemplo, ustedes pedían cierto equipamiento técnico o aún para armar tu primer transmisor o los primeros componentes de audio, aún la antena y todo eso ¿Cómo fue el trámite? ¿Cómo lo viviste vos en cuanto al visto bueno o no que se registró desde las autoridades de la universidad?

Eh, no. Yo lo viví totalmente bien porque el rector Puchmüller, como te dije, era un amante de la radio así que su orden para abajo este... él pedía algo y bajaba la línea. Eh... Carlitos Romero también le gustaba la radio, que era el secretario general, así que también teníamos esos dos apoyos fuertes. En ese tiempo estaba el secretario de Hacienda Hugo Saitúa que... Hugo nos apoyó un montón, un montón (REITERA). No entendía nada de radio. Por ahí nosotros íbamos con algún número y le decíamos: "Hugo, nos hace falta este cable" y él decía: "Ni me preguntes para qué sirve ni para qué hace falta ese cable ¿cuánto sale? ¿cuánto vale? ¿hay uno más caro, uno



Ingeniero Héctor Gellón: docente-investigador, impulsor del Laboratorio de Electrónica, Investigación y Servicios (LEIS) de la U.N.S.L. Brindó su colaboración a Walter Melían en aspectos de tecnología electrónica.

más barato?”. Porque él era, era el secretario de Hacienda, él cuidaba los números. Pero tuvimos un gran apoyo, un apoyo incondicional en esa época para, para todo esto. Las autoridades eh... bueno, quiero mencionar algo que se me iba de la cabeza. Fíjate cómo las cosas se engranan, Dani. El Laboratorio de la Universidad, de Electrónica, cuando yo armo el transmisor, armo todo, le pido al ingeniero Gellón que me provea los instrumentos sofisticados de laboratorio, para poder ajustar el transmisor y tenerlo al aire. Y Gellón, sin ningún problema, me dijo: “Tenés el Laboratorio, lleva lo que quieras” y... fue un gran apoyo de ellos. Un gran apoyo del Laboratorio de Electrónica.

Qué raro que esta gente no integró la comisión ¿no? alguien de ese laboratorio, atento a los conocimientos y la predisposición.

- Eh... sí, tenés razón, Daniel, algo que siempre, algo que siempre me pregunté yo también. Yo creo que era... me parece que era un poco el movimiento interno de... de la Universidad en ese momento. Es raro que alguien de... (PAUSA) o sea, lo normal en esa época tal vez, mirándolo con la perspectiva de los años, hubiera sido que la Universidad le dijera al Laboratorio de Electrónica: “Queremos poner la radio, queremos armar el transmisor, háganlo”. Capaz eh... capaz que había otras, otros intereses, otro (PAUSA), algo que yo no... nunca lo supe, nunca lo supe (REITERA).

¿Cómo fue ese día de la inauguración del 10 de mayo de 1991? ¿Qué pasó?

- Eh... bueno, creo que fue como ver realizados los sueños. Eh... oficialmente, digamos. Eh... o al menos yo, que yo ya venía de un poquito de más atrás. Eh... fue una gran emoción. Hasta el día de hoy, yo miro las fotos que se conservan por ahí y fue una gran emoción ese día ¿no?

¿Cómo fue el acto? ¿Cómo se desarrolló?

- Mirá. Yo no te podría contar mucho del acto porque yo estaba acá del lado de adentro del control de la radio, pero sí en algún momento fui para afuera. Estaba el rector Puchmüller que inauguró las instalaciones. Fue donde estaba la caseta del transmisor. Anduvo ahí por la torre. Fue un acto acá en la explanada del obrador, ahí afuera. Es más, lo que yo me acuerdo porque yo estaba acá en el control porque lo transmitíamos en vivo al acto ese día.

O sea ¿vos fuiste el primer operador oficial que puso la radio al aire en esta inauguración oficial, entonces?

- Eh... sí, más o menos. Yo estaba operando, pero yo tenía (RÍE), como lo estábamos transmitiendo al aire teníamos un cable micrófono tirado desde el control hasta allá afuera. Había un retorno y un cable micrófono. Yo estaba cuidando eso y quién operaba no me acuerdo, realmente, quien realmente estaba sentado en el control no te sabría decir si era Renato Mazzucco, Gustavo Altamira, alguien de esos era, alguien de los chicos seguramente era, digamos, el que estaba atento a la consola.

Y en ese acto de inauguración ¿habló el rector únicamente u otras personas?

Habló el rector, habló María Inés Cuello y hubo otras personas que hablaron. Como te digo, como yo no estaba allá, medio como que esa parte, no la tengo mentalizada.

¿Y alcanzaste a escuchar algo de lo que dijo el rector Puchmüller en ese momento, durante la inauguración? ¿Te quedó algo?

- Sí. Totalmente. Este... bueno, estaba muy contento por haberse hecho realidad un sueño de él que era la radio, el proyecto. Agradeció a todas las personas. Hay un memorándum por ahí que en mi casa eh... en mi casa tengo un... una copia de ese día de un acta que se hizo donde nombra todo el personal de la comisión, el personal técnico, toda esta gente que colaboró para poner en marcha la radio de la universidad, que se le llamaba "la comisión". O sea, hasta ahí no había director, ni había nada oficial. Era una comisión que hizo todo eso. Sí, este... estaba muy emocionado. Eso sí, me acuerdo que estaba muy, muy emocionado.

¿Y trazó ahí, además de los agradecimientos, alguna línea editorial de la radio?

- (PAUSA, INTENTA RECORDAR) Este... creo que él confiaba. Creo que él confiaba. Confiaba que todos teníamos en claro la línea de la radio y la línea que él quería. Eh... yo no me acuerdo, en todos los años que estuve en Radio Universidad, yo no me acuerdo que alguna autoridad haya dicho algo en contra de la radio o haya marcado una línea, como decir: "Me parece que esto no deberían decirlo, esto está mal, o tendrían que hacer este tipo de programas o poner este tipo de música" Eh... ¡jamás! Que yo me acuerde, jamás las autoridades, al menos en la época que yo estuve, le marcaron a la gente de la radio. Era como que confiaban plenamente en que cada uno tenía su función, su puesto y su responsabilidad.

¿Hasta qué año estuviste trabajando en Radio Universidad?

- Eh... yo estuve hasta el 2002.

¿Fuiste personal, digamos, efectivo, de planta?

- Sí. Personal de planta de la universidad. Empecé en Radio Universidad y después se me anexó al Auditorio, así que compartía mitad del día en el Auditorio y mitad del día acá en la Radio Universidad.

¿Y qué pasó? ¿Por qué no seguiste en la radio de la universidad?

- (RISA) Bueno, una pregunta que me han hecho toda la vida: “¿Por qué no seguís en Radio Universidad?”. Eh... no, yo creo que son circunstancias de la vida. A mí me gustaba, yo era más activo, muy activo. Me gustaba, yo quería saber que se sentía en una radio privada que trabajaba a full. Me gustaba. Entonces, en el 2002 pasó un (PAUSA BREVE), no, no pasó un par de años y entré a trabajar en Cadena 3 Argentina que era Radio Dimensión. O sea, estaban las dos radios adentro: Cadena 3 Argentina y Radio Dimensión. Estaban las dos en el mismo edificio y por supuesto que Radio Dimensión era la que trajo a Cadena 3. Entonces en esa época, a uno que le gustaba la radio, vivía la radio a full. Yo agarré la mejor última parte de las radios privadas que andaban a full. Estaba las 24 horas con todas las pilas. Aprendí muchísimo, muchísimo he aprendido de radio con una radio privada (ENTUSIASMADO).

Entonces, es como que haces dos líneas ahí de comparación: a full en esta radio privada y esta Radio Universidad ¿no era tanto a full? ¿Cómo era?

- Bueno, Radio Universidad hasta el día de hoy, creo que siempre es una radio tranquila. Una radio tranquila ¿por qué tranquila? Porque simplemente no es una radio comercial. No es una radio que tiene que salir a buscar la parte del dinero, entonces, una radio que tiene todo el tiempo para hacer lo que tiene que hacer una radio universitaria.



Pionero Walter Melián: durante su visita a Radio Universidad para esta entrevista, se instala brevemente en la Sala de Control de la emisora, que sigue reconociendo como su casa. (Foto marzo de 2021)

Walter, durante tu tramo acá en Radio Universidad ¿cuál fue tu reparación desde lo tecnológico más difícil que te costó realizar?

- Y... ¿reparar algo difícil? Mmm... no. O sea, no difícil sino eh, mi función era que la radio nunca parara, nunca parara (REMARCA). Entonces yo, se rompía algo y a cualquier hora estábamos. Por ahí nos pasábamos toda la noche trabajando para que el transmisor estuviera prendido al otro día. Este... o por ahí trabajábamos mientras la gente hablaba, o sea, estábamos tocando el equipo o la consola la destapábamos y estábamos reparando mientras la gente hablaba. Era todo un riesgo porque decía: “Bueno, toco algo mal y... y nos quedamos afuera del aire”. Pero... no, en esta radio, en Radio Universidad, algo difícil no me tocó. En esta radio. Sí en las privadas. Y te quería aclarar algo que vos me preguntas recién y esta charla da para irse por las ramas. Que yo me fui de Radio Universidad y no fue nada personal. O sea, no es que yo me fui por algo personal, fue porque me gustaba el desafío de radios privadas. Tengo el mejor recuerdo de la institución. Es mi casa, así lo siento, y mis compañeros son como mi familia. Siempre Radio Universidad ¡bueno! Yo he trabajado como técnico en muchísimas, muchísimas radios de la provincia. Como, como trabajo normal he estado mucho en Cadena 3, Dimensión y en Digital, es la radio donde yo he estado asentado y ellos saben muy bien que mi corazón, mi prioridad, siempre ha sido Radio Universidad. Eso siempre lo tuvieron en claro. Nunca... nunca me dijeron nada, en ese sentido, digamos, si yo tenía preferencia o no. Ellos sabían que yo siempre estaba acá.

Walter, en estos treinta años de Radio Universidad Nacional de San Luis, ¿cuál es tu mensaje?

- Después de todo lo que hablamos, por ahí me cuesta hilvanar pero... creo que yo, como empezamos la charla que... que yo me sentía bendecido por haber tenido personas que me formaron profesionalmente, muy conocidas del ámbito académico acá en la universidad. También te puedo decir que me siento bendecido por haber sido parte de Radio Universidad; eh... por haber pasado por esta institución; de haber tenido el apoyo de todos, porque realmente yo tuve el apoyo de todos. Nunca tuve un “pero” o algo para pedir, como hablábamos recién, o para preguntar. Siempre me abrieron todas las puertas de todas las reparticiones dentro de la universidad. Y... y como saludo este... yo insto a la gente que recién entra, que recién se forma, que recién está en Radio Universidad a que sigan los pasos de los más veteranos, digamos, de los más viejos, que... sigan esa línea, que sigan como hasta ahora. Creo que... ¡Mirá! esto te lo puedo decir yo que estoy tantos años como, como en la vereda de enfrente, al irme a las radios privadas. Todas las radios privadas de la provincia de San Luis, miran como espejo a Radio Universidad. Radio Universidad es un parámetro, es un parámetro (REAFIRMA) para cualquier radio, incluso para las radios grandes comerciales acá en San Luis. Siempre. En la parte operadores, en la parte de locución siempre te van a decir: “Porque en Radio Universidad se hace así, porque tenés que sonar como Radio Universidad, porque tenés...”. Siempre se ha tomado a Radio Universidad como parámetro. Yo creo que el que está adentro de Radio Universidad, que se ha pasado muchos años acá adentro, por ahí no toma esa... esa dimensión, que todas las radios comerciales miran a Radio Universidad como un parámetro. Posiblemente, la mayoría de la gente que está al aire que se ha formado en la universidad, tiene una referencia de la universidad, que la lleva a su trabajo privado y otras radios que tiene gente que nunca pasó por la universidad, que no tienen una relación, así mismo ellos tiene una referencia de cómo se maneja Radio Universidad, de cómo es el formato de los locutores, de cómo es el formato de los operadores, cómo técnicamente se maneja eh... en eso la tiene muy clara, la tiene como una referencia.

Bueno, Walter, gracias por compartir tu experiencia como pionero de Radio Universidad. Seguro que quedan muchas cuestiones. ¿No sé si te ha quedado otro comentario o dato que desees aportar?

- No. Yo creo que nos hemos hablado todo lo necesario. Además eh... seguramente en otras entrevistas con otras personas que fuimos parte de aquella época, posiblemente pongan algunas otras anécdotas, otro dato que yo por ahí se me pasa. Tengo, tengo miles de datos pero... ya con los años uno por ahí capaz que ha relegado algún pensamiento importante de aquella época pero... eh... creo que hay algo que en la época...



Pionero: Walter Melián, durante su visita a Radio Universidad para esta entrevista. (Foto: Sala de Control. 2021).

Referencias

- Arias G.** (1995) La Universidad Nacional de San Luis: 1973 - 1995. En Klappenbach et al. Crónicas de la Vida Universitaria. Universidad Nacional de San Luis.
- Arabito J.** (2018) Historia (provisoria) de Radio Universidad 90.1 (UNICEN). Recuperado de <http://miradasdelcentro.com.ar/home/historia-provisoria-de-radio-universidad-90-1/>
- Orozco A.** (2019) La radio educativa en la provincia de San Luis. Testimonio y recuperación del relato de Graciela Lima Silvaín, docente Extraordinaria Consulta de la Universidad Nacional de San Luis (UNSL). En Toledo D. (comp.) Territorios de la radio: sus historias y memorias. Nueva Editorial Universitaria. (UNSL).
- Radio Universidad Nacional de La Plata.** Apartado Institucional. Recuperado de <https://www.radiouniversidad.unlp.edu.ar/institucional/>
- Toledo D.** (2006) Memoria Sonora de Radio Universidad Nacional de San Luis: Quince años en el aire/ 1991-2006 (CD ROM), Secretaría de Extensión, U.N.S.L.
- Toledo D.** (2020) Patricia Funes: La Señora de la Radio. Nueva Editorial Universitaria (UNSL).

Comunicación Personal

Boschi, C. Coordinador General Radio FM UTN 94.5Mhz. 26 de abril de 2023.

Decretos, resoluciones y ordenanzas

- Decreto Ley 5.753/58** TRANSFERENCIA A UNIVERSIDADES DE ESTACIONES DE RADIO-DIFUSION. Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto_ley-5753-1958-297681/texto
- Decreto 482/89.** (7/4/89) Radiodifusión. Autorízase a las Universidades Nacionales de San Luis, Tucumán y Mar del Plata a instalar y operar servicios de radiodifusión sonora con modulación de frecuencia. Boletín Oficial de la República Argentina.
- Ordenanza 15/89.** Creación en el ámbito de la Universidad Nacional de San Luis de dos Servicios de Radiodifusión Sonora con Modulación de Frecuencia. Consejo Superior (U.N.S.L.), 2 de junio de 1989.
- Decreto 783 / 1989.** Poder Ejecutivo Nacional. Fecha de sanción 02-06-1989. Publicada en el Boletín Nacional del 22-Jun-1989. Autorízase a diversas Universidades Nacionales a instalar y operar Servicios de Radiodifusión Sonora con Modulación de Frecuencia. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-783-1989-270326>
- Decreto 2459 / 1991.** Poder Ejecutivo Nacional. Fecha de sanción 21-11-1991. Publicada en el Boletín Nacional del 26-Nov-1991. Se autoriza a la Universidad Tecnológica Nacional a operar un servicio de Radiodifusión de F.M. en la Facultad Regional Córdoba y en la Facultad Regional Mendoza. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-2459-1991-7712>

Entrevistas realizadas por el autor

- **Alberto Puchmüller.** San Luis, 10 de abril de 2006.
- **Carlos Romero.** San Luis, 20 de abril de 2021.
- **Antonio Iglesias.** San Luis, 28 de abril de 2021.
- **Jorge Silva.** San Luis, 25 de marzo de 2021.
- **María Inés Cuello.** San Luis, 5 de abril de 2021.
- **Walter Melián.** San Luis, 30 de marzo de 2021.

Archivo Sonoro del Autor

- **Alberto Puchmüller.** Discurso del 10 de mayo de 1999 con motivo de la inauguración del nuevo equipamiento de audio digital, transmisor, torre y antenas de Radio U.N.S.L. Lugar: frente Radio Universidad (U.N.S.L.).
- **Alberto Puchmüller.** Discurso del 6 de septiembre de 2006, durante la presentación del CD-ROM “Memoria Sonora de Radio Universidad Nacional de San Luis: Quince años en el aire”. Lugar: Microcine U.N.S.L.

Documental Radiofónico: GENTE PIONERA

Este libro tiene la versión sonora con las voces de sus protagonistas.

Duración: 26 minutos – Canal YouTube: Tesla Comunicación y Producción.

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=V7gOrq1udKk>



Otras publicaciones del autor

- Territorios de la radio: Sus Historias y Memorias (comp.) (2019). Nueva Editorial Universitaria-UNSL.
- Patricia Funes: La Señora de la Radio (2020). Nueva Editorial Universitaria-UNSL.

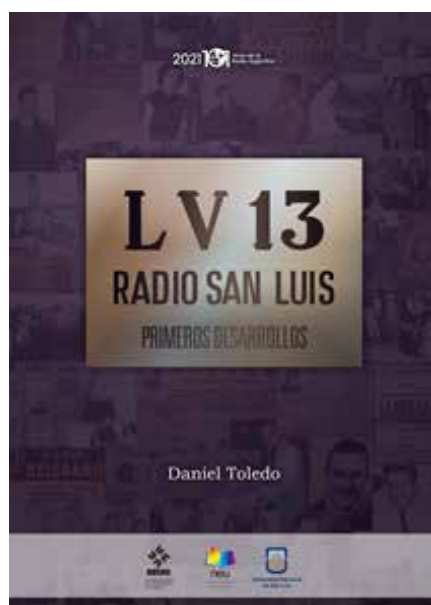


ACCEDER



ACCEDER

- LV13 - Radio San Luis - Primeros desarrollos (2021). Nueva Editorial Universitaria-UNSL.



ACCEDER

“GENTE PIONERA DE RADIO UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN LUIS”, rinde un homenaje y reconocimiento a Antonio Iglesias, María Inés Cuello, Jorge Silva, Walter Melián y al hacedor de la propuesta el ex rector Licenciado Alberto Puchmüller que sumó a su amplia impronta visionaria, la creación del primer medio de comunicación masivo de la U.N.S.L.

El 10 de mayo de 2023 la Universidad cumplió su 50 aniversario y la radio sus 32 años ininterrumpidos en el aire. Estas fechas institucionales que marcan más crecimiento que desaceleraciones, evidencian que el espíritu pionero de todos los claustros está siempre presente y recorre todos los intersticios de la vida universitaria. Sin ese espíritu pionero, muchas veces es imposible encarar propuestas y proyectos que sintonicen con las demandas y necesidades sociales, en un tiempo inmerso en constantes transformaciones.

